

Tradición y creación

en la celebración popular de la Semana Santa de
Ciénaga de Oro, Córdoba



Plan Especial de Salvaguardia

Marzo de 2019

Presentación

Este Plan Especial de Salvaguardia (PES de ahora en adelante) es ante todo un acuerdo entre personas. Un acuerdo, que busca proteger y salvaguardar la celebración de la Semana Santa en el municipio de Ciénaga de Oro, Córdoba. La manifestación de la Semana Santa, es tradicional en el sentido en que se produce y se reproduce desde hace más de doscientos años en el municipio y cuyos orígenes se remontan al período colonial de la región.

La manifestación de Ciénaga de Oro se renueva constantemente en un proceso creativo que año tras año, incorpora nuevos elementos. La creatividad de esta manifestación cultural, permea diferentes aspectos que se expresan en el carácter popular de la celebración: los oreñses participan y disfrutan de manera personal en la Semana Santa y a diferencia de otras semanas de pasión, la de Ciénaga de Oro no está regulada ni mediada por la iglesia católica ni el clero. Es una celebración laica pero que mantiene un carácter religioso.

Desde una perspectiva patrimonial, la complejidad de la tradición y creación en la Semana Santa y su carácter popular, involucra como parte de las prácticas culturales que la componen, seis diferentes campos de alcance que incluyen, desde luego, **eventos religiosos tradicionales de carácter colectivo** (i), alrededor de los cuales las **artes populares** (ii), con la música, las marchas y los personajes, se despliegan año tras año.

Esta escenificación, a su vez, está acompañada y se nutre de una serie de saberes y **técnicas tradicionales asociadas a la fabricación de objetos artesanales** (iii) que, a través de diversos oficios, preparan los elementos y objetos que se emplean en los diversos pasos y procesiones que componen la celebración. Durante la Semana Mayor en Ciénaga de Oro, también es importante el consumo e intercambio de ciertos platos y alimentos que, a lo largo del tiempo, han constituido una **cultura culinaria** (iv) que enriquece y así mismo fortalece los vínculos entre las personas que hacen parte de la manifestación.

Pero la ritualidad y el fervor de esta celebración religiosa no tendrían la misma significación sin un componente fundamental que denota el fervor y la sacralidad de los participantes. En este sentido, la Semana Santa es un espacio también para la curación del cuerpo y del alma a partir de una **medicina espiritual** (v), definida como un conjunto de prácticas que buscan la salud de las personas y en general su bienestar, desde una dimensión espiritual.

Todas las prácticas culturales que se asocian a estos campos de alcance, ocurren a su vez en una serie de **espacios culturales** (vi) que soportan y llenan de significado a la manifestación que se desarrolla en diversos escenarios de Ciénaga de Oro.

Con relación al presente documento, el PES se ha estructurado en cuatro capítulos que recogen los resultados de un proceso de investigación y participación de más de tres años, que ha sido liderado por la Junta Pro Semana Santa de Ciénaga de Oro, acompañado por el Ministerio de Cultura y

apoyado por la facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad de los Andes a través de la Unidad Interdisciplinaria Colombia; en una primera etapa, a través del Convenio de asociación n.º 656 de 2017 entre el Ministerio de Cultura y la Junta Pro Semana Santa de Ciénaga de Oro, se contrató un equipo de investigación liderado por Roger Serpa Espinosa, enfocado en la elaboración de un estado del arte y un trabajo de campo que brindó insumos fundamentales para describir y contextualizar la manifestación; así mismo se realizó un ejercicio de registro de las marchas procesionales.

Dentro de esta etapa de trabajo y desde la Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura, Luisa Ángela Caro, asesora de la política de cocinas tradicionales de Colombia, acompañó el proceso de investigación y la caracterización que se hizo de esta práctica cultural de la manifestación. Así mismo, todo el proceso de trabajo contó con la valiosa asesoría conceptual y técnica de Luis Fernando Arenas Guerra, profesional especializado del Grupo de Patrimonio Inmaterial.

En una segunda instancia, con el apoyo de la Iniciativa de Patrimonio de la Universidad de los Andes, en cabeza del profesor Mario Omar Fernández Reguera, se llevó a cabo un trabajo centrado por un lado en la elaboración de un catálogo de los elementos culturales que componen la manifestación, pero también en facilitar los procesos necesarios para que diversos portadores, actores y partes interesadas, expresaran sus ideas, intereses y expectativas en torno a la protección de esta manifestación.

Como resultado de esta colaboración, en un tercer momento la labor de acompañamiento de la Universidad de los Andes se centró en realizar unas *Jornadas de participación para la formulación del PES*, en las que se profundizó con diversos grupos focales en los problemas y riesgos que amenazan la permanencia y trasmisión de las diferentes prácticas culturales que componen la manifestación. La Junta contó para este trabajo de riesgos con la asesoría de David Cohen como consultor externo quién, de la mano con la Universidad, planteó dentro de estas *Jornadas* la concertación de líneas de acción y propuestas de manejo y protección de la manifestación, que han quedado incluidas dentro del presente plan.

Vale la pena mencionar que, como parte del trabajo académico de los Andes, se realizó una tesis de grado de la Maestría en Humanidades Digitales de la Escuela de Posgrados, enfocada a la creación de un archivo digital de la celebración de la Semana Santa. Los resultados de este trabajo de investigación fueron presentados dentro de la programación de las *Jornadas*. Finalmente y para la elaboración de este documento, se llevó a cabo una etapa de ajustes que se alimentó de los comentarios y sugerencias de las diferentes personas de Ciénaga de Oro, una vez aprobada la propuesta del PES por la comunidad. En total, durante todo el proceso participaron cerca de 580 personas que incluyeron portadores, pero también actores e instancias del municipio como los colegios, con estudiantes y docentes, la casa de cultura y la alcaldía municipal.

Estos elementos se ponen de manifiesto en el primer capítulo del plan, que corresponde a los **aspectos metodológicos** de la investigación y que da cuenta de los procesos que se han empleado



para poder estructurar el documento. Este capítulo muestra un panorama general de cómo se ha realizado el PES, por lo que puede ser de utilidad para otros contextos, lectores y casos de estudio similares.

En el segundo capítulo, se presenta una **caracterización** de los componentes de la Semana Santa, en el que se describen y explican las prácticas culturales de la manifestación y sus diferentes elementos, mostrando cuál es el papel que cumplen y cuál es su relevancia para el desarrollo de la Semana Santa. La tercera parte del documento aborda un **diagnóstico** en el que se muestran los problemas existentes para luego proponer los caminos de acción dentro del capítulo de **formulación**.

Y es que como acuerdo social, son las personas como portadores, creadores, hacedores, colaboradores, directivos, organizadores y comunidad en general del municipio de Ciénaga de Oro, quienes presentan este PES ante el Ministerio de Cultura para su aprobación.

Finalmente es importante agradecer a todas las personas que han participado en los diferentes momentos y etapas del PES y que con su trabajo, interés y apoyo, dan sentido y vitalidad a una manifestación de patrimonio inmaterial compleja por la diversidad que representa y la amplitud del alcance de sus prácticas. Al trabajo que ha realizado la Junta Cívica Pro Semana Santa en coordinar las acciones y actividades necesarias para la formulación de este plan.

Así mismo, resulta necesario reconocer el apoyo que desde las instancias públicas, en diferentes niveles, ha tenido el plan; a la Alcaldía Municipal de Ciénaga de Oro con especial mención a la Secretaría de Educación y a la Gobernación de Córdoba a través de su Secretaría de Cultura. Por último agradecer a la Universidad de los Andes y a la Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura por el acompañamiento.

Tabla de contenido

Presentación.....	2
Tabla de contenido	5
1. Capítulo primero: aspectos metodológicos.....	8
1.1. Origen de la postulación y objetivos del plan	8
1.2. Enfoque metodológico del plan	9
1.2.1. Estructura general de la investigación.....	9
1.2.2. Caracterización.....	10
1.2.3. Diagnóstico.....	13
1.2.4. Planeación y gestión	15
2. Capítulo segundo: caracterización de la celebración popular de la Semana Santa. Tradición y creación.....	17
2.1. Aspectos generales de la manifestación, relevancia y naturaleza colectiva	18
2.1.1. Localización geográfica	19
2.1.2. Contextualización histórica de la manifestación.....	20
2.2. Celebraciones religiosas colectivas	26
2.2.1. Actos y procesiones	27
2.2.2. Sistemas organizativos.....	36
2.3. Artes populares	45
2.3.1. Música tradicional de Semana Santa.....	47
2.3.2. Danza de marchas.....	52
2.3.3. Personajes.....	53
2.4. Oficios artesanales para la elaboración de objetos de la Semana Santa	58
2.4.1. Imaginería	60
2.4.2. Oficios relacionados con la decoración de los pasos e imágenes	65
2.4.3. Indumentaria de los personajes.....	69
2.5. Cocina tradicional de Semana Santa	71
2.5.1. Productos locales.....	73
2.5.2. Preparaciones.....	78

2.5.3. Consumo	81
2.6. Medicina espiritual.....	85
2.6.1. Mandas	87
2.6.2. Milagros	91
2.7. Espacios culturales de la Semana Santa	93
2.7.1. Circuito procesional.....	95
2.7.2. Lugares emblemáticos asociados a las celebraciones religiosas colectivas.....	99
2.7.3. Lugares asociados a los oficios artesanales de Semana Santa.....	104
2.7.4. Lugares asociados a las cocinas tradicionales de Semana Santa	105
3. Capítulo tercero: diagnóstico de la manifestación	109
3.1. Problemas asociados con las prácticas culturales de la manifestación.....	112
3.1.1. Problemas asociados con las celebraciones religiosas colectivas.....	112
3.1.2. Problemas asociados con las artes populares.....	113
3.1.3. Problemas asociados con los oficios artesanales	114
3.1.4. Problemas asociados con la cocina tradicional de Semana Santa	115
3.1.5. Problemas asociados con la medicina espiritual.....	116
3.1.3. Problemas asociados con los espacios culturales	117
3.2. Identificación y análisis de riesgos	121
3.2.1. Riesgo de pérdida de saberes y tradiciones.....	121
3.2.2. Riesgo de interrupción por fuentes limitadas de financiación y apoyo interinstitucional	123
3.2.3. Riesgo de espectacularización y pérdida de sentido	125
3.2.4. Riesgo de disociación.....	126
3.2.5. Riesgo de pérdida de innovación y creación.....	127
Capítulo 4: Formulación de las líneas y acciones de salvaguardia.....	129
4.1. Objetivos y enfoque del plan	129
4.2. Línea de acción 1. Fomento a los saberes y las tradiciones.....	132
4.2.1. Proyectos y acciones realizadas o en ejecución	133
4.2.2. Proyectos y acciones por realizar	134
4.3. Línea de acción 2. Fortalecimiento a la autogestión e interinstitucionalidad	139
4.3.1. Proyectos y acciones realizadas o en ejecución	140

4.3.2. Proyectos y acciones por realizar	142
4.4. Línea de acción 3. Pedagogía patrimonial	146
4.4.1. Proyectos y acciones realizadas o en ejecución	146
4.4.2. Proyectos y acciones por realizar	150
4.5. Línea de acción 4. Recuperación de memorias.....	153
4.5.1. Proyectos y acciones realizadas o en ejecución	154
4.5.2. Proyectos y acciones por realizar	155
4.6. Línea de acción 5. Estímulos a la innovación	159
4.6.1. Acciones por realizar.....	160
Referencias y bibliografía	162



FACULTAD DE
ARTES Y HUMANIDADES



1. Capítulo primero: aspectos metodológicos

1.1. Origen de la postulación y objetivos del plan

El proceso de postulación ante el Ministerio de Cultura de la celebración popular de la Semana Santa de Ciénaga de Oro como patrimonio cultural de naturaleza inmaterial, ha pasado por diferentes ámbitos y escalas. Una primera instancia correspondió a la declaratoria de la manifestación como patrimonio cultural municipal, cuya aprobación se da en el año 2004 mediante el Decreto No. 022 de enero de 2004, que permitió un reconocimiento local de la propia celebración.

La postulación municipal fue importante en tanto permitió que por primera vez las personas de Ciénaga de Oro como comunidad, en general, comprendieran el valor cultural de la celebración, lo que condujo a que el concejo municipal, mediante el Acuerdo No. 12 de 2010, reconociera la Semana Santa como parte la Lista Representativa del municipio y se adoptara un primer PES local.

A partir de la inclusión del municipio, un año más tarde se hizo un proceso de declaratoria a nivel departamental, a través de un trabajo articulado con la Secretaria de Cultura de la Gobernación de Córdoba, que por medio del decreto No. 2224 de 2011, reconoció la celebración de la Semana Santa lorana como patrimonio cultural inmaterial del ámbito departamental.

Hacer parte de las manifestaciones patrimoniales del departamento representó una ventaja en términos de poder acceder a recursos técnicos y financieros para el desarrollo de la celebración, redundando además en una mayor visibilidad de la Semana Santa. Pero lo más importante con esta declaratoria fue la emoción de las propias personas que participan de la celebración, así como, por denominarlo de alguna forma, el orgullo que se sintió en Ciénaga de Oro con este reconocimiento.

Esta emoción condujo a que las personas involucradas en la manifestación, a través de la mediación y con la ayuda de la Junta Cívica, contando además con el apoyo de las autoridades municipales y departamentales, presentaran una postulación del ámbito nacional ante el Consejo Nacional de Patrimonio Cultural¹ que como órgano competente, conformó una comisión verificadora² que emitió un concepto favorable sobre su inclusión dentro de la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial Nacional, debido a la singularidad de la manifestación.

Esa singularidad, como ya se ha mencionado, radica en las prácticas culturales que abarca la celebración popular de la Semana Santa, que va mucho más allá de una festividad de naturaleza religiosa, involucrando una serie de elementos, personajes, portadores, oficios, prácticas, conocimientos y lugares, cuyas relaciones e interacción dan sentido y permiten el desarrollo de una

¹ Acta No. 05 del 10 de septiembre de 2015.

² La Comisión Verificadora estuvo compuesta por tres miembros del Consejo: el director del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), Ernesto Montenegro Pérez, el representante de la Sociedad Colombiana de Arquitectos, Eduardo Mazuera Nieto, y el representante de las universidades, Manuel Enrique Sevilla Peñuela.

manifestación, que se va renovando en el tiempo a través de diferentes procesos creativos, como se verá más adelante.

Como respuesta a esta particularidad, el objetivo del presente Plan Especial de Salvaguardia es proponer estrategias y acciones concretas para que las personas que hacen parte de la manifestación puedan protegerla, garantizando que sus componentes pueden seguir transmitiéndose en el tiempo. Por otro lado, el PES busca potenciar algunos procesos y actividades que se vienen realizando y al mismo tiempo, ampliar el impacto de la manifestación para lograr una apropiación en las diferentes instancias propuestas dentro del Sistema Nacional de Patrimonio.

1.2. Enfoque metodológico del plan

1.2.1. Estructura general de la investigación

Por tratarse de un acuerdo social, el PES desde su formulación estuvo centrado en las ideas de los diferentes actores que hacen parte activa de la manifestación, pero también de otras partes interesadas como comerciantes, estudiantes, profesores de colegio, personal de la casa de cultura, funcionarios de la alcaldía y funcionarios de la Secretaría de Cultura de la Gobernación de Córdoba. En ese sentido, la metodología planteada se ha basado en la investigación acción participativa, como una perspectiva metodológica de trabajo con las personas de la comunidad, en la que las propias personas se convierten en actores activos del proceso de investigación.

9

Esta mirada implicó la búsqueda de consensos y pactos constantes entre las personas que han participado en la formulación, como ejercicio de conocimiento del propio PES y sus implicaciones, pero también como un acuerdo social amplio.

El proceso de formulación de este PES estuvo compuesto por **tres fases** que contaron con la colaboración de diferentes investigadores y consultores académicos, como asesores externos, que desde su mirada contribuyeron a facilitar los procesos necesarios para la caracterización y el diagnóstico de la manifestación, pero también para la planeación de las diferentes líneas y proyectos que han quedado incluidos en este plan.



Estructura metodológica para la formulación del PES de la Celebración Popular de la Semana Santa de Ciénaga de Oro.
Fuente: David Cohen, 2018.

1.2.2. Caracterización

Con miras a la caracterización de la manifestación y a la recopilación de información tanto de fuentes históricas como orales, la primera fase de trabajo contó con la asesoría de dos investigadores – Roger Serpa espinosa y Karoll García Castro – quienes con su equipo de trabajo, compuesto por los auxiliares de investigación Álvaro Caro Suarez, Leonardo Romero Olivera, José Salvador Soto Quintero, Fredy Ballesteros Yabrudy, Roberto Coronado Luna, Luis Roberto Burgos Barón y Federlín Sotomayor, llevaron a cabo los primeros talleres y entrevistas a profundidad, abarcando diferentes temas, en su mayoría asociados a los eventos religiosos de carácter colectivo que hacen parte de la manifestación.

10

La primera parte de esta labor, desarrollada entre enero y abril de 2017 con el apoyo cercano y constante del Ministerio de Cultura en términos de facilitar el ejercicio de la comunidad de ver su manifestación en toda su diversidad y complejidad, más allá de las procesiones, comenzó por la conformación de un equipo compuesto por investigadores académicos y comunitarios, como respuesta al enfoque planteado por la investigación-acción participativa. La exploración y los resultados de este primer trabajo de campo, fueron sistematizados a partir de unas fichas de recolección de información para la caracterización, así como con la realización de cuatro talleres introductorios con diferentes grupos focales previamente identificados, a los que asistieron **79 personas**.

Complementando el trabajo de campo, dentro de esta etapa se llevaron a cabo un total de **62 entrevistas** a profundidad, que abarcaron diversos portadores, hacedores y temas. De estas entrevistas, la mayoría (28 entrevistas), estuvieron orientadas a recoger diversos testimonios en torno a los eventos religiosos, por ser este el tema inicial de trabajo. Sin embargo, también se recopilaban grabaciones con otros grupos y personas, abarcando temas como las artes populares (12 entrevistas), la cocina tradicional de Semana Santa (10 entrevistas), la medicina tradicional (5 entrevistas), las técnicas y las tradiciones asociadas a la fabricación de objetos artesanales (4



entrevistas) y algunas tradiciones orales (3 entrevistas) relacionadas principalmente con testimonios de historias de vida y mitos y leyendas locales.



Primera fase de caracterización. El trabajo de campo se registró en unas fichas de recolección de información (A). Este trabajo se complementó con entrevistas a profundidad como la que se observa (C) con la señora Susana Argumedo, ama de casa de Ciénaga de Oro. También se observan participantes del conversatorio de música (D) y participantes del taller lúdico-pedagógico de la semana santa chiquita (E). Para las convocatorias se realizaron plegables, afiches y pendones como resultado de un proceso de divulgación (B). Fuente: Silvio Burgos y Roger Serpa, 2017.

La segunda etapa estuvo marcada por la realización de talleres con públicos más amplios buscando complementar la caracterización de la manifestación, pero también socializar los resultados parciales del PES. En total, entre noviembre y diciembre de 2017, se llevaron a cabo **10 talleres** que lograron convocar **206 participantes**. Para la convocatoria a estas actividades, se produjeron diferentes piezas de divulgación. Los listados de asistencia se presentan dentro de los anexos.

Como resultado de esta primera fase, el equipo de trabajo entregó un informe orientado principalmente a la caracterización de la celebración popular de la Semana Santa, recogiendo y presentando los elementos recopilados durante el proceso, como un “[...] insumo base para la formulación del Plan Especial de Salvaguarda” (Serpa et al. 2017:3)



Catálogo editado por la *Iniciativa de patrimonio* de la Universidad de los Andes. Fuente: Universidad de los Andes, 2018.

Esta fase de caracterización coincidió con algunas actividades académicas de la Universidad de los Andes, a partir del trabajo de los estudiantes de la *Unidad Interdisciplinaria Colombia* de la Facultad de Arquitectura y Diseño quienes, bajo la tutela del profesor Eduardo Mazuera, plantearon una propuesta de diseño para el nuevo *Museo de Tradiciones Populares y Religiosas de Ciénaga de Oro*, pero también un análisis espacial del circuito procesional y una propuesta de lineamientos para futuros proyectos derivados del PES. Vale la pena anotar que algunas consideraciones producto de este análisis están siendo incluidas dentro de la **actualización del Plan Básico de Ordenamiento Territorial** del municipio y que el **proyecto arquitectónico del museo**, se encuentra en proceso de estructuración de los pliegos de licitación.

Así mismo dentro de esta primera fase, como se ha comentado, la Universidad de los Andes se vinculó al proyecto de formulación del PES a través de la *Iniciativa de Patrimonio*, liderada por el profesor Mario Omar Fernández, en la que se realizó un relevamiento de información con respecto a los elementos y componentes de la manifestación, que quedaron resumidos en la publicación de un catálogo de la manifestación.

Por otro lado, el estudiante Luis Antonio Silva, de la Maestría en Humanidades Digitales de la Escuela de Posgrados, desarrolló su proyecto de investigación con la Semana Santa de Ciénaga de Oro, a partir de un archivo digital (<http://semanasantalorana.digital>) que a manera de repositorio, ha incluido imágenes y diversos documentos alrededor de la celebración popular.

1.2.3. Diagnóstico



13

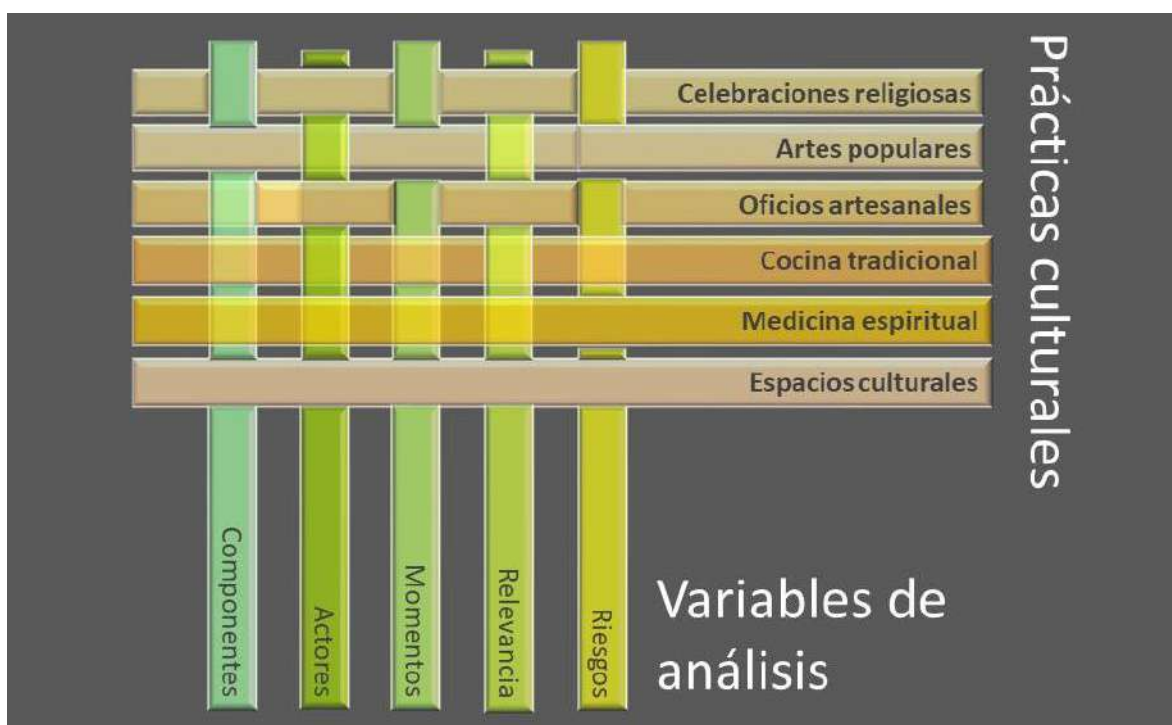
Afiche promocional e imágenes de la Jornada Participativa para la formulación del Plan Especial de Salvaguarda (PES). En la imagen se ve en la parte superior el encuentro con los músicos, en el centro, herramientas tradicionales de los talleres de ebanistería visitados y abajo, la presentación de resultados en el Colegio Madre Bernarda. Fuente: Universidad de los Andes, 2018 (afiche). Mario Omar Fernández y David Cohen, 2018 (fotografías).

La caracterización de la manifestación, en términos de su articulación con las amenazas y los riesgos, se realizó por medio de la construcción de una matriz de datos con una serie de categorías, que permitieran ordenar y al mismo tiempo realizar un análisis de la información recopilada. Este proceso contó con la asesoría de David Cohen y con el trabajo de la estudiante Susana Arango, del semillero de prácticas e investigación de la *Iniciativa de Patrimonio* de la Universidad de los Andes, quienes en compañía del docente Mario Omar Fernández durante noviembre de 2018 realizaron

una serie de *Jornadas Participativas para la Formulación del PES*, en las que las personas trataron los diferentes problemas así como posibles soluciones.

Estas *Jornadas*, tuvieron una duración de una semana y se enfocaron a realizar diálogos y mesas de trabajo colectivas con diferentes actores de los diversos campos de acción de la manifestación por separado, con miras a poder profundizar en los problemas y riesgos que amenazan, desde su propia perspectiva, los diversos componentes; el énfasis de los temas se centró en aquellas prácticas culturales diferentes a los eventos religiosos de carácter colectivo, que habían sido ampliamente documentados durante la primera etapa de esta fase del plan.

En total se llevaron a cabo entre el 5 y el 9 de noviembre de 2018, **siete talleres** con diferentes portadores como los músicos, los ebanistas, carpinteros orfebres y artesanos, las personas que hacen parte de las órdenes y hermandades, las cocineras, los personajes y las personas que quisieron compartir sus testimonios de mandas y milagros, además de realizar dos presentaciones en dos colegios, de los resultados de la tesis para la conformación del archivo digital.



Esquema general de la matriz de análisis de datos. Fuente: David Cohen, 2018.

En estos talleres y actividades participaron **233 personas** en su mayoría portadores, sabedores y hacedores de los diferentes campos de la manifestación y dentro de los recorridos, se visitaron tres talleres de carpintería y ebanistería, un taller de forja, un taller de filigrana y joyería, al igual que varias casas de personas encargadas de la elaboración de vestidos y bordados.

A partir de estos elementos, el equipo consultor con el acompañamiento de la Universidad de los Andes, realizó un análisis de los riesgos identificados para articular cada uno de los componentes y subcomponentes de la manifestación, con los problemas y con las posibles soluciones.

Como herramienta metodológica, se diseñó una matriz de análisis de los datos, con miras a poder cruzar las constantes (elementos que componen los seis campos de acción de la manifestación) con una serie de variables enfocadas a la caracterización, como la descripción de cada componente, sus actores más representativos y los momentos de ocurrencia. También una mirada a la valoración, enfocada a comprender el papel que cada componente juega con respecto a la celebración y cuál es su relevancia. De igual forma, para el diagnóstico se incorporó otra variable correspondiente a la identificación de diferentes problemas o riesgos para cada uno de los componentes.

La mirada transversal de toda la manifestación a partir de la matriz de análisis resultó fundamental para poder establecer relaciones entre las distintas prácticas culturales, identificar problemas en una escala puntual, que atañen a un componente o sub-componente particular, así como riesgos más amplios que atraviesan varias de las prácticas a la vez.

1.2.4. Planeación y gestión

El análisis de los riesgos permitió el establecimiento de prioridades en función de la extensión o escala de los problemas identificados, conduciendo a un ordenamiento en la propuesta de ejecución del plan y en la estructuración de los proyectos y acciones que componen la fase de planeación.

Así mismo es necesario señalar que para la presentación de los proyectos que hacen parte de este plan se diseñaron una serie de fichas de proyecto que buscaron delimitar las diferentes propuestas presentadas y al mismo tiempo darle uniformidad y claridad a esta fase. Como proceso de validación y aprobación del PES, se realizó una *Jornada comunitaria de discusión y aprobación del PES* el 08 de marzo de 2019.

Por último, es importante mencionar que dentro de todo el proceso de elaboración del PES, pese a que el trabajo central se llevó a cabo con y desde la comunidad, fue necesaria la consolidación de alianzas institucionales tanto para la asesoría directa del plan, como es el caso de la Universidad de los Andes, como para la gestión de recursos y apoyo institucional, que permitieran la implementación de las diferentes actividades así como el sostenimiento de la manifestación. Esta labor de gestión, enfocada también a la divulgación de la Semana Santa, fue llevada a cabo por la Junta Cívica.

A nivel público, tanto la **Alcaldía municipal** de Ciénaga de Oro como la **Secretaría Departamental de Cultura** de la Gobernación de Córdoba han sido socios estratégicos que han apoyado, también con recursos económicos, la formulación de este plan. Así mismo la Alcaldía de Montería ha facilitado la presentación de exposiciones temporales acerca de la celebración popular, como la

exposición que se realizó en 2008 en el auditorio de la Ronda del Sinú, o la presentación del paso de *Los judíos* en la Catedral de Montería en 2006.

En el ámbito nacional, el **Ministerio de Cultura**, ha brindado a portes para financiar la celebración, a través del *Programa Nacional de Concertación* y desde la **Dirección de Patrimonio** ha realizado un acompañamiento cercano y una asesoría directa al plan en sus diferentes momentos, especialmente gracias al trabajo de acompañamiento que ha realizado Luis Fernando Arenas como se ha comentado. También se han podido implementar acciones complementarias con el Ministerio de Cultura a través de su *Política para el conocimiento, salvaguarda y fomento de la alimentación y las cocinas tradicionales de Colombia*, se realizó un taller en el que participaron diferentes cocineras de Ciénaga de Oro para comprender y caracterizar la riqueza de este universo cultural culinario.

Además de estas actividades, el trabajo conjunto con la Dirección de Patrimonio permitió la realización en 2014, mediante el Convenio 588/14 con el Observatorio del Caribe, de la lista preliminar de Bienes Culturales Muebles asociados a la Semana Santa en Ciénaga de Oro, cuyo producto final fue una publicación virtual.

Desde un punto de vista académico, se han establecido alianzas con diferentes universidades regionales, como la Universidad de Córdoba o la Pontificia Universidad Bolivariana de Montería, con miras al desarrollo de proyectos de investigación de los estudiantes, alrededor del tema de la Semana Santa lorana. Así mismo con la Universidad Santo Tomás de Bogotá se acompañó un proceso de investigación en torno a la medicina tradicional y la religiosidad popular³. Así mismo con la Universidad de Antioquia se han realizado trabajos orientados a la difusión de la manifestación, con el montaje de una exposición temporal itinerante.

Con relación a las instituciones educativas ha existido una estrecha colaboración con los colegios tanto del casco urbano como de la parte rural del municipio de Ciénaga de Oro. Centros de enseñanza como el Marco Fidel Suarez, Alianza para el Progreso, San Isidro, Madre Bernarda, Siglo, Luis Amigó y Panaguá. Con la institución del corregimiento de Las Palmitas, se realizó un acompañamiento a un trabajo de investigación que realizaron un grupo de docentes dentro de la Maestría en Educación de la Universidad de Cartagena, que giró en torno al carácter cultural y patrimonial de la celebración de la Semana Santa, como una herramienta pedagógica para fortalecer procesos de aprendizaje y competencias dentro de los estudiantes⁴.

Finalmente y en términos de la financiación y divulgación de la Semana Santa, se ha trabajado con empresas privadas o mixtas, como Bancolombia, Uniaguas S.A., Café de Córdoba y Apuestas de Córdoba, quienes han facilitado la compra de elementos necesarios para la manifestación como por ejemplo flores y vallas separadoras de cerramiento; la Unión Temporal Alumbrado Público Ciénaga

³ Durante P., Jorge R. (2018). *Fenómeno de la religiosidad popular en la población de Ciénaga de Oro – Córdoba a partir de la semana mayor*. Tesis de licenciatura en filosofía y educación religiosa. Universidad Santo Tomás.

⁴ Institución Educativa Las Palmitas. (2018). *Habilidades comunicativas a partir de una práctica pedagógica contextualizada e innovadora*. Maestría en Educación. Universidad de Cartagena.

de Oro que instaló una iluminación para el circuito procesional; el centro Cultural Raúl Gómez Jattín de Cereté y la empresa Cerro Matoso S.A. con las que se han organizado exposiciones temporales. Así mismo la Policía municipal, la Policía Metropolitana de Montería, la Policía Departamental de Turismo y la Defensa Civil apoyan y siguen realizando un acompañamiento a la celebración.

2. Capítulo segundo: caracterización de la celebración popular de la Semana Santa. Tradición y creación.



2.1. Aspectos generales de la manifestación, relevancia y naturaleza colectiva

La celebración popular de la Semana Santa en Ciénaga de Oro es un conjunto de prácticas culturales de arraigo social que ostenta antecedentes históricos, culturales y religiosos, presumiblemente, desde mediados del siglo XVIII, como producto de un dinámico y sostenido proceso de mestizaje y sincretismo, donde se evidencian componentes básicos relacionados con las concepciones religiosas del animismo americano, el cristianismo monoteísta europeo y el politeísmo vivencial y naturalista africano, que sirvieron como telón de fondo para el desarrollo y representación de una serie de prácticas, saberes, oficios y tradiciones de la región, que en conjunto y a partir de las relaciones que generan, permiten explicar y entender la complejidad de **prácticas culturales** que esta celebración involucra⁵.

Este carácter múltiple y de convergencia entre las celebraciones religiosas, las artes populares, las técnicas tradicionales para la elaboración de objetos, los espacios culturales, la cocina tradicional y la medicina tradicional, en donde son los propios orenses quienes se organizan para preparar, poner en escena y vivir su semana santa, es lo que le da a esta celebración un sentido popular y una

⁵ Los campos que delimitan el alcance de la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial del ámbito nacional están definidos en el artículo 2.5.1.8. del Decreto 1080 de 2015, complementario a la ley 1185 de 2008.

naturaleza fundamentalmente colectiva, que refuerza los vínculos y espacios de encuentro entre diferentes generaciones (participan niños, jóvenes, adultos y adultos mayores por ejemplo) y entre distintas clases, pues tanto pobres como ricos disfrutaban por igual y de manera conjunta además, de esta Semana Santa, convirtiéndola también en un espacio equitativo e inclusivo de distensión social.

2.1.1. Localización y aspectos generales del municipio



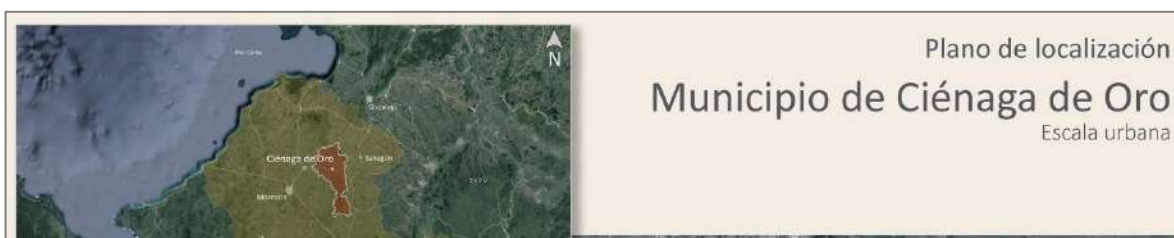
19

Plano de planta con la localización geográfica del Municipio de Ciénaga de Oro en Córdoba. Fuente: SIG-OT Google Earth. David Cohen, 2018.

La celebración popular de la Semana Santa en Ciénaga de Oro es, en ese sentido, una manifestación colectiva que se vivencia plenamente en el territorio regional, pese a que tiene su centro en el casco urbano de municipio, el cual se encuentra localizado en la zona nororiental del departamento de Córdoba (región Caribe) en la subregión del Medio Sinú.

El municipio cuenta con una extensión de 751 Km², de los cuales 342,5 hectáreas corresponden al área urbana, con una población de 64.226 habitantes (39,9% urbano y 60,1% rural). Su división político-administrativa consta de 12 corregimientos (Punta de Yánez, Los Mimbres, Berástegui, Bugre, El Siglo, San Antonio del Táchira, Las Piedras, Campo Bonito, Laguneta, Santiago Pobre, Las Palmitas y Pijiguayal) más el casco urbano localizado al centro del municipio.⁶ La conexión principal de Ciénaga de Oro con el resto de la región es la vía Transversal 74 (doble calzada) que lo comunica con poblaciones aledañas como Sahagún, Cereté y Montería (capital departamental) de la cual dista

⁶ Alcaldía Municipal de Ciénaga de Oro. (2013b) *Revisión y ajuste al Plan Básico de Ordenamiento Territorial*. Ciénaga de Oro, Córdoba.



36 kilómetros. Adicionalmente, por dicha Transversal se conecta con la vía nacional Ruta 25 (Troncal de Occidente) importante eje vial que comunica el interior del país con el Caribe colombiano.

Plano de planta con la localización geográfica del sector urbano de Ciénaga de Oro. Fuente: SIG-OT Google Earth. David Cohen, 2018.

20

2.1.2. Contextualización histórica de la manifestación

Durante la época prehispánica, el territorio donde actualmente se encuentra Ciénaga de Oro, estuvo enmarcado dentro de la provincia del Finzenú, una de las tres provincias del gran territorio Zenú, dirigida por el cacique Panaguá. Se destacó como centro orfebre y cerámico, e importante núcleo agrícola en el cual se aprovecharon las corrientes fluviales para la construcción de canales de drenaje, tomando como eje principal el Caño de Aguas Prietas.⁷

La cabecera municipal de Ciénaga de Oro fue fundada en 1740 por Juan de Torrezar Díaz Pimenta con el nombre de San José de Ciénaga de Oro, y reorganizada en 1776 por Antonio de la Torre y Miranda. A él se le atribuye la organización de la primera ceremonia religiosa en homenaje a la Virgen Concepción Inmaculada de María, constituyéndose probablemente en el germen primordial de las celebraciones de la Semana Santa, las que se consolidan a partir de 1783, con la erección de la localidad como una de las primeras parroquias del Partido del Sinú, elevándose posteriormente de rango la Parroquia a Provicaría de la Diócesis y Vicaría Foránea del Sinú, una de la más importantes de la Provincia de Cartagena en los albores de la independencia. El nombre de este

⁷ Serpa Espinosa, Roger. (1988). *Tradiciones culturales de Ciénaga de Oro*. Montería: Fundación Centro de Investigación José María Córdoba.



municipio deriva del hecho de que desde los cerros que bordean la población "... en la época de lluvias torrenciales, descienden en abundancia pepitas de oro que después se recogen en distintos puntos del poblado".⁸

Procesión por la calle 7, esquina del "Encuentro" y el Museo. Siglo XX (ca.1940). Fuente: Archivo particular de la Junta Cívica Pro Semana Santa.

Desde el contexto bibliográfico, cuenta en detalle el escritor costumbrista y nativo de la localidad en su libro de 1965: *Estampas de Ciénaga de Oro*, don Manuel H. Pretelt Mendoza (1904-1996): "...que los actos procesionales de Semana Santa ya gozaban de gran popularidad e importancia en toda la región desde 1840, cuando ejercía el célebre sacerdote doctor José María Berástegui Gómez (1780-1862), oriundo de Lorica y que por espacio de 50 años estuvo al frente de la parroquia hasta su muerte; conservando poderosamente el lugar de privilegio de la provincia de Nieto –Ciénaga de oro- sobre las demás parroquias del Sinú y San Jorge".

Durante la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del siglo XX, a pesar de los múltiples cambios de gobierno y de revueltas civiles, las tradiciones heredadas subsistieron y se reglamentaron. La realización de las procesiones ha estado en manos de los laicos, en quienes los curas párrocos delegaron, a través de la figura del hermanamiento y mayordomías, el mantenimiento, arreglo y cuidado de los pasos de la Semana Santa.

⁸ Pretelt Mendoza, Manuel H. (1997) *Estampas de Ciénaga de Oro*. Montería: Domus Libri., p. 7.

Para estas primeras etapas de la celebración, los laicos se organizaban en diferentes sistemas, algunos de los cuales todavía permanecen, pero bajo la dirección del clero y a instancias de la Iglesia Católica. Entre 1939 y 1953 las celebraciones procesionales y eventos religiosos de la Semana Santa lorana se suspenden, debido a la decisión unilateral del padre sacerdote Daniel Sanfiliú Aguilar quien, en una decisión controversial que desde luego generó descontento social, vio en la celebración religiosa popular unos rasgos que en mucho se alejaban de los dogmas de la Iglesia y desde su perspectiva, constituían un solo desorden.



“Casa de las Balas”, residencia y custodia del Sepulcro, ca. 1940. Fuente: Archivo particular de la Junta Cívica Pro Semana Santa.

Este lapso de prohibición de las procesiones desde luego tuvo un impacto negativo dado que, otras de las prácticas culturales asociadas a la Semana Santa, como las mandas de la medicina espiritual, en algunos casos tuvieron que continuar de manera subrepticia y en otros, como en el caso de las artes populares, se vieron interrumpidas. Otras prácticas como la cocina tradicional y los oficios por ejemplo, continuaron ocurriendo a pesar de la suspensión de los eventos y celebraciones.

El período de prohibición de algún modo fue de utilidad en el sentido en que, en 1954 con la llegada del joven párroco Arnulfo Hernández, de ánimo renovado y dialogante, se restablece la celebración procesional con sumo interés. Pero esta vez con una propuesta defensiva para la comunidad, animándosele a plantear y conformar una junta, para así convalidar sus procesos históricos, con el ingreso voluntario de miembros, tanto antiguos como nuevos, además del atento consejo de los portadores más antiguos de la tradición. Las familias de Ciénaga de Oro, a pesar de su precaria situación económica, contribuían con pequeños aportes para engalanar la práctica, como en el

pasado. Con esta mínima contribución recibían el beneplácito y ganaban con argumentos valederos para evitar la desaparición de su celebración.



Preparación del casabe de yuca para la celebración de semana santa.
Fuente: Mario Omar Fernández, 2018.

Analizando los orígenes y los procesos de evolución histórica de la manifestación, encontramos que en la actualidad aún perviven elementos esenciales, a través de una dinámica convivencia entre:

-La liturgia cristiana consagrada a la reflexión y escenificación de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo, que se expresa a través de los eventos religiosos de carácter procesional, en los sistemas organizativos y en los personajes que caracterizan estos eventos.

-La tradición Zenú de rendir culto a las potencias de la naturaleza, por ejemplo, a la hicotea, el bocachico, el bagre pintado, el caimán y la babilla, según Benjamín Puche Villadiego⁹.

Esta tradición se observa con claridad en el consumo e intercambio de comidas, bebidas y dulces elaborados con frutos de la tierra y compartidos generosamente entre familiares, vecinos y visitantes desde la Cuaresma hasta la Pascua de Resurrección, preferentemente el Jueves y Viernes Santos.

⁹ Puche Villadiego, Benjamín. (2001) *Sombrero Vueltiao. Imperio de la cultura Zenú*. Montería: Ediciones Gobernación de Córdoba.

-La veneración a los espíritus de los ancestros africanos y el encuentro o reencuentro fraterno y amigable en torno a las festividades sacras y profanas, según el decir de Manuel Zapata Olivella.¹⁰

También las expresiones musicales crecieron rápidamente y paralelamente con los festejos populares y religiosos, la música va cumplir con un factor determinante dentro de la manifestación. Muchos connotados músicos de otros lugares se radicaron en Ciénaga de Oro, enseñando su conocimiento y emanando una producción talentosa y excepcional. Comúnmente se podía apreciar el desenvolvimiento musical debido a las diversas ceremonias religiosas o populares y que aproximadamente cada mes se efectuaban de manera incesante y relajada.

Pero quizás la de mayor arraigo se halla en la Semana Santa, con elementos musicales primarios y otros llegados de las marchas militares españolas asentadas en el puerto colonial de Cartagena y en otras poblaciones de importancia. La zona del Sinú más que la zona del San Jorge, fue germen para que se crearan melodías con ritmos luctuosos y pasodobles alegres, inspiradas por músicos nativos que generaron el sentimiento trascendental que hoy se siente cada año en la celebración.

La interacción y el mestizaje de todos estos elementos dio origen a la Semana Santa, manifestación que se transmite de generación en generación y que se sigue nutriendo de visiones, pensamientos, imaginarios, conocimientos, saberes y prácticas sociales, religiosas y culturales, sometidas a un permanente y dinámico proceso de cambio y modificación, tanto en sus expresiones simbólicas como en sus aspectos formales, pero manteniendo y preservando los elementos esenciales de la tradición.



Los artesanos y hacedores locales han perfeccionado oficios asociados a la elaboración de objetos artesanales, como la talla en madera, que también hacen parte de la celebración. En la imagen el tallador Hugo Villadiego. Fuente: Silvio Burgos, 2015.

¹⁰ Serpa Espinosa, Roger. (2008a) Religiosidad popular del cordobés. "Reflexión". En: Revista Baluarte Minimagazine del Sinú, año 2 N.2., pp.11-13. Montería.

La celebración popular de la Semana Santa es en ese sentido, un conjunto de tradiciones vivas que se recrean constantemente, con expresiones de la creatividad y el ingenio del colectivo social, además de su capacidad creadora, incorpora elementos culturales propios, pero a su vez, adapta y reinterpreta elementos de la cultura universal.

No obstante, al estar arraigados en la identidad y la tradición local, estas expresiones cambian, se revalúan en el tiempo y adquieren particularidades regionales y locales con sentido propio. Por eso



hoy día las procesiones han cambiado en su forma estructural, es decir en sus pasos, en sus arreglos y hasta en sus objetivos. Lo que es absolutamente coherente, porque la teoría no supone tradiciones estáticas sino procesos de transformación, que en nada afectan la necesidad de continuar con el ritual por el apego y valor sentimental que esta tiene en los sujetos. Su valor radica en el gran significado simbólico, producto de su función social¹¹, que brinda a los habitantes de Ciénaga de Oro un sentido de identidad y pertenencia.

25

Desde muchos meses antes, los artesanos y hacedores de Ciénaga de Oro se preparan para la celebración. La actividad económica del municipio se activa para esta fecha, siendo una fuente de ingresos importante para muchas familias. Fuente: Mario Omar Fernández, 2018.

Otro de los aspectos que es necesario mencionar para la valoración de la manifestación, es la equidad

que se da, al ser una manifestación popular en donde muchas personas de Ciénaga de Oro participan y en donde el acceso a las celebraciones procesionales y eventos religiosos, como punto escénico central de la Semana Santa, no está restringido ni sectorizado y sigue siendo de carácter gratuito.

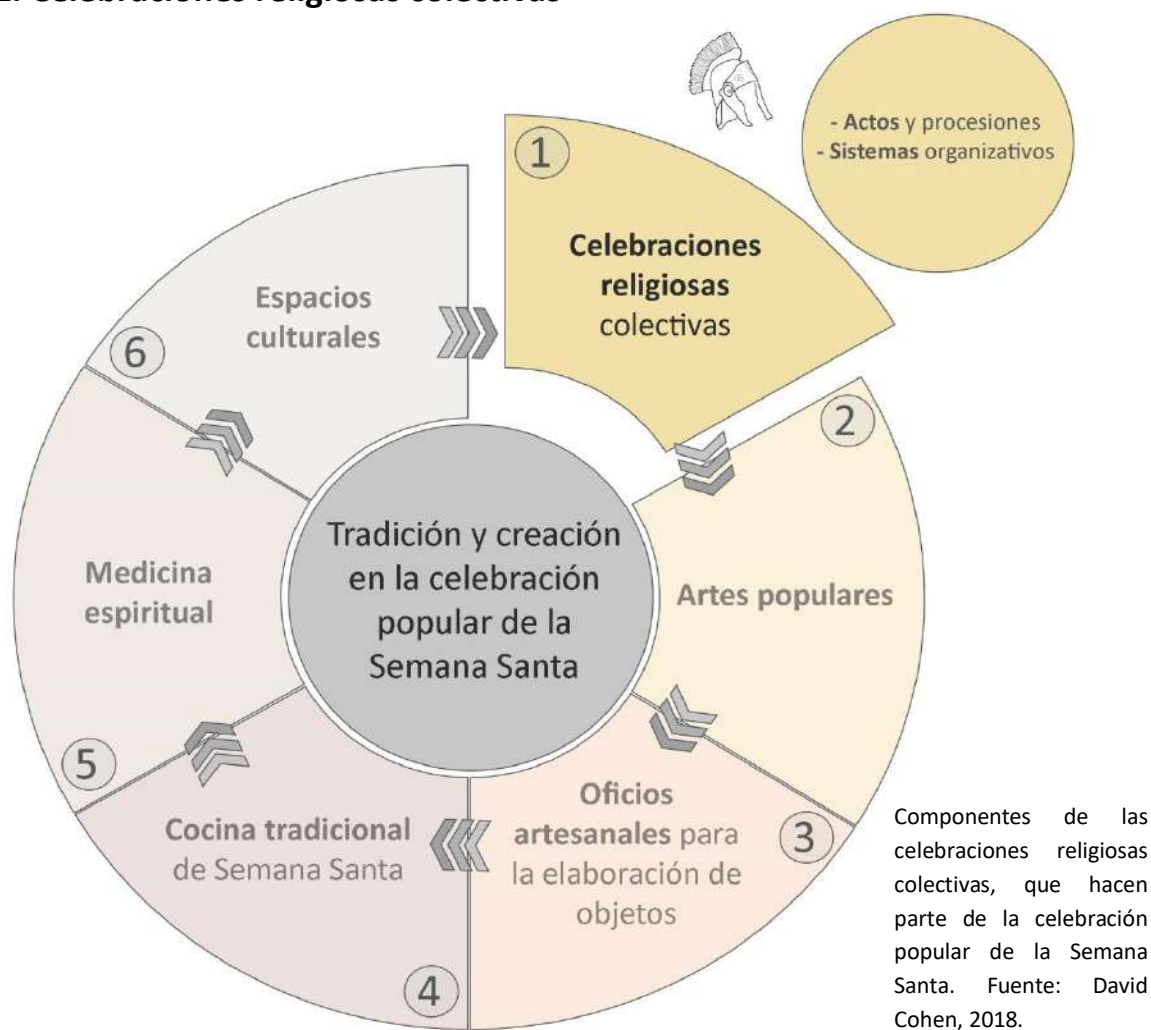
Más aún, la manifestación también contribuye en buena medida al mejoramiento económico de los habitantes del municipio. La celebración genera en promedio 80 empleos directos cada año y un

¹¹ Junta Cívica Pro Semana Santa. (2016) Solicitud de inclusión en la lista representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial del ámbito nacional. Tradición y Creación en la Celebración Popular en la Semana Santa de Ciénaga de Oro, Córdoba. Ciénaga de Oro.; p. 21.

número indeterminado de empleos indirectos asociados con los preparativos. El ingreso promedio de los pobladores es regular y escaso, representado en el comercio informal del mercado, que se extiende a las tiendas, depósitos y abarrotes; el reducido grupo de trabajadores estatales, tanto funcionarios municipales y territoriales, así como los docentes. Pero, una vez llegada la temporada de Semana Santa se reactiva e incrementa la dinámica laboral, por la oferta y demanda de producción de bienes y consumo, que ofrece variedad de insumos en productos para la comida, vivienda, transporte, turismo y que aportan significativamente recursos a la población

A continuación se describen cada uno de los campos de alcance en los que se inscriben las diferentes prácticas culturales que componen la celebración popular de la Semana Santa de Ciénaga de Oro.

2.2. Celebraciones religiosas colectivas



Las celebraciones religiosas de carácter colectivo se inscriben dentro del campo de alcance relacionado con los eventos religiosos tradicionales de carácter colectivo, descrito de acuerdo con la legislación nacional de patrimonio cultural inmaterial como “*Acontecimientos sociales y ceremoniales periódicos con fines religiosos*”¹². En el caso de la celebración popular de la Semana Santa de Ciénaga de Oro, estas prácticas culturales están determinadas principalmente por los actos y procesiones, que constituyen la puesta en escena de la semana, así como por los sistemas organizativos que fundamentan, año tras año, la ocurrencia de estas celebraciones.

La Semana Santa de Ciénaga de Oro es una celebración plural caracterizada por ser una manifestación de profundo arraigo popular y de prácticas de valores culturales y sociales. Es un evento religioso tradicional de carácter colectivo que constituye, tal vez, la expresión emblemática más relevante de la religiosidad popular de la comunidad. En los últimos tiempos la celebración popular de la Semana Santa ha contado con una notoria y significativa confluencia y participación masiva de la población urbana y rural dentro de los eventos religiosos; asimismo, de visitantes provenientes de otras ciudades y regiones del país, entre ellos personas oriundas de Ciénaga de Oro que retornan para el reencuentro familiar y comunitario.¹³



2.2.1. Actos y procesiones

2.2.1.1. Cuaresma

Como ocurre cada año en distintas partes del mundo, el inicio de la Semana Santa está marcado por el miércoles de Ceniza y las celebraciones de los viernes de cuaresma, sexteto de fechas que preceden la Semana Mayor. No obstante, a diferencia de otros lugares y desde hace cerca de 20 años, estos viernes comienzan de manera peculiar.

Viacrucis de viernes de cuaresma. Este espacio marca el inicio de los eventos religiosos de la Semana Santa de Ciénaga de Oro. Fuente: Silvio Burgos, 2015.

¹² Decreto 2941 de 2009. Artículo 8°, numeral 9.

¹³ Serpa Espinosa, Roger. (2008b) Semana Santa en Ciénaga de Oro, el sentir de una pasión. En: *El Meridiano Cultural*. Domingo 16 de marzo de 2008.

En Ciénaga de Oro, aún de madrugada, a eso de las 4:00 a.m., es cuando un humilde carpintero de nombre José María Fortunato Sáez, apodado popularmente como el “Cuto” recorre las calles del pueblo tocando su trompeta, sonido similar al que retumbará el Viernes Santo para anunciar la muerte de Cristo. Lo acompaña su nieto con el redoblante. Desde ese día, cada viernes de cuaresma, la trompeta y el redoblante de estos dos personajes anunciarán el *Viacrucis*, celebración llevada en las horas de la tarde y guiada por el párroco, realizando una procesión con las estaciones en diferentes hogares del poblado. El primer Viacrucis de los viernes de cuaresma termina en el Museo con un altar y una liturgia que se ofrece a los participantes, casi como anuncio oficial de apertura de los eventos religiosos de semana santa.

Los siete Viacrucis de la Semana Santa van acompañados de un Cristo crucificado, heredado al Museo por las familias, que anteriormente custodiaban imágenes de culto. Los otros viacrucis de los viernes de cuaresma recorren distintos barrios con un ritual similar y en ocasiones lo que cambia es la imagen del Cristo crucificado por la imagen de un Cristo Caído, también perteneciente al Museo.

2.2.1.2. Jueves de dolores (Semana Santa chiquita)



28

Recorrido del *jueves de dolores* o *Semana Santa Chiquita*. Fuente: Roger Serpa, 2017.

La Semana Santa chiquita o Semana Santica Bernardina surge en 2010 como un proyecto lúdico-pedagógico de la Institución Educativa Madre Bernarda, bajo el liderazgo y la orientación de la docente Griselda Lafont Alemán con el pleno apoyo de las directivas de la Institución, con el acompañamiento de los padres de familia y el auspicio y asesoría de la Junta Cívica Pro Semana Santa.

Los antecedentes de esta iniciativa se pueden resumir en los siguientes hechos:

-Terminada la celebración de la Semana Mayor, los niños, niñas y adolescentes escenificaban lúdicamente la representación de las procesiones, tanto en sus hogares como en los espacios públicos y en el colegio.

-En las actividades artísticas curriculares reproducían las imágenes y pasos de la Semana Santa modelándolos en barro y plastilina.

-Así mismo en los espacios de recreación y juegos tradicionales, en el ámbito de las casas escenificaban las procesiones utilizando los santos de los altares familiares o bien, usando sus juguetes tradicionales y modernos para armar los pasos y dramatizar los desfiles procesionales, haciendo el recorrido por algunas calles del vecindario.

Recogiendo estos elementos de largo arraigo, tal y como lo recuerda Jorge Mendoza Diago por ejemplo, es que en 2010 se “oficializa” la propuesta de Semana Santa Chiquita que con el tiempo se ha venido consolidando y fortaleciendo como un proyecto significativo que se caracteriza por involucrar a la familia educativa (directivos, docentes, estudiantes, padres de familia y comunidad), orientado a la apropiación escolar del patrimonio cultural asociado a la celebración popular de la Semana Santa a partir de la implementación de actividades lúdicas, artísticas y culturales articuladas al Plan Educativo Institucional del colegio Madre Bernarda. De acuerdo con su testimonio¹⁴:

“Yo nací en 1951 y viví en Ciénaga de Oro hasta los 15 años. En esa esa época no había energía eléctrica. En un tiempo lo que hubo fue una planta en la alcaldía. Sin embargo, estuvo allí por un año sin tocarse, aunque el pueblo estaba sin luz. No sé cómo hacíamos con el calor pero te acostumbrabas porque para colmo había que poner toldillo en la cama. Los periódicos El tiempo o el Espectador a veces no llegaban. Como no había energía eléctrica ni radio de pila no se oía la radio. Por supuesto tampoco había ni televisión ni computadores entonces uno como niño estaba a la espera de capturar cualquier motivo para divertirse y lo más propicio era la Semana Santa. Esa ceremonia, sin exagerar era como ir al polo Norte a ver la aurora boreal. Uno esperaba la Semana Santa todo el año. Yo me acuerdo que con mi hermano reproducíamos las imágenes en barro. Las calles no estaban pavimentadas, hacíamos nuestras propias procesiones cuando se acababa la celebración. Para el domingo de resurrección ya estábamos desesperados porque tenías que esperar otro año. Era tan bonito ver el ritmo acompasado, ver la marcha de dos pasos para adelante y dos pasos para atrás. De hecho uno no asociaba la procesión con el sentido religioso sino con el espectáculo de los nazarenos y los penitentes. Cuando uno veía a los penitentes duraba soñando 4 o 5 días con ellos. Yo fui mareado por la Semana Santa y demoré muchos años en volver a Ciénaga de Oro. Añoraba volver a ver la procesión. Algunas veces sentía mucha nostalgia pensando que nunca más la volvería a ver”.

29

¹⁴ Entrevista realizada a Jorge Mendoza en 2017.

También como estrategia, la celebración del Jueves de Dolores se ha constituido en un espacio que favorece la transmisión de los eventos religiosos tradicionales entre los portadores, creadores, hacedores y organizadores de la Semana Santa Mayor con los niños, niñas y adolescentes de las instituciones educativas del municipio, dinamizando y garantizando el relevo generacional entre infantes y adultos.

2.2.1.3. Viernes del encuentro (Viernes de dolores)

La Semana Santa oreense es un ritual significativo porque no se encuentra aislado de los procesos sociales del municipio. Hace parte tanto de la vida local, afectando la educación formal y no formal. Por consiguiente, el rito realizado por los jóvenes de las distintas instituciones educativas, es uno de los componentes que configuran el tejido simbólico que se construye alrededor de la Semana Santa. En la mañana del viernes, los jóvenes de los estamentos educativos salen para personificar en vivo el viacrucis. Altares, crucifijos y cruces se hacen en las esquinas, tomando distintos sectores del poblado, donde se estacionan para hacer una representación de la pasión de Cristo, de manera teatral.

En tiempos recientes, también en el penúltimo viernes de cuaresma, la Institución Educativa Marco Fidel Suarez organiza en el parque principal una muestra gastronómica con los platos propios de la Semana Santa. La institución se involucra en la celebración ofreciendo una muestra de platos tradicionales de la temporada. Para los días santos, jueves y viernes, en el parque nuevamente, las adiestradas cocineras montan su muestra de dulces.

Después del evento matinal, hacia el final de la tarde, se celebra un ritual religioso en conjunto con el clero, en un recorrido por las estaciones de los siete dolores de la Virgen, en la que el párroco, acólitos y feligresía, colocan estampas e imágenes de la advocación mariana sobre altares temporales. Velas y flores diseminadas en las mesas, como en los altares de muerto, permiten una reflexión personal con relación al dolor.

Cada casa con los miembros de la familia espera la llegada como una forma de bendecir el hogar. Alrededor hay varios feligreses que van aumentando en cantidad, en la medida que avanza el recorrido para terminar en la calle de la “Amargura”, donde están las imágenes de San Juan y la Dolorosa, de los siglos XVIII y el *paso* de los Judíos, del siglo XIX, con el Jesús Nazareno; el Capitán Marcelo; el Judío de la Escoba, el Judío de la Soga, Peranchico¹⁵ y la Cruz. En esta esquina hay una multitud de personas esperando a que suceda la tradicional procesión del “Encuentro”.

Suena la trompeta del “Cuto”, se recita el relato de esa escena y comienzan a moverse las andas con las imágenes en medio de sonidos y aplausos de los espectadores, esperando ese comienzo y el encuentro entre los *pasos* titulares de la noche. Cuando las andas de la Virgen, el Cristo y el de San Juan están de frente, en la esquina de la vía dolorosa se saludan tres veces. El *paso* de *Los Judíos* con el nazareno, comienza a caminar adelante, mientras el de la Virgen y el San Juan le siguen. La

¹⁵ Este es el nombre que recibe Simón de Cirene dentro del argot popular. También se conoce como San Simón de ayuda.

procesión va acompañada de la marcha, “Un Adiós” y del público, que a lo largo esperan en todo el recorrido. La hermandad de Nazarenos porta el misterio del *paso* de Jesús con la cruz a cuestas. Ahí mismo le siguen los cofrades con el paso penitencial de San Juan. Cierran el desfile, cargueros y cargueras con el *paso* de la Virgen. Es impactante y sumado a la emoción de las personas avivadas por la marcha. No es fácil describir el sonido de la música, de alguna forma, está naturalizado el sufrimiento al escenificar la despedida que la Dolorosa le hace a su hijo. Esta celebración transmite un sentimiento de profundo dolor que se hace más impactante con la narración continua que hay de fondo sobre la tragedia cristiana de la pasión y muerte de Cristo.

2.2.1.4. Domingo de ramos

El *paso* del Domingo de Ramos, que recibe el nombre de *Jesús el Buen Pastor*, *Entrada de Jesús a Jerusalén* o en el léxico de los loranos, el paso de *la Burrita*, es llevado por cofrades. Es considerada como una ceremonia para los niños pues comienza a las 7:00 de la mañana en la plazoleta del Martillo cerca de la plaza de la Cruz de San José. Desde el día anterior el paso para la ocasión se viste y ornamenta en el Museo. Antes de su salida, muy temprano se entregan los elementos y accesorios de los atuendos para la Cofradía. Antes de las 7:00 a.m. trasladan desde allí el *paso* y lo llevan a la Plazoleta del Martillo. Después de la bendición de los ramos, el desfile transcurre por toda la vía determinada conducente hacia el Parque Principal, que en medio de repique de campanas y júbilo frente al templo, espera la eucaristía. Esta es la procesión que abre oficialmente la Semana Mayor.



31

Celebración del *Domingo de Ramos* que abre oficialmente la celebración de la Semana Santa con el paso de *La Burrita*. Este acto es considerado un evento infantil debido a la participación de los niños. Fuente: Zoad Humar, 2015.

2.2.1.5. Lunes y martes santos

Durante estos dos días no ocurren celebraciones públicas pero constituyen uno de los momentos más importantes de la semana santa en el sentido en que, se consideran como un tiempo de preparación para las procesiones del resto de la Semana Santa en donde como se verá más adelante,

otras prácticas culturales como la cocina tradicional se activan con enorme fuerza. Esta preparación que se realiza de manera colectiva pero privada, entre cada uno de los miembros de los sistemas organizativos, implica que se lleven ajustes a los pasos, vestuarios e indumentaria, pero también en muchos sentidos se considera como una preparación espiritual de los participantes.

Jorge Yabrudy quien es el síndico de la *Hermandad de la Virgen de los dolores* mencionaba por ejemplo¹⁶, cómo estos dos días constituyen un momento que es *ambiguo*, en tanto existe mucha tensión con respecto a los detalles y la organización de la procesión del Jueves Santo, pero al mismo tiempo una especie de recogimiento o de calma frente a lo que significa la procesión de la Virgen.

2.2.1.6. Miércoles santo

Mientras los preparativos de las hermandades y cofradías continúan, este día se organiza un concierto musical conocido como *la Retreta*, actualmente organizado por la Hermandad de San José. Este concierto cuyo nombre oficial es *Alabarte*, viene acompañado por otra serie de actividades culturales.

En el pasado, durante la Semana Santa se practicaban actividades lúdicas con participación de niños, adolescentes, jóvenes y adultos cuya función básica estaba orientada a la recreación de actividades asociadas con las labores del campo, como una oportunidad para la transmisión de conocimientos, saberes, habilidades y destrezas relacionadas con las prácticas de cultivos, caza, pesca y recolección de productos, tales como: la "pepa" ("pepo"), la "cucurobá", el "chondo", "la zorra", el "maíz crecido"; la mayoría de ellos orientados al adiestramiento para la siembra manual del maíz y otros granos. Para la recuperación de estos juegos tradicionales, durante el miércoles santo se ha venido realizando el *Festival de la Bolita de Uña* (organizado desde el año 2012) y los Juegos de Antaño en el barrio Cartagenita de Ciénaga de Oro.

2.2.1.7. Jueves santo

El desfile procesional del *jueves santo* es uno de los más importantes debido al tema de la representación como parte de la pasión de Cristo, pero también, a la magnitud de la escenificación en la que participan 14 pasos distintos, siendo el principal el de los *Judíos* a cargo de la *Hermandad Nazarena*.

Por otro lado el público está expectante y en la salida de la procesión, es evidente la participación de un número importante de personas de todas las edades y condiciones sociales, que esperan en distintos puntos del recorrido, el desfile procesional. Los adultos y mayores narran a las siguientes generaciones las historias de la tradición. La marcha transita lentamente por las calles y se estaciona cada cierto tiempo, lo que genera la impresión de estar frente a cuadros de tres dimensiones. Pasan



los pasos en el orden secuencial del desfile y van acompañados de las *Cofradías*, después van los *Niños de Pasión* y por último los *Legionarios*.

Muchas personas participan y ayudan en la preparación de los pasos de la procesión del *jueves santo*, antes de su salida alrededor de las ocho de la noche. Fuente: Mario Omar Fernández, 2018.



33

Las personas participan como espectadores y seguidores de los pasos del *jueves santo*. La hermandad de la Dolorosa carga el paso en este día. Fuente: Mario Omar Fernández, 2018.

Continúa la hermandad de los Nazarenos cargando el paso principal; seguido, la banda va tocando el tema “La Ceguedad” y finalmente los pasos de San Juan y la Virgen *Dolorosa*, esta última una imagen potente con respecto a la medicina tradicional y las mandas, por lo que va acompañada por los *Penitentes* en un escenario de enorme carga dramática que comienza alrededor de las 20:00 horas y termina en la madrugada. En todo el recorrido los *incensiarieros*, el *campanitero* y el *pregonero* van caminando libremente entre los pasos.

2.2.1.8. Viernes santo

Durante el Viernes Santo en Ciénaga de Oro cambian el ritmo y los sentimientos. Así que empieza la jornada con el viacrucis organizado entre la iglesia y las familias, que se reúnen por cuadras para armar unos pequeños altares con mercado, que se repartirá a las personas con menos recursos. El recorrido es liderado por el clero, con estaciones. Son las primeras horas de un largo día, que empieza con una preparación espiritual para recordar la muerte que antecede el misterio que tendrá lugar en la noche.

Ad portas de la muerte de Cristo, ocurre uno de los eventos más interesantes en la celebración de la Semana Santa, la salida del *Acto del Pregón*, que con su *Pregonero mayor* acompañado de su escolta militar (denominada “escuadra romana”), recorren la ruta del viacrucis y llegan hasta las plazas de las cruces, sonando la trompeta y acorde a los ritmos de percusión de los tambores. Más tarde el personaje de la muerte deambula por las calles. *La Muerte* es un jinete solitario buscando en cada cuadra la víctima ofrecida, el hijo de Dios.



Durante el día de *viernes santo*, el pregonero y su escuadra romana van haciendo los anuncios de preparación, como antesala para el desfile de la noche en el *Eco del Pregón*. Fuente: Mario Omar Fernández, 2018.

El acto del pregón comenzó hace aproximadamente 50 años, un Viernes Santo al medio día con el señor Libardo Franco y ha sido continuada desde hace 36 años por José María Sáez, conocido como el “Cuto”. Inicialmente ocurría el toque de la trompeta en el parque central, pero con el tiempo empezó a hacerse un recorrido por todas las calles del pueblo y se extendió posteriormente a la madrugada de los viernes de cuaresma.

Hacia las siete de la noche inicia la búsqueda del sepulcro vacío en la sede del Museo, desfile con las hermandades hacia la iglesia para el sermón, con escenografía en el atrio del templo. Si el día es anuncio, por la noche cambia su ritmo y se transforman las sensaciones en el sentido de la

expectativa que genera la procesión del Santo Sepulcro; durante el día, todos están esperando con mucha calma que llegue la noche. Frente al atrio de la iglesia, el Cristo en la Cruz está listo para ser bajado por el Santo Varón, interpretado por el señor Carmelo Miranda, recientemente fallecido, que venía desempeñando este oficio por décadas y como se verá más adelante, ha heredado esta función a su nieto. Hay cientos de personas rodeando la ceremonia.



Uno de los puntos culminantes en la celebración del *viernes santo* es la salida del Cristo al santo sepulcro. Esto ocurre frente al atrio de la iglesia. Fuente: Luis Antonio Silva, 2018.

35

Es un momento muy formal y conmovedor que empieza con el *Sermón de las siete palabras* y después de un tiempo nuevamente, casi que de sorpresa, suena la trompeta del Cuto y un tiro atronador transforma todo, de la calma al escenario trágico, donde inicia el movimiento del descenso de Cristo para ser llevado a su sepultura.

Una vez se organizan las hermandades, el paso titular marca la salida hacia las nueve de la noche. Es la última procesión de la pasión y muerte. La más larga, con llegada al Museo en horas de la madrugada. Todas las hermandades van de luto, cargueros y cargueras de blanco, portando cintas negras en sus hombros y los *Sayones* de negro completo. Una vez arranca la salida se despliegan los pasos para la noche, vuelven los personajes de la noche anterior (jueves) y aparece el personaje de *la Muerte* y la *Orden de los Sayones*, quienes van delante del paso del sepulcro.

2.2.1.9. Sábado Santo y Domingo de Resurrección

Hace más de cincuenta años, el día sábado la comida habitual entraba de nuevo, representada en platos como el sancocho de aves de corral o con carne de cerdo y vaca. Los hogares se transformaban para dar inicio a la pascua. Por la noche un elaborado muñeco con pólvora se sostenía colgado de una vara y alejado del circuito procesional, en una plaza de nombre: *Playón Purpús*, y cercano a la zona de tolerancia; representaba el ahorcamiento de Judas. La banda de

viento acompañaba con ritmos alegres y porros como: “Sábado de Gloria”, interpretados por la *Banda San José*. Después, en la madrugada del domingo ocurrían las carreras de *San Juan*, paso que desde una cuadra cercana al parque central se disponía rápidamente a comunicar la resurrección de Jesús a la imagen de la Virgen, ubicada al otro extremo de la plaza. Era un motivo festivo y de reunión amena. En la actualidad se organizan preparativos menos alegres y más litúrgicos, a partir de la noche y hasta avanzada la medianoche.

En la noche del *sábado de gloria* o *sábado santo*, después de los actos litúrgicos celebrados en el atrio de la iglesia a cargo del clero y de las congregaciones religiosas, se inicia la procesión del *Resucitado* que recorre el circuito procesional, constituyéndose en un acto multitudinario de regocijo y alegría por la resurrección de Jesucristo, matizado con las luces de los cirios encendidos portados por los feligreses, previamente bendecidos en la liturgia del fuego.

Este desfile que cierra el ciclo procesional de la celebración popular de la Semana Santa de Ciénaga de Oro, a diferencia de las noches anteriores, está llena de alegría. Música de pasodoble y flores multicolores con los acompañantes vestidos de rojo.

2.2.2. Sistemas organizativos

Como se ha mencionado, los sistemas de organización social tradicionales juegan un papel fundamental dentro de la manifestación de la Semana Santa, en tanto la preparación de los pasos y escenificación de las procesiones corre por cuenta de las hermandades, órdenes y cofradías, cuyas dinámicas de funcionamiento y normativas son autónomas, pero cuya acción y participación está coordinada por la Junta Cívica, desde 1954 cuando se reactiva la celebración de procesiones desvinculadas del clero.

En principio, las hermandades que actualmente configuran los sistemas organizativos, van apareciendo a lo largo del siglo XIX, pese a que no se dispongan de fuentes históricas que corroboren estos orígenes, más allá de la tradición oral; lo que sí es seguro es que hacia 1913, con la llegada del Presbítero Melchor Ramón Aguilar, de nacionalidad española, se realiza un reordenamiento de las hermandades de la parroquia, más cercano a la configuración que presentan en la actualidad.

Las hermandades y cofradías son asociaciones de seglares que constituyen un medio de sociabilidad, de identificación, de reconocimiento y proyección social a nivel individual y colectivo, cuya función básica es participar en los procesos organizativos y de desarrollo de los desfiles procesionales, garantizando la continuidad de la manifestación y constituyéndose en una instancia de participación plena del pueblo que va más allá de las celebraciones religiosas e involucra aspectos culturales, de convivencia – que en la mayoría de casos es alegre y distendida entre los “hermanos” – fundamentada en la amistad, las relaciones y, como no, el amor fraternal y la caridad. La acción responsable de las hermandades y grupos, jalonan en la localidad actos discretos y anónimos de fraternidad y ayuda entre hermanos.

En el ámbito de la vida cotidiana, las hermandades y cofradías se rigen por la transmisión y práctica de valores sociales, tales como la solidaridad, el compañerismo, el voluntariado, las obras de caridad, la ayuda mutua frente a situaciones calamitosas, de precariedad económica, enfermedad y muerte de sus miembros. En general, pertenecer a una hermandad es hacer parte de una familia y aunque existe movilidad de los miembros, en muchos casos el prestigio de pertenecer a uno de estos sistemas organizativos, es un orgullo que se lleva toda la vida.

Aunque la actuación principal de estos sistemas consiste en representar un papel puntual dentro del guión de las celebraciones de los eventos religiosos, en realidad funcionan de forma permanente durante todo el año, acogiendo a sus miembros y realizando las preparaciones, reuniones y actividades necesarias para el funcionamiento de las procesiones de Semana Santa. Así mismo, es frecuente que la participación dentro de los sistemas sea hereditaria y se transmita de padres a hijos, aunque no necesariamente sea la única manera de entrar.

De hecho, los requisitos de ingreso son bastante flexibles, sin imposición de estrato, condiciones, género, etnia, ni credo, en tanto muchos *hermanos* no son católicos. Quizás, lo más importante es la disciplina, la disposición, la fuerza de voluntad y el carácter individual que el participante tenga, así como el compromiso de participar. En la actualidad la vinculación es muy amplia y popular, pero en cualquier caso, la mayoría de los miembros hacen tránsito, ya sea en la Semana Santa chiquita, como portaestandartes, o en las cofradías; en todo caso el entrenamiento para participar de las hermandades comienza desde muy niños.

Cada uno de los sistemas está dirigido por un líder o síndico, que regula el funcionamiento interno de cada organización e imprime un carácter y unas normas particulares que tienen que ver, entre otras cosas, con el comportamiento moral de los miembros durante todo el año, su grado de compromiso, como se han mencionado, y la ayuda que presta a la propia organización.

Bajo este esquema estructurado funcionan las hermandades del nazareno y la dolorosa, la orden de los Sayones y la legión romana. Las cofradías, por el contrario, tienen una configuración más abierta lo que permite un alto grado de movilidad entre sus miembros.

En la celebración de la Semana Santa de Ciénaga de Oro las cofradías se reconfiguran e institucionalizan entre 1995 y 1996, frente a la imperiosa necesidad de garantizar la continuidad, permanencia y consolidación del grupo de cargueros de las imágenes y pasos como *La Cruz de Caravaca*, *La Muerte*, *La Cena*, *La Oración en el Huerto*, *Jesús en la Columna*, *Jesús Caído*, *La Verónica*, *La Magdalena* y *San Juan*, constituyéndose en una de las primeras intervenciones encaminadas a la salvaguardia de la manifestación.

En los últimos años es notoria la revitalización de las hermandades y particularmente de las cofradías, con la participación de la juventud dentro de una dinámica de relevo generacional, donde los jóvenes han asumido un protagonismo activo dinamizando las celebraciones como una expresión de afirmación de la identidad cultural y una opción de práctica de valores sociales y religiosos fundados en la fraternidad y la solidaridad entre sus integrantes. Actualmente, las

cofradías cuentan con 84 jóvenes y 18 portaestandartes, que sirven de semillero para el tránsito hacia los otros sistemas, favoreciendo de ese modo el relevo generacional.

2.2.2.1. Hermandad Nazarena

Se trata de la hermandad más antigua, pues data de mediados del siglo XIX de acuerdo con la tradición oral. Su función es portar en hombros el paso de los *Judíos* y el *Santo Sepulcro* por lo que se considera el eje fundamental de las procesiones. Es importante destacar la cantidad de jóvenes que pertenecen a esta hermandad, y los otros muchos que esperan eventualmente poder pertenecer a ella. Está conformada por 80



La Hermandad de los Nazarenos juega un papel central dentro de la celebración de la Semana Santa. En primer plano, Ubilio Santana, nazareno mayor. Fuente: Mario Omar Fernández, 2018.

hombres, que se dividen en cuadrillas de 10 para las lanzas del paso, cinco personas adelante y cinco atrás, y son dirigidas por el nazareno mayor Ubilio Santana Vidal, quien ha heredado el oficio de su familia. Primero fue el abuelo Joaquín Santana, a finales del siglo XIX, luego su padre Pedro y posteriormente siguió su hermano Oberto (1958-2006).

Al ser uno de los pasos más grandes, pesados e importantes de toda la celebración, pertenecer a esta hermandad de algún modo es un indicador de fuerza y vigor; de hecho los niños y jóvenes cuando se hacen “hombres” piden el ingreso a esta Hermandad considerada la más dura, por ese esfuerzo y peso que contiene. En ese sentido pertenecer a los nazarenos es la plenitud de su realización como hombres de fe y también como demostración de su hombría. En muchos de los casos la pertenencia es hereditaria, por el respeto de ese abuelo o padre que cargó, por lo que los participantes se sienten vinculados al barrote y el hombro que lo porta. A pesar de no ser muy frecuente, dentro de esta hermandad también han participado mujeres.

El uniforme es de túnica y manga larga, lleva gorro en la cabeza. Cambia cada noche de color, según sea la ocasión. Azul para el viernes de dolores, vino tinto para el jueves y blanco para el viernes santo; sobre la cintura y al costado se hacen una especie de faja con cáñamo de cerda, el remate es un trenzado con la misma cuerda llamado la *galleta*, cuya elaboración se explicará más adelante.



Hermanos nazarenos preparando su atuendo antes de la salida para la procesión del jueves santo. Fuente: Mario Omar Fernández, 2018.

2.2.2.2. Hermandad de la Virgen de los Dolores

Esta hermandad se denominaba también como de las *Cargueras*, debido a que dentro del paso de la *Dolorosa* tradicionalmente han participado y siguen participando mujeres que llevan en hombro las lanzas del paso de la virgen Dolorosa, un anda de 3 cargaderas para 6 cargueros que la sostengan.

La dirección de esta hermandad recae sobre la figura del síndico, quien se encarga de coordinar las actividades, a lo largo de todo el año, como preparación de las procesiones de esta imagen religiosa. Su anterior síndico, Carlos Villadiego dejó el cargo por retiro forzoso a los 92 años. Ahora, en remplazo está Jorge Alberto Yabrudy Ramos, un ex-nazareno (desde el año 1983) que ha asumido este papel. La familia Villadiego no dejó sucesores ni relevo para la cabeza de esta hermandad por lo que Jorge fue elegido de manera conjunta, destacándose por su fuerte liderazgo y compromiso.

A diferencia de la hermandad de los nazarenos, la de la Dolorosa tiene un carácter más femenino, asociado desde luego a la figura potente de la madre – la Virgen – que llora la muerte de su hijo y cuyo dolor representa de manera empática el dolor de muchas madres, viudas y huérfanas en nuestro país. Por otro lado, la pertenencia a esta hermandad que es también tradicionalmente ha sido hereditaria de hijas a nietas, está fuertemente vinculada al carácter milagroso y a la potencia de la imagen de la Dolorosa, por lo que, muchos miembros ingresan para cumplir sus mandas y penitencias.



Hermandad de la Virgen de los Dolores en la procesión del jueves santo. Las cargueras aunque en la actualidad ya no cargan el anda todo el tiempo, siguen involucradas en la procesión dándole un carácter fuertemente femenino a este sistema organizativo. En el centro, Jorge Yabrudy síndico actual. Fuente: Mario Omar Fernández, 2018.

Actualmente, y a pesar de la desaparición paulatina de muchas cargueras, con la subsecuente carencia de un relevo generacional que este hecho implica, las veteranas siguen acompañando y prestando su hombro para la labor de carga, terciando gustosamente el carguío; debido al peso del paso se han incorporado jóvenes varones, los cuales han aumentado significativamente en número. El vestuario se identifica con una túnica blanca con fajón café o negro, dependiendo la ocasión.

2.2.2.3. Orden de los Sayones

40

Este grupo está compuesto por alrededor de 50 mujeres y hombres, que representa a los soldados romanos que ejercieron como verdugos. Tienen un papel protagónico el viernes santo, al participar en la bajada del Cristo crucificado, momento que da inicio a la procesión del santo sepulcro, como se mencionó. En esta ceremonia hacen guardia de honor ante el Cristo y golpean rítmicamente sus espadas contra las lanzas, ofreciendo una gran solemnidad a la ceremonia, luego acompañan al Santo Sepulcro durante el resto de la procesión, marchando de frente al paso. Los sayones van vestidos de túnica negra con gorro y capirote, adornado con plumas. El calzado típico de las abarcas emite un sonido particular que se oye en el desfile cuando se acercan. Este sistema organizativo juega un papel importante en la teatralidad de la celebración de la Semana Santa y al igual que en el caso de las hermandades, maneja un esquema estructurado en el que el liderazgo lo ejerce el síndico, que en este caso es Pedro Manuel Peñate, desde hace más de 36 años. Así mismo la pertenencia a esta orden ha sido tradicionalmente hereditaria aunque eso no limita a que las personas que no tengan una tradición familiar no puedan vincularse como parte de la organización.



Desfile de la Orden de los Sayones con su atuendo característico durante el viernes santo. Fuente: Mario Omar Fernández, 2018.

A diferencia de las hermandades esta orden no es penitencial, es decir, los sayones no ejercen como cargueros por lo que no deben pagar con la penitencia que implica cargar el peso de un anda o de un paso. Pese a ello, muchos sayones se adscriben a la orden por mandas o promesas vinculadas con los milagros y la salud.

2.2.2.4. Legión romana

La *legión romana* es una de las organizaciones más nuevas dentro de la celebración pues aparece alrededor del 2006 bajo la dirección de Gustavo Ramón Cogollo. Pese a su juventud, la legión romana muestra un gran interés por parte del público de acuerdo con lo llamativo de su indumentaria y del papel que juegan la noche del jueves santo cuando van delante del paso principal de los judíos.

41

La legión, que por la naturaleza teatral de su representación es eminentemente masculina, está constituida por 32 hombres que visten como soldados del Imperio Romano. En la procesión del jueves santo, llevan el ritmo de las marchas fúnebres con solemnes golpes que producen sus calzados y lanzas contra el piso.



La legión romana sale a escena la noche del jueves santo junto con el paso de los judíos. Fuente: Mario Omar Fernández, 2018.

Cada año durante los dos meses previos a la celebración de la Semana Santa en el interior de la hermandad se realizan sesiones para la formación y práctica de valores, fundados en principios que promueven el orden, la disciplina, la responsabilidad, el cumplimiento y el fervor religioso a nivel individual y colectivo, tanto en el ámbito de la celebración como en lo familiar y comunitario.

"Cuando un legionario muere el puesto puede quedar vacante hasta por tres años en caso de que sus familiares no postulen a otro de sus miembros para su reemplazo"¹⁷, constituyéndose en un sistema para garantizar la transmisión del legado a nivel familiar.

El capitán de la Legión Romana Gustavo Cogollo Ortega, considera la hermandad como una opción de prevención de la drogadicción, el alcoholismo y la violencia social para algunos jóvenes de la comunidad.

2.2.2.5. Cofradías

Como ya se mencionó, las cofradías actuales surgen alrededor de 1996 como una estrategia de salvaguarda que se implementó, en términos de mejorar la participación de los jóvenes dentro de la celebración, a manera de semillero para el ingreso posterior a las hermandades. Están dirigidas por Rubén Darío Aguas y Hernán Martínez que cumplen un rol similar al de los síndicos en las órdenes y hermandades.

Por otro lado, las cofradías se encargan del manejo, preparación, mantenimiento y puesta en escena de una serie de pasos que no son centrales, pero que juegan un papel importante dentro de los actos y celebraciones religiosas del jueves y el viernes santo.

El número de cofrades oscila y en 2018, cuentan en total con cerca de 94 participantes, divididos entre las penitenciales y no penitenciales. Las cofradías del primer tipo, son aquellas que portan pasos en hombros y en las que sus miembros, cargan el peso del paso a manera de *penitencia*. Estas cofradías son las más visibles en tanto los pasos penitenciales, acompañan generalmente a los pasos principales de la noche, que son responsabilidad de la hermandad nazarena, por lo que, las cofradías penitenciales complementan el papel de los hermanos y por tratarse de pasos de carga, preparan a los jóvenes para que luego puedan ingresar a la hermandad nazarena. De este tipo de cofradías en la actualidad existen tres: la de la *Cruz de Caravaca*, la de *San Juan* y la de los *Estandartes*. Debido

42

¹⁷ Diálogo con Gustavo Cogollo Ortega, capitán de la hermandad "Legión Romana" (13/04/2017).

al carácter de estas cofradías, la mayoría de los miembros que se inscriben corresponden a penitentes que están pagando sus mandas con la carga de los pasos.

Por el contrario, las cofradías no penitenciales corresponden a pasos que han sido montados sobre carricoches de ruedas y que simplemente son impulsados por los cofrades. Esta iniciativa de emplear carros rodantes, a manera de salvaguardia, comenzó en la década de 1960 cuando el paso de *La Cena* no pudo salir por su excesivo peso y la ausencia de cargadores suficientes para llevarlo. La medida por ese entonces fue montarlo en la parte delantera de un tractor para poderlo desfilar en la noche del jueves santo. Este antecedente sirvió para la creación posterior de los carricoches actuales. Actualmente las cofradías no penitenciales se asocian con 12 pasos diferentes como por ejemplo *La última cena*, *La piedad* y el paso de *La burrita*.

2.2.2.6. Junta Cívica Pro Semana Santa

La historia de la Junta Cívica y su evolución, guarda relación con el proceso de salvaguardia de la celebración de la Semana Santa de Ciénaga de Oro y, en especial, del resguardo a la naturaleza popular de sus componentes. En reiteradas ocasiones han entrado en una fuerte tensión con las creencias y dogmas de la Iglesia católica lo que ha conducido a que hoy en día esta manifestación cultural sea de carácter laico.

La primera configuración de la junta, como se señaló, es del año 1954 y surge como una organización casi espontánea, entre ciudadanos preocupados por la desaparición de las procesiones de la Semana Santa lorana antes los devenires del clero. Esta junta, conformada por personas activas y preocupadas de su celebración, estuvo liderada por Berta Burgos Brun. En la censura y prohibición, cuando la institucionalidad religiosa consideraba desordenada la religiosidad popular, la Junta se motivó a buscar un espacio diferente, en la cual se pudieran albergar las piezas a cargo de la Iglesia y que sirvió además para que algunas prácticas culturales permanecieran aún sin los actos y celebraciones procesionales, teniendo en cuenta el hecho de que antiguamente las familias eran las *tenedoras* de imágenes y *pasos*.

De ese modo por ejemplo, durante el período de prohibición de las procesiones, algunas e imágenes como la *Cruz de Caravaca* y el *Señor de la columna* se velaban durante la época de Semana Santa en las casas donde residían, armando altares improvisados, permitiendo de ese modo que las personas siguieran pagando sus mandas como parte del sistema de la medicina espiritual que se describirá más adelante. Así mismo las personas continuaron preparando la comida de Semana Santa y compartiendo los platos y preparaciones tradicionales de esta época.

El papel que jugó *Doña Berta* durante este período fue fundamental, dado que logró que su casa grande y solariega, fungiera como sede y custodia de las imágenes que se iban recuperando, evitando que se disociaran o se perdieran al suspender las procesiones; entre estas imágenes se encontraban el apostolado de *La Cena*, el *Capitán Marcelo*, el *Jesús de la Oración en el huerto* y el

Jesús Caído, por mencionar algunos ejemplos. Este interés y esfuerzo sirvió de algún modo como precedente para lo que después sería el Museo.

Pero las tensiones con la Iglesia católica continuaron por el veto a los llamados “actos profanos”, emanados de la idiosincrasia popular, como la aglomeración de público, la bulla, el consumo de licor y hasta las diferentes formas de penitencia. Esta crisis que convulsionaba periódicamente, llegó a un clímax en las décadas de los años 70 y 80, cuando el clero trató de suspender las procesiones con amenazas desde el púlpito; pero la comunidad se levantó, sublevándose y amenazando con arremeter y golpear contra la iglesia, en una especie de asonada; problema conciliado y resuelto favorablemente antes de la salida procesional.

La organización y la comunidad, fueron entonces plenamente conscientes de la necesidad de fortalecer los actos y celebraciones de la Semana Santa como una estrategia para darle continuidad que en un alto grado dependía y todavía depende, de la capacidad de gestión financiera, no solo derivada de la limosna, donaciones y ofrendas particulares. Así, en el año 1983 la Junta Cívica Pro-Semana Santa adquirió vida jurídica como una instancia de coordinación y gestión de los actos y celebraciones procesionales.

La insistente intromisión de la curia condujo a que, a principios de 1990, la Junta quedase dispersa y la celebración de las procesiones de Semana Santa decayera nuevamente. El festejo hacía un viraje que variaba de manejo hacia los grupos filiales a la parroquia y su regente. Para el año 1993, grupos de la comunidad reorganizan y conforman una Junta transicional que dictaminara un nuevo sendero, para lo cual tuvieron el acierto de realizar un relevo generacional, que con cautela sobrellevó el mando entre los miembros más antiguos de la comunidad, criterio que serviría para re-direccionar la salvaguarda de estas prácticas culturales que hacen parte importante de la manifestación.

Se configuró de ese modo una institución independiente, lo que evidentemente transformó la relación con el clero; tanto que, actualmente, la Iglesia como entidad espiritual tiene la necesidad de articular acciones conjuntas y negociar las condiciones de participación dentro de las procesiones, sin afectar o interferir en el resto de las prácticas que constituyen toda la celebración. En ese sentido y al margen del clero o de la Junta, la población que sigue creando y recreando lo que considera es la expresión de sus creencias, su celebración y su manera de vivir su Semana Santa.

La Junta está compuesta por seis miembros y coordina muchas de las acciones que se realizan como preparativos a la celebración, asumiendo la responsabilidad de gestionar recursos económicos para la decoración de todos los pasos, pero también canalizando las contribuciones o donaciones de particulares, que pueden tener la intencionalidad de ser abiertas o secretas, y que provienen de los hogares orensens, de residentes o nativos, que viven en otras zonas del país y que contribuyen al fortalecimiento de la manifestación para su salvaguarda. Más que un aporte circunstancial, este tipo de donaciones son de una profunda pasión, de un ofrecimiento de carácter penitencial, pues es como si cumplieran con el deber del llamado espiritual para satisfacer la necesidad del vínculo con

la tierra; son en esencia la remembranza de la infancia y la tradición que reactivan en los benefactores el deseo de hacer parte constante de la manifestación.

Como ente de gestión, la Junta también se encarga de la formulación de proyectos con diversas entidades del nivel nacional, como el Ministerio de Cultura por ejemplo, departamental y municipal, generando vínculos y asociaciones estratégicas con diferentes entidades y actores, como se mencionó.

Es importante señalar que, si bien la Junta se encarga de coordinar ciertas actividades y de darle de algún modo un soporte institucional y de gestión a los actos procesionales, son las hermandades y demás sistemas organizativos los que toman las decisiones y activan cada año las procesiones y son las personas, a través de su cotidianidad y de sus redes de familiaridad, compadrazgo y vecindad, las que dan vida a la Semana Santa a través de todas las prácticas culturales que hacen parte de la manifestación. Sin embargo, a veces ocurren diferencias, roces o malentendidos entre los miembros de un sistema y otro, por lo que, la Junta de manera informal juega un papel de mediación de conflictos que a la larga resulta fundamental para el buen funcionamiento de las celebraciones religiosas colectivas.

2.3. Artes populares

La celebración de la Semana Santa, como espacio escénico y de teatralidad, se ha nutrido del desarrollo de una serie de prácticas culturales que hacen parte del campo de alcance de las artes populares, representadas fundamentalmente en la música, compuesta y ejecutada para la celebración, pero cuyas raíces se alimentan de una tradición artística mucho más amplia, la danza de las marchas y los personajes que intervienen en los actos religiosos y procesionales.

Grandes compositores orenses como Pablo Flórez, autor de reconocidas canciones a nivel nacional como *Los sabores del porro*, dan cuenta de un proceso de expresión cultural que ha entrelazado sus vínculos con la manifestación de la Semana Santa.



Una de las primeras y reconocidas bandas de la región de la cuenca de los ríos Sinú y San Jorge, se originó en Ciénaga de Oro durante la última mitad del siglo XIX fue la *Banda San José*. Además, su director, fue uno de los compositores insignes de la formación de música bandística y popular del Bolívar Grande y sus alrededores. Solo a finales del siglo XIX aparecen los aires musicales en las procesiones. La banda de viento y de percusiones, bajo la dirección del compositor y arreglista orense José María Fortunato Deogracia Sáez Agámez, introduce las luctuosas melodías, marchas cadenciosas y agonizantes.

46

Además de la música, la puesta en escena de la Semana Santa ha introducido elementos de danza que, con la marcha de algunos personajes dentro de las procesiones, marcan el ritmo de los pasos y complementan los acordes de las bandas. De esa manera, la música, la danza y los personajes constituyen expresiones populares que no solo complementan las celebraciones religiosas colectivas sino que de algún modo las hacen propias, les dan vida y hacen que trasciendan más allá del plano religioso, convirtiéndolas en una verdadera festividad popular, permitiendo además que año tras año, se reproduzcan las expresiones artísticas locales. Así mismo, la música de la Semana Santa lorana es un espacio para la formación de nuevos talentos y para la educación musical de muchos niños.

Adicionalmente es necesario resaltar cómo la aparición de la música de bandas en la región del Sinú y en particular en Ciénaga de Oro, con la Banda San José, ha seguido desde sus inicios a finales del siglo XIX, una tradición ininterrumpida con fuerte carácter familiar, ligado a la figura del maestro José María Fortunato Sáez Agámez.



2.3.1. Música tradicional de Semana Santa

Como práctica cultural ligada a la Semana Santa de Ciénaga de Oro, la música tradicional es el resultado de procesos históricos amplios ligados al desarrollo regional de lo que fue la colonización de las sabanas de la cuenca del Sinú.

Fals Borda menciona a este respecto, como la música del *fandango* relacionada con la tradición indígena del juego de *montucuy* y gaitas, y enriquecida con los aportes africanos, se transforma en el *porro* dando el salto con “[...] *la transición de aquellos aires de pito a la banda de viento, en una expresión que así resulta triétnica*”¹⁸.

En este sentido, la música de bandas o de vientos compuesta por ritmos europeos de mazurkas y valeses, así como entonaciones militares, fue desarrollada en el decenio de 1860 también en Ciénaga de Oro, entre otras muchas poblaciones como El Carmen, Corozal, Chinú, Lorica y Sabanal, donde las marchas solemnes “[...] *o de procesión religiosa*”¹⁹ alimentan los sonidos que dan origen al *porro sabanero*. A mediados del siglo XIX se fundan, organizan y reorganizan las primeras agrupaciones musicales en el sur del departamento del Gran Bolívar (Sinú, San Jorge, Sabanas y Montes de María).

Hasta donde se ha podido indagar, en la región del Sinú, la primera academia que impartió enseñanza musical y las primeras bandas de música de viento surgieron en Lorica, algunas como organizaciones espontáneas y otras, producto de la acción pedagógica de creativos y talentosos músicos locales o venidos de otras partes.

Fueron pioneros en la enseñanza de solfeo, teoría y gramática musical en la región: Antonio Montech y José de la Paz Montes (oriundos de Puerto Rico), quienes llegaron a Lorica como integrantes de una compañía dramática y de zarzuela, entre 1867 a 1868, así como José Dolores Zarante, oriundo de Lorica, sobresaliendo como virtuoso compositor, intérprete, arreglista y pedagogo en la música tradicional de bandas, orquestas y cuartetos.²⁰

La aparición de esta *escuela* en Lorica, definitivamente produjo un impacto importante en la formación musical de muchos músicos de la región, que inciden con su trabajo, en la creación de piezas y montaje de bandas para la Semana Santa lorana.

Se destacan en este ámbito de orígenes musicales nombres como el de Antonio Montech o el maestro Zarante, prolífico compositor de piezas de danza, mazurkas y danzones, entre otros géneros. El maestro Zarante dejó un importante legado en marchas fúnebres asociadas a las celebraciones de la Semana Santa en Ciénaga de Oro; tres para el Viernes de Dolores, tres para el Jueves y Viernes Santos, una marcha alegre para el Sábado de Gloria y un pasodoble fúnebre para el traslado del Santo Sepulcro en la noche del Viernes Santo. Entre estas se destacan: "La música es inmortal", "El último adiós", "El entierro del sol", "María Dolorosa", "Los hombres y los pueblos son hermanos", "El Calvario", "La

¹⁸ Fals Borda, Orlando. (1986) Historia doble de la costa. V. 4. Bogotá: Carlos Valencia Editores, p.126A

¹⁹ Ibíd, p. 127A

²⁰ Zarante, José Dolores. (1933) *Reminiscencias históricas. Recuerdos de un soldado liberal*. Barranquilla: Imprenta Departamental.

mañana de Pascua" y otras.²¹ Desgraciadamente no se conservan partituras de estas composiciones debido a una serie de incendios ocurridos entre 1876 y 1900 en Ciénaga de Oro a causa de la *Guerra de las Escuelas* y de la *Guerra de los mil días*, respectivamente.

En 1884 José Dolores Zarante fundó la banda *Armonías de Lorica* la cual durante varias décadas participó en la amenización de celebraciones religiosas (procesiones) y festejos populares²². Su labor musical tuvo incidencia en Ciénaga de Oro, como quiera que en varias ocasiones amenizó bailes de salón y fandangos populares.

Si bien el legado musical de José Dolores Zarante se ha constituido en un germen fundacional en la historia musical del Sinú y del Caribe colombiano, no es menos importante la labor desarrollada por su aventajado alumno, nacido en Ciénaga de Oro, José María Fortunato Sáez Agámez conocido como *El Negro Sáez* (1867-1944). Desde niño exteriorizó su vocación por la música consagrándose a tocar melodías con pitos y ocarinas. El maestro de música Bartolomé Torrente González le enseñó a tocar el bajo, el violín y la flauta.²³

En 1875 los maestros Bartolomé Torrente González y Gustavo Somoza fundan la *Banda San José de Ciénaga de Oro*, en la cual ingresa José María Fortunato Sáez y su hermano Marcial Augusto en 1879.²⁴ Para esa época se inicia en la teoría musical y en el conocimiento y ejecución de instrumentos musicales de viento, bajo la orientación del maestro José A. de la Paz Montes, asumiendo la dirección de la Banda, e iniciando su meritoria carrera como compositor, arreglista, pedagogo, gestor y promotor en la conformación y reorganización de agrupaciones musicales en Ciénaga de Oro y poblaciones circunvecinas.

En este período inicial de la Banda entre finales del siglo XIX y comienzos del XX, José Fortunato Sáez despliega su portentosa creatividad como compositor e intérprete de polkas, danzas, valeses, pasodobles, marchas fúnebres y alegres, pasillos y danzonetes. Sus marchas fúnebres, nacen de su profundo sentimiento religioso asociado a la celebración de la Semana Santa y de su devoción a la Virgen María, tales como: "Un Adiós", "La Ceguedad" y "Santo Sepulcro". Los pasodobles "Adiós Para Siempre" y "Domingo de Ramos". Las marchas alegres "El Resucitado" y "San José". Así mismo, una antología de porros, fandangos y cumbias que han enriquecido el patrimonio musical del país.²⁵

Después de la muerte de José Fortunato Sáez, su sobrino Juan Sáez Causil "Johnny Sáez" (1917-1992) se convierte en legatario de la herencia musical de su tío, compartiéndola con sus familiares y colegas integrantes de las diferentes agrupaciones musicales promovidas y organizadas por el "Negro Sáez", asumiendo la dirección de la Banda San José integrada por: Luis Martínez Agámez,

²¹ *Ibíd.*

²² Fortich Díaz, William. (1994) *Con bombos y platillos: origen del porro, aproximación al fandango sinuano y las bandas pelayeras*. Montería: Domus Libri.

²³ Pretelt Mendoza, Manuel H., op.cit.

²⁴ Paternina Noble, Jesús. La música de la sabana y el porro palitiao. *El Meridiano Cultural* 29 de mayo de 2016. Disponible en: <http://elmeridiano.co/la-musica-de-la-sabana-y-el-porro-palitiao/41558>

²⁵ Pretelt Mendoza, Manuel H., op. cit.

Fabio Perdomo Flórez, Libardo Franco, Johnny Sáez, Fernando Arroyo, Ignacio Sáez, Tayron Sáez Tirado y Héctor Betín.

Johnny Sáez, sobrino del *Negro Saéz* "... compuso también todos los cantos religiosos de la *Virgen del Carmen*..."²⁶, contenidos en el "Cancionero Carmelitano". Un ejemplar de este invaluable himnario lo conserva su sobrino Tayron Sáez Tirado.

La relevancia de esta banda para la manifestación radica en que, alrededor de ella, han aparecido cinco generaciones de músicos orenses que siguen activando la música popular de Semana Santa y cuya vigencia aún permanece, después de más de un siglo de actividades y aportes musicales ligados a la celebración.

Fue precisamente este carácter familiar de la *Banda*, lo que permitió la sobrevivencia de las músicas de Semana Santa después de la prohibición de las procesiones dado que, durante este período, la música de marcha religiosa dejó de sonar en Ciénaga de Oro pero se mantuvo dentro del seno de los Saéz, que no perdieron el conocimiento de cómo interpretarla. Así mismo, la tradición y el entrenamiento musical, permitió que otros músicos aun sin contar con partituras pudieran reproducir "a puro oído" las marchas de Semana Santa nuevamente, después del fin de la prohibición. Esta manera de transmitir los conocimientos musicales empleando el solfeo y los sonidos aún permanece, pese a que los jóvenes en la actualidad se entrenan en su formación musical en la lectura de pentagramas y partituras.

Es necesario resaltar como la práctica cultural de la música de Semana Santa es vulnerable en tanto estas composiciones y su reproducción, ha estado ligada estrechamente a las procesiones y celebraciones religiosas por lo que, de algún modo y como ha sucedido, depende casi con exclusividad de ellas para poder ser escuchada.

49

Más recientemente, dentro del círculo de la dinastía musical de los Saéz, se destaca Ignacio Sáez Causil (1912-1975), quien en asocio con su hermano Johnny, fundan las agrupaciones "Jazz Band", "Ritmo Orense" y "Sonora Panaguá". Fue un virtuoso ejecutante de trombón, saxo y clarinete, y aún se recuerdan sus composiciones "El Negrito Andrade", "La Yeguaza", "El Viejo Mingo", "La Mona Pescao", "Julian C.", "Cumbia Lorana", entre otras.²⁷

Para esa época, la Banda San José de Ciénaga de Oro (cuarta generación) estuvo estructurada con músicos veteranos y aprendices de la familia de José María Fortunato Sáez: Ignacio Sáez Causil, Johnny Sáez Causil, Tayron Sáez Tirado, Rafael Eduardo Sáenz, Francisco Bedoya, Ignacio Bedoya, Libardo Franco, Fabio Perdomo, Primo Perdomo, Luis Roberto Franco, Ángel Hernández y Facundo.²⁸

Según la opinión de Tayron Sáez Tirado, después de la muerte del "Negro Sáez" las marchas fúnebres de la Semana Santa han cambiado mucho en cuanto al cifrado y a la escritura que tenían

²⁶ Diálogo con Tayron Sáez Tirado, Licenciado en Música y músico tradicional (25/02/2017).

²⁷ Pretelt Mendoza, Manuel H., op. cit.

²⁸ Diálogo con Tayron Sáez Tirado., op. cit.



originalmente, porque actualmente "... no le están dando... esa cadencia que verdaderamente deben dárseles... porque las marchas entre más lentas sean, más expresivas son, expresan más sentimiento, y es por eso que la gente de afuera viene a escuchar las marchas... por lo expresivo, por lo sentido y lo musical que son...".²⁹

Banda San José tocando detrás de las procesiones del jueves santo. Esta es la quinta generación de músicos asociada a esta banda iniciada por el maestro El Negro Saéz a finales del siglo XIX. Fuente: Mario Omar Fernández, 2018.

50

En la actualidad la Asociación Banda San José de Ciénaga de Oro está conformada por los siguientes músicos: Adrián López Villadiego (clarinete y saxofón); Julián Castilla Araujo (bombardino y trombón); Ariel Bedoya (bombardino y trombón); Luis Eduardo Guzmán Montes (bombo); Eder Guerrero Gutiérrez (clarinete y saxofón); Rafael Eduardo Sáenz (bombardino); Carlos Pacheco Arcia (trompeta); Ariel Bedoya Escudero (trombón); Luis Martínez Agámez (trompeta); Rafael Pérez Albis (trompeta); Pedro Carlos Salinas (redoblante y platillos); Emerson López (trompeta); Arnedis Soto (trompeta); Luis Fernando Muñoz (tuba).³⁰

En la genealogía e historia musical de Ciénaga de Oro son dignos de mención también los siguientes músicos, compositores e intérpretes por su contribución al patrimonio musical regional, aun cuando su aporte no ha sido trascendente en el área de la música religiosa asociada a la Semana Santa, algunos de ellos fueron integrantes de las agrupaciones que se han considerado depositarias del legado de José María Fortunato Sáez:

-José Pianeta Pitalúa (1900-1974). Integró la Banda San José de Ciénaga de Oro. Organizó la "Orquesta Buenos Aires" (1928), la "Orquesta A Número 1" (1933) y la "Orquesta Caribe" (1941), e

²⁹ Diálogo con Tayron Sáez Tirado., op. cit.

³⁰ Diálogo con Adrián López Villadiego, director de la Asociación Banda San José de Ciénaga de Oro (13/07/2017)

integró la agrupación Lorduy Jazz Band en Cartagena. Sobresalió como magistral intérprete del trombón de pistón y como compositor de música tropical.

-Antolín Lenés (1924-1976), clarinetista, compositor y arreglista. Fue alumno de Johnny Sáez. Organizó y dirigió las siguientes agrupaciones: "El Combo Los Galleros", "Antolín Lenés y sus Muchachos", "La Orquesta Juvenil" y "El Combo Orense", esta última integrada por Antolín Lenés, Francisco Bedoya, Jorge González, Lucy González, Filiberto González, Inocencio Bedoya, Fernando Arroyo, Manuel González, Francisco Franco, Alfredo Arroyo, Luis Martínez y Antonio Blanco. Algunas de sus composiciones destacadas son: "María Marzola", "Eso lo paga Roberto Ruíz", "Sonia", entre otras.³¹

-Pablo Flórez Camargo (1926-2011). Su padre Pablo Flórez Barrera integró la Banda San José ejecutando el redoblante, "*...de quien Pablito heredó la sensibilidad artística y el oído musical*"³² y lo inició en la música cuando aún tenía nueve años de edad. A los doce años hizo su primera presentación en público tocando el redoblante. Luego incursionó como cantante, "*...su vocación por el canto fue descubierta e impulsada por el maestro Manuel Pretelt Mendoza...*"³³.

Formó parte del grupo musical dirigido por Manuel Antonio González Bedoya (un talentoso músico ciego), interpretando varios instrumentos como el chinesco, las maracas y la guacharaca, y cantando boleros y canciones populares. Posteriormente ingresó a la agrupación Jazz Band Family de Juan Sáez Causil ejecutando varios instrumentos y amenizando los toques con su prodigiosa voz. Para ese entonces incursiona en la composición e interpretación de porros cantados y como integrante de la Banda San José participó también en la música de las procesiones de la Semana Santa de Ciénaga de Oro.

Inicia una brillante carrera como compositor e intérprete siendo considerado uno de los músicos de mayor talento y creatividad a nivel nacional e internacional. Entre sus composiciones más reconocidas y valoradas a nivel global se destacan "La Aventurera", "La Contestación de la Aventurera", "El Reencuentro con la Aventurera", "Me encontré a la Aventurera", "Ninfa Isabel", "Lunita Primavera", "Los Sabores del Porro", "Juan Almanza", "María Marzola", "El Hombre Aquel", "Chivo Mono", "Lloró Pelayo", entre otras.

-Miguel Emiro Naranjo Montes, nació en Ciénaga de Oro el 17 de mayo de 1944. Desde niño se inició en la música interpretando instrumentos de diversas sonoridades. En 1963 formó parte como cantante de la orquesta de Antolín Lenés y como corista de la "Sonora Panagua" de Johnny Sáez. Siendo director de la Escuela Rural de Varones de Laguneta (Ciénaga de Oro) promovió la creación de la Banda 19 de Marzo de Laguneta, como un proyecto pedagógico, artístico y cultural de apropiación social y escolar de la música. Ha compuesto más de 150 obras musicales para ser

³¹Pretelt Mendoza, Manuel H., op. cit.; MOUTHON, CARLOS. Antolín Lenés. Disponible en: http://monteriasiglo20.tripod.com/antolin_lenes.html

³²Marín Calderín, Carlos. (2008) Pablito Flórez Juglar del Porro. Premio Nacional Vida y Obra del Ministerio de Cultura., p. 15.

³³Ibíd., p. 18.

interpretadas por las bandas tradicionales y otras agrupaciones en las modalidades de porro, fandango, puya, cumbia y mapalé.

Como director, arreglista e intérprete de la trompeta en la Banda 19 de Marzo, ha impulsado a nivel nacional e internacional la divulgación del patrimonio musical del Caribe colombiano en los últimos 51 años de existencia de dicha agrupación.

-Grupo musical de Los Ciegos: Manuel Antonio González (compositor y acordeonista), Lucy González Bedoya y Cruz del Carmen Bedoya Domínguez (cantantes, coristas y percusionistas).



El andar del Santo Sepulcro por la hermandad nazarena es una marcha en donde los pasos hacia adelante y hacia atrás de los cargueros le brindan ritmo y cadencia a la imagen siguiendo el compás de la música. Fuente: Luis Antonio Silva, 2018.

La hermandad nazarena ha desarrollado a lo largo del tiempo, posiblemente desde sus inicios en el siglo XIX, un andar que está marcado por los pasos hacia adelante y hacia atrás en la carga de las imágenes el Jueves y Viernes Santos, siguiendo el ritmo de la música y brindando solemnidad y dramatismo a la representación.

Así mismo, la orden de los sayones y la legión romana han creado marchas particulares, marcadas por un andar cadencioso y agónico que responde a la música que se toca durante las procesiones en las que estas organizaciones salen a escena.

Complementa el paso de marcha el sonido que generan por un lado las abarcas de cuero al golpear el piso, pero por otro la incorporación del ruido de las armas que en el caso de los sayones son machetes que imitan espadas con hojas metálicas y lanzas de madera que se golpean entre sí, siguiendo el compás musical.



2.3.2. Danza de marchas

No es posible rastrear en el tiempo cuándo aparecen las danzas de marcha, pero su configuración ha estado ligada a la aparición de las distintas hermandades y sistemas organizativos y a la presencia misma de los pasos y andas dentro de las procesiones.

Las danzas de marchas constituyen los pasos que marcan el compás de las procesiones dentro de la celebración. La hermandad

Las marchas de la orden de los sayones, por ejemplo, marcan el compás al hacer sonar la espada contra la lanza brindando un enorme dramatismo a la procesión el viernes santo. Fuente: Luis Antonio Silva, 2018.

En el caso de los legionarios, el compás de la danza lo dan las pisadas fuertes contra el piso que se intercalan, en una marcha de corte marcial, con el cambio de lado de las lanzas que portan cada uno de los soldados que siguen el ritmo lento de la música de la banda, cuando golpean también el piso con el otro extremo cuando hacen la pausa.

La importancia de las marchas para la manifestación radica en la potencia representativa que otorgan a las procesiones en conjunto con el desfile de las imágenes religiosas y en concordancia con la música y el carácter que tiene – solemne, triste y alegre – de acuerdo con el carácter de cada día de la Semana Santa (Jueves, Viernes y Sábado Santos).

Por otro lado, dentro de las danzas de marchas también existe un componente de innovación, en el sentido de que la aparición de nuevos sistemas de organización, como la legión romana por ejemplo, ha introducido también nuevos movimientos y sonidos para la puesta en escena de las procesiones.

2.3.3. Personajes

Los personajes cumplen un papel importante dentro de los actos y procesiones de la Semana Santa desarrollando formas escénicas y teatrales que, como se ha mencionado, animan y de algún modo dan vida a las procesiones. Algunos de ellos lo hacen de manera fortuita – como es el caso del pregonero – mientras que otros, han elaborado su papel de forma más consciente para cumplir roles escénicos específicos, como es el caso de *la muerte* por ejemplo. Otros, son personajes anónimos que han surgido espontáneamente, como los penitentes, a partir de la participación de personas de la comunidad que quieren verse involucrados directamente dentro de la celebración.

Esta espontaneidad implica una enorme riqueza escénica en el sentido en que se combinan elementos teatrales propios de las representaciones religiosas asociadas a los pasajes de la vida de

Cristo, adaptadas a unas maneras, gustos y formas locales de representación escénica que generan en ese sentido emoción por parte de público que se identifica con estos personajes e interactúa de una manera menos distante con ellos en un verdadero teatro vernáculo y callejero.

Pero más sobresaliente aún, la importancia de los personajes radica en que permiten la participación libre de personas, niños y adultos, que quieren entrar en las procesiones y ser parte de ellas, por fuera de la codificación y, de algún modo la rigidez, que tienen los sistemas organizativos tal y como se ha explicado.

Entendido como espacio de expresión teatral popular, la aparición y desaparición de los personajes en diferentes momentos de la historia, implica una enorme movilidad como práctica de la celebración, donde además, entra en juego la recursividad y la creatividad, otorgando vitalidad, dinamismo e innovación a la manifestación, pero desarrollando además el talento espontáneo de las personas que han interpretado estos personajes y que no han tenido formación teatral o escénica alguna y que, por tanto, gozan de autenticidad y de un enorme respeto por parte de la comunidad.

A continuación se presentan los personajes más representativos que hacen parte de las artes populares de la manifestación.

2.3.3.1. Pregonero

Es personificado por José Fortunato Sáez, conocido localmente con el apodo de *El Cuto*, y es el personaje más popular y querido de la Semana Santa. Evoca a un soldado romano y se viste de falda blanca, cubre falda roja, blusa verde, capa roja, gorro dorado, penacho rojo, sandalias con polainas y muñequeras. Desfila a pie para anunciar el inicio de la Cuaresma, en la convocatoria para los viacrucis y en la proclamación de la muerte de Cristo. El Viernes Santo, al medio día, el Cuto visita el cementerio y toca su trompeta.

54

El acto del pregón constituye, tal vez, una de las expresiones teatrales de la celebración popular de la Semana Santa que ha experimentado en los últimos años cambios significativos, motivados por el carisma del personaje y el impacto en las dinámicas de movilidad del transporte urbano asociadas al incremento del uso de motocicletas (particular y mototaxismo), transformándolo en un evento que asombra por la cantidad de personas que esperan la aparición del personaje ("Cuto"), más que al acto en sí, ya sea para saludarlo y de paso tomarse fotos con él. Es un momento esperado anualmente. El desfile de motos que rodeaban al "Cuto" recorría la localidad, que lo fue posicionando como una gran celebridad durante la Semana Santa.



Debido al carisma y a la fuerza escénica que imprime *El Cuto* en la representación del personaje del pregonero, se ha convertido en una celebridad y en uno de los personajes más queridos de Ciénaga de Oro, por lo cual la gente acostumbra a saludarlo y busca tomarse fotos con él. Fuente: Mario Omar Fernández, 2018.

El personaje, aunque se toma muy en serio su papel, permite la chanza y la broma a su alrededor, lo que generó cierta familiaridad y confianza, haciendo que las personas transgredieran el acto formal de su recorrido para apropiárselo completamente.

Como una medida de salvaguarda y para evitar el ingreso desbordado de motos dentro del recorrido del pregonero, en tanto estaban afectando el propio recorrido y en general la celebración, desde 2015 se tomó la decisión de organizar una *Escuadra Romana* que hace las veces de guardia de acompañamiento del personaje. Esta innovación escénica fue concertada con el Cuto y con la comunidad.

2.3.3.2. La muerte

Es otro personaje tradicional que en tiempos atrás acompañaba al pregonero romano montado a caballo. En la actualidad, el personaje es interpretado por Ferderlin Sotomayor y participa en la procesión del Santo Sepulcro el Viernes Santo, vestido de túnica negra, máscara (denominada *capirote*) y blandiendo en su mano derecha una guadaña.



El personaje de la muerte, interactúa con los espectadores y asistentes haciéndolos partícipes de una forma directa dentro de la celebración.
Fuente: Mario Omar Fernández, 2018.

La relevancia de este personaje radica en la potencia y teatralidad de la representación que realiza, en tanto puede moverse con libertad durante los recorridos del Viernes Santo, interactuando de forma directa con los espectadores de la celebración y generando de ese modo, vínculos de participación con las personas. Este personaje constituye una innovación relativamente nueva dentro de la celebración.

La primera versión de *La muerte* aparece en la década de los años 60 y actúa por más de una década, desapareciendo luego como personaje de las procesiones, por razones que no se pudieron establecer; lo que si resulta claro es que, a finales de la década de los 90, el personaje de *La muerte* vuelve aparecer con el atuendo que tiene en la actualidad.

56

2.3.3.3. Santo varón

El Santo Varón representa a José de Arimatea (propietario del sepulcro en el cual fue depositado el cuerpo de Jesús de Nazaret después de la crucifixión). Su papel honorífico es bajar de la cruz la imagen del *Cristo Muerto* (descendimiento), para entregarlo al director de la hermandad Nazarena y disponer del cuerpo yacente en el Santo Sepulcro.

Este acto escénico constituye una de las pocas ocasiones compartidas con los actos litúrgicos del Sermón de las Siete Palabras, que se oficia dentro del templo, en tanto la dramatización del sepulcro se realiza en el atrio de la iglesia. La representación en vivo la ejecutó durante 35 años el señor Carmelo Miranda Domínguez y actualmente la asume su nieto Juan David Miranda Herazo.

2.3.3.4. Matraquero

El Matraquero suena la matraca sujetándola por el mango y haciéndola girar. Este instrumento musical de percusión se toca exclusivamente en Semana Santa el Viernes Santo, porque según la

tradición este día es de riguroso luto por lo cual no deben tocarse las campanas. Su función es convocar a la comunidad a la celebración del Viacrucis y de la procesión del Santo Sepulcro. Es personificado también por Juan David Miranda Herazo.

2.3.3.5. Campanitero

Representado por Osman Ramos desde hace 38 años, el campanitero viste su túnica morada atada con un cingulo, peluca, corona de cartón forrada en papel dorado brillante que remata en una cruz. Un paje también llamado colero lo acompaña siempre y sujeta su traje. Desfila en las procesiones haciendo una reverencia delante de cada paso y tocando la campana tres veces.

Al igual que el pregonero y la muerte, el toque de la campana por parte de este personaje, anima a través de la escenificación teatral, los pasos escultóricos dentro de los recorridos procesionales, siendo un personaje respetado y querido dentro de la celebración.

2.3.3.6. Incensarieros

También conocidos como *turiferarios* hacen una breve reverencia y dirigen tres veces el incensario con el humo a cada uno de los pasos. Recorren todo el circuito procesional con paso rápido. El Jueves Santo los turiferarios visten túnicas y gorras de color morado que cambian por blanco el Viernes Santo. Por más de dos décadas se han desempeñado como turiferarios los señores Gustavo Merlano y Orlando Santana.

57

2.3.3.7. Nazarenos de manda

Entre las personas del común se ofrecen mandas penitenciales cuya vinculación es voluntaria y anónima, aquí es donde precisamente entra la comunidad y se toma la manifestación, convirtiéndola en diversa, con ofrecimientos que abarcan el de transitar la procesión detrás del paso central de la noche, algunas veces en solitario y otras en compañía, como las parejas de esposos jóvenes que caminan con el paso del *Sepulcro vacío* hasta la iglesia antes de procesión o después, en el recorrido, pidiendo bendiciones para su matrimonio. La manda puede pagarse por ejemplo con los pies descalzos. Así mismo es frecuente que personas de otros sitios lleguen a Ciénaga de Oro a cumplir la promesa ante una imagen determinada como nazarenos de manda.

2.3.3.8. Penitentes

Cada año distintas personas se postulan para participar como penitentes, buscando pagar mandas en gratitud a favores y milagros recibidos. Estos personajes cierran los tres desfiles nocturnos detrás de la Virgen Dolorosa, mientras se arrastran por el suelo llevando cadenas amarradas a su cuerpo y al igual que en el caso de los nazarenos de manda, su carácter es anónimo.

La importancia de estos personajes, tanto nazarenos de manda como penitentes, además del carácter personal y popular que dan a la celebración, por ser personajes que no cumplen un papel



escénico, radica en la potencia que tienen dentro de la medicina tradicional, en tanto la mayoría de las mandas que pagan, guardan relación con la salud.

2.3.3.9. Niños de pasión

Para el Jueves Santo un número variable e indeterminado de niños, de todas las edades, ofrecen pagar una manda, van vestidos con elaboradas túnicas moradas, adornados en papel dorado; sobre la cabeza llevan una peluca larga con bucles y una gruesa corona de cartón forrada. Portan sobre sus hombros una cruz de balsa pintado de negro, como el nazareno. Transitan delante de la legión romana. Pero no siempre se ofrece de esta manera, puesto que los niños se pueden presentar vestidos como cargueros o nazarenos, y las niñas también como dolorosas.

2.3.3.10. Samaritanas

Son niñas que procesionan vestidas con túnicas y turbantes de color morado o azul. Llevan un cingulo blanco anudado a la cintura y usan sandalias. Sobre sus hombros portan jarrones de agua que representan la fuente de vida eterna. Cumplen promesas y piden a Dios salud, bienestar y prosperidad.

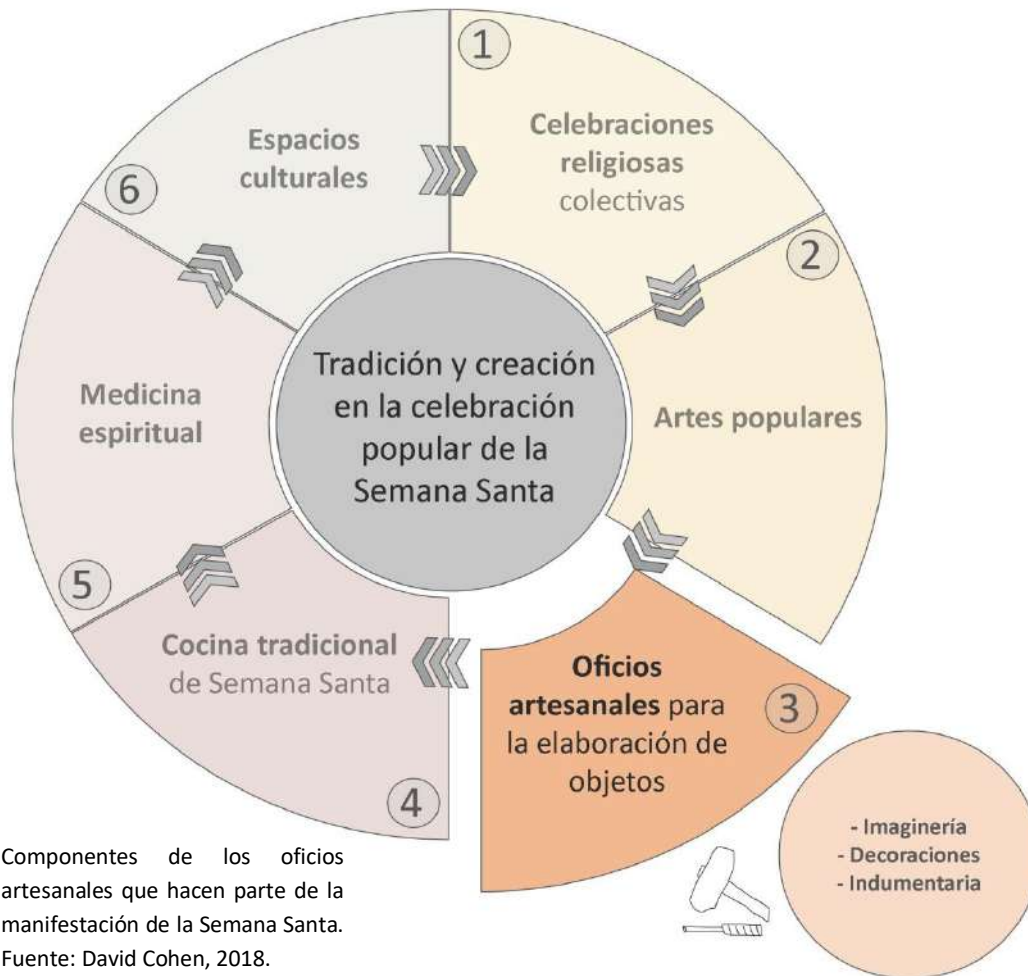
A diferencia de los penitentes y nazarenos de manda, tanto los niños de pasión como las samaritanas no son personajes anónimos pues muestran sus caras dentro de la celebración. Así mismo, cumplen un papel fundamental dentro de la tradición al transmitir con su participación, los elementos involucrados en la medicina tradicional, pese a que, no todas las mandas que hacen guarden relación directa con la salud.

58

2.4. Oficios artesanales para la elaboración de objetos de la Semana Santa

La comunidad portadora ha elaborado desde su saber los bienes muebles y objetos artesanales que hacen parte representativa de los actos y celebraciones de la Semana Santa. Estos oficios y técnicas que se han ido desarrollando localmente como fruto del conocimiento, el ingenio y la creatividad de los artesanos para resolver las necesidades, se inscriben como prácticas culturales dentro del campo de alcance de *técnicas y tradiciones asociadas a la fabricación de objetos artesanales*.

Mediante la adaptación de materiales a su alcance, artesanos orenses han creado, diseñado y elaborado una gran cantidad de las imágenes que componen las escenas de los *pasos*, como Jesús, vírgenes, santas, apóstoles y soldados. Estas imágenes han sido hechas en los hogares, talleres familiares o también en el Museo. Así, estos lugares funcionan como escuelas y talleres, que por compromiso, respeto y orgullo han mantenido la esencia de las técnicas, en la que se mezclan diferentes materiales y procesos como filigrana, herrería, carpintería, encolados, policromía, macramé, papel maché y talabartería.



Además de la fabricación de imágenes religiosas, otros conocimientos locales han desarrollado a lo largo del tiempo, las técnicas para la fabricación de objetos relacionados con el culto que cumplen una función particular en la decoración, año a año, de los pasos. De ese modo, la ebanistería se destaca en tanto faroles, apliques y decoraciones talladas adornan las escenas y complementan desde el saber local, la manifestación.

Los talleres de ebanistería, que normalmente trabajan todo el año en la fabricación de muebles y enseres domésticos para la venta dentro del mercado local, se han ido especializando en la talla de relieves en madera, un oficio que se ha ido transmitiendo de generación en generación dentro de los talleres familiares de Ciénaga de Oro que han dado paso en la actualidad a la aparición de asociaciones gremiales y cooperativas de productores.

Otros oficios han estado relacionados con la elaboración de vestidos y trajes, tanto de las imágenes de vestir que salen en los pasos, como de las personas que a través de los diferentes sistemas organizativos participan de manera directa en la manifestación, así como de los personajes que integran la puesta en escena de las procesiones.

Lo importante de estas tradiciones artesanales, es el componente de creatividad que revelan cada año con la celebración de la Semana Santa, involucrando elementos propios del conocimiento artesanal, al igual que elementos estéticos que han conducido a la innovación de las imágenes y a la recreación de los pasos conforme el gusto y la demanda de la comunidad, y como parte del ingenio y de la capacidad de hacer de los propios artesanos.

2.4.1. Imaginería

El arte de la imaginería ha sido trascendental en el desarrollo histórico de las celebraciones procesionales asociadas a la Semana Santa de Ciénaga de Oro, como quiera que las imágenes, pasos y demás componentes de la parafernalia en torno a la escenificación de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo y otros eventos relacionados con la manifestación, han contribuido a la construcción de un acervo de bienes, cuyos elementos han sido producto de diferentes orígenes, épocas y técnicas escultóricas, artesanales y de diversos oficios tradicionales.

Esta tradición en la elaboración, arreglo y preparación de las imágenes, ha estado asociada a los oficios de la carpintería y ebanistería en Ciénaga de Oro cuyos orígenes no se pueden rastrear con precisión en el tiempo; pese a esto, la ebanistería se ha consolidado a partir del desarrollo de pequeños talleres familiares que han heredado los conocimientos y saberes del oficio del trabajo y talla de la madera que en la actualidad, han dado paso a la creación de asociaciones gremiales y cooperativas de artesanos.

Es necesario resaltar que, a diferencia de otras manifestaciones religiosas patrimoniales en las que existe un enorme énfasis en la relevancia histórica, estética o simbólica de las imágenes y pasos que configuran los eventos de la semana santa, en el caso de la celebración oreense, los procesos de innovación y las expectativas del público que cada año espera cambios, modificaciones y novedades, ha conducido a que las imágenes se transformen y se recreen constantemente, por lo que, la importancia de estos objetos radica en los conocimientos para la creación de nuevas esculturas, así como los saberes para el arreglo y mantenimiento de las imágenes existentes. Pese a ello, existe un acervo escultórico rico y diverso que, de acuerdo con los resultados del trabajo de investigación entre el Ministerio de Cultura y el Observatorio del Caribe, como se verá más adelante, permite destacar algunas obras debido a sus características y trayectoria.

De este modo el oficio de la imaginería ha sido importante no solo para el mantenimiento de las piezas que componen los pasos de las procesiones, sino más bien, como una práctica cultural local, que alimenta el conjunto de la manifestación.

2.4.1.1. Talla de imágenes



El paso de *Los Judíos* que abre la celebración del Jueves Santo, posee una imagen de Cristo que aparentemente hace parte de la tradición quiteña. Los judíos son atribuidos al célebre escultor local Manuel Rosso. Fuente: Mario Omar Fernández, 2018.

diferentes talleres, estilos y tradiciones escultóricas. De acuerdo con el texto de Remberto Burgos³⁴, en el siglo XIX existieron talladores famosos que crearon muchas de las figuras que desfilan en los *pasos*, destacando a Manuel Rosso Germán y al sacerdote Joaquín Franco, tallador de figuras pequeñas y de varios cristos, como el que está en la parroquia de Berástegui. Además se incorporaron al ceremonial piezas artísticas, como la imagen colonial de Jesús Nazareno procedente del templo de San Francisco, en Quito-Ecuador (1857).

Como parte de la creación que permea la manifestación de la celebración popular de la Semana Santa de Ciénaga de Oro, la producción de imágenes religiosas ha constituido un oficio y una tradición que se alimentó a lo largo del tiempo con la aparición de talleres familiares, tal y como se señaló, que produjeron y siguen produciendo esculturas religiosas de diferentes formatos.

Estos procesos creativos, desde luego, tuvieron una influencia diversa en tanto desde el siglo XIX, la celebración de la Semana Santa lorana contó con esculturas traídas de

³⁴ Burgos Puche, Remberto. (1986). *Memorias Inconclusas* México: Fondo de Cultura Económica. Séptima reimpresión, p. 22.

En 2014, el Ministerio de Cultura a través del *Observatorio del Caribe Colombiano* realizó un trabajo de investigación sobre la lista preliminar de bienes culturales muebles asociados a la Semana Santa de Ciénaga de Oro (Convenio 588/14) referenciando todas las imágenes y pasos con sus respectivos vestidos y ornamentos con que salen en las procesiones, y haciendo la valoración de dicha colección, desde la perspectiva de su materialidad como bienes muebles. Este trabajo, destaca la selección de algunos bienes culturales muebles tales como:

- El Señor Caído y Santa Verónica: de este conjunto escultórico se atribuye que la escultura de Jesús es del siglo XIX (ca.1860), obra de Manuel Rosso Germán; y La Verónica del siglo XVII afirmando que originalmente representó a la Virgen del Rosario³⁵.

- Los Judíos: la imagen de Jesús Nazareno es proveniente del templo San Francisco de Quito (Compañía de Jesús), adquirido en Panamá y trasladado a Ciénaga de Oro. Esta travesía de la imagen hace parte de la tradición oral dado que no se han podido recuperar fuentes documentales que sustenten su itinerancia. El Judío de la Escoba y el Judío de la Soga que acompañan a Jesús son atribuidos a Manuel Rosso Germán (1860)³⁶.

- Jesús de la Misericordia: se dice que fue un Cristo resucitado, muy deteriorado, que se le recupera y transforma en el de la Misericordia. De esta imagen se resalta el valor simbólico que se le otorga por la tradición oral, porque es una imagen a la que le atribuyen el poder de hacer llover en Ciénaga de Oro cada vez que se le hace limpieza³⁷.



La imagen de Cristo que hace parte del paso de Jesús del Huerto, fue producida por los talleres *La Economía* de Medellín, durante la segunda mitad del siglo XX. Fuente: Mario Omar Fernández, 2018.

³⁵ Observatorio del Caribe. (2014). *Lista preliminar de Bienes Culturales Muebles asociados a la Semana Santa en Ciénaga de Oro*. Bogotá: Ministerio de Cultura, p. 9.

³⁶ Ídem

³⁷ Ídem

- Jesús de La Columna: esta imagen está profundamente arraigada en el sentimiento e imaginario popular, ya que los creyentes le atribuyen el poder de provocar lluvias en la población de Ciénaga de Oro.



El oficio de la talla de imágenes y relieves continúa vigente gracias al trabajo de maestros como Hugo Villadiego. Fuente: Silvio Burgos, 2015.

- Del paso del San Juan, se dice ser de un taller quiteño del siglo XVIII; del paso de La Dolorosa se le atribuye procedencia del siglo XVIII o comienzos del siglo XIX, intervenida la cara y las manos por haberse quemado en un incendio. El paso del Santo Sepulcro es atribuido a Manuel Rosso Germán a mediados del siglo XIX y de gran devoción al hacérsele peticiones escritas en papeles que se depositan debajo del sudario de la imagen³⁸.

Después del proceso de reactivación de la Semana Santa en la década de los años cincuenta del siglo XX, fue necesario adquirir nuevas obras escultóricas para la elaboración de algunos de los

63

pasos por lo que, de acuerdo con la tradición oral y algunos documentos de la Junta Cívica, Berta Burgos encarga las imágenes de Jesús y los Apóstoles del paso de La Última Cena, el Jesús del paso de La Coronación y el Jesús del paso del Jesús del Huerto o del Paraíso al taller *La Economía* de Medellín.

Además de las obras del Rosso y a partir de la segunda mitad del siglo XX, nuevos escultores de imágenes adquieren reputación dentro de Ciénaga de Oro, dando continuidad a la transmisión del oficio de la talla y decoración; se destacan figuras como Hugo Villadiego, Manuel Marzola, Eustorgio Vega, José Dumar, Guillermo Vega, la familia Padilla, Antonio Jaraba e hijo y Fredy Ballesteros.

Así mismo, el oficio de la talla ha trascendido la elaboración de imágenes de bustos y en el caso del maestro Hugo Villadiego, han incluido la elaboración de alto relieves en madera, describiendo

³⁸ Ídem

escenas y personajes religiosos; estos relieves, que reflejan desde una perspectiva estética elementos compositivos y de representación que son propios, por lo que poseen una enorme relevancia en el sentido de mantener vigente el oficio de la talla.

2.6.1.2. Reparaciones



Además de la fabricación de imágenes, las necesidades asociadas al uso de estas esculturas y su mantenimiento, ha conducido a que se desarrollen oficios relacionados con el arreglo y reparación de las esculturas. Estos procesos se fueron dando de manera espontánea a lo largo del desarrollo de la manifestación y en muchos casos estuvieron asociados a los propios talladores y creadores de imágenes quienes también se encargaban de realizar ciertas reparaciones estructurales.

64

El oficio de reparación de las imágenes religiosas requiere labores de encarnado y pintura. En la imagen Roberto Coronado. Fuente: Silvio Burgos, 2015.

Con la creación del Museo de Tradiciones Populares y

Religiosas, se configuró así mismo un taller en donde durante todo el año se realizan este tipo de labores relacionadas con la reparación de las imágenes, como preparación para las procesiones de Semana Santa.

Dentro de las actividades necesarias para la reparación de estos objetos, algunos oficios se han ido especializando con el tiempo, apareciendo por ejemplo talladores encargados del trabajo de reparación de la madera, especialmente para las esculturas de vestir, pero también encarnadores dedicados a la pintura de los rostros y manos de las imágenes. Se desatacan dentro de estos oficios Fredy Ballesteros, Roberto Coronado y Silvio Burgos.

2.4.2. Oficios relacionados con la decoración de los pasos e imágenes

Además del trabajo de las imágenes, la necesidad de decorar estos objetos que en muchos casos son esculturas de vestir, así como la elaboración de los propios pasos, condujo con el tiempo a que otra serie de oficios se fueran consolidando dentro de Ciénaga de Oro. Algunos de estos, provienen de una amplia tradición regional, como el trabajo de filigrana por ejemplo, mientras que otros, son el resultado de procesos creativos locales y de la necesidad de realizar innovaciones dentro de los pasos.

2.4.2.1. Carricoches

Los carricoches, como se denominan localmente, son los carros con ruedas que ha sido necesario crear para poner a andar algunos pasos de las procesiones de Semana Santa, que por sus dimensiones y peso resultaban imposibles de cargar en hombros.

A este respecto durante los últimos treinta años aproximadamente, se han ido diseñando carruajes que han dado lugar a un saber muy específico relacionado con la herrería y con la



Taller de ebanistería La Cooperativa. Fuente: David Cohen, 2018.

conformación de este tipo de coches que funcionan dentro de las procesiones, destacando el trabajo e ingenio de artesanos como Lacides Bedolla, latonero y soldador.

2.4.2.2. Ebanistería

Una vez la estructura de los pasos está lista, el trabajo decorativo de los carricoches consiste en la elaboración de tallas en madera con diferentes apliques pintados que año tras año se renuevan y van cambiando.

Como se ha señalado, el oficio de la talla de madera tiene arraigo local a partir de unidades productivas familiares que se han ido organizando en talleres particulares o en cooperativas gremiales como la *Asociación de Ebanistas de Ciénaga de Oro*, creada en 1986, o el taller de ebanistería conocido como *La Cooperativa*, uno de los más destacados en la fabricación de este tipo de objetos.

La función que cumplen estos talleres y asociaciones en la actualidad es importante porque ha permitido darle continuidad a la transmisión de los saberes artesanales debido a que, dentro de los núcleos familiares, en muchas ocasiones los hijos no quieren continuar con el trabajo de sus padres.

Por otro lado, además de la talla de los relieves y calados que adornan los pasos, el proceso de pintura de estos elementos es realizado por jóvenes de las diferentes hermandades y sistemas organizativos que cada año trabajan este tipo de labores dentro del taller del Museo.



66

Dentro del taller del Museo de Tradiciones Populares y Religiosas de Ciénaga de Oro, diferentes jóvenes se encargan de la pintura de los apliques y relieves en madera que elaboran los ebanistas dentro de sus talleres. Fuente: Silvio Burgos, 2015.

2.4.2.3. Bordados y vestidos de las imágenes



Carmen Cecilia Burgos mostrando algunos ejemplos de su trabajo de bordado. Fuente: Roger Serpa, 2017.

En el pasado, Doña Berta Burgos después de la reactivación de la celebración de las procesiones, se encargó de elaborar los distintos vestuarios de las imágenes que participan en la Semana Santa, empleando sus propios saberes asociados a la confección. Desde hace 25 años, la señora Carmen Cecilia Burgos viene llevando a cabo este proceso que aprendió primero a través de la enseñanza de su tía Berta Burgos, que se encargó de este trabajo por casi 60 años, y que ha enseñado a su hija Ingrid Cecilia Pretelt. Carmen Burgos fue perfeccionando a lo largo de los años a través de la práctica y de la experimentación, también modificando ciertas técnicas. Por ejemplo, actualmente el bordado utilizado en los vestuarios es comprado ya hecho y el trabajo se basa en recamar el bordado de base, acomodándolos de acuerdo con los formatos de los distintos vestidos o mantos.

Algunas de las telas e insumos necesarios para los bordados son adquiridos en Cartagena, mientras que otros, provienen de Medellín o eventualmente de Bogotá. Durante estos 25 años las imágenes se han ido renovado constantemente, por lo que los vestidos que las adornan también, en tanto el público siempre está a la expectativa de cambios e innovaciones en las imágenes y en los pasos de la celebración. Ciertos vestidos sin embargo, como por ejemplo el traje de la Dolorosa, se han convertido en atuendos icónicos de las imágenes por lo que el trabajo voluntario de vestuario consiste en el arreglo, cuidado y conservación de estos trajes.

En términos de diseño, explica Carmen Burgos³⁹, se han empleado distintas fuentes para la creación o re-creación de algunos de los atuendos, revisando esculturas de otras semanas santas por ejemplo, aunque siempre ha existido un componente creativo propio para la elaboración de los bordados y recamados que exigen algunas de las piezas. Estas decisiones relacionadas con la estética de los vestuarios, son concertadas en algunos casos con las hermandades y sistemas organizativos asociados a las imágenes, como también con la Junta Cívica.

³⁹ Entrevista realizada el 6 de noviembre de 2018.

2.4.2.4. Filigrana

A nivel regional, ha existido una larga tradición orfebre asociada al trabajo de los zenúes y después a la aparición de la técnica europea de la filigrana que se ha trabajado en diferentes centros de producción, siendo quizás el más destacado Mompo. De acuerdo con Luis Rodríguez, *“Las principales influencias para la generación de la filigrana momposina las podemos ver en el encuentro entre comunidades indígenas y comunidades europeas, con algunas influencias de las comunidades afro.”*⁴⁰.



Diego Urán trabajando la filigrana en su taller. Fuente: Roger Serpa, 2017.

Pese a que no existen investigaciones específicas con relación al desarrollo histórico de la técnica de la filigrana en el área de Ciénaga de Oro, es posible suponer que tuvo procesos y desarrollos similares a los que ocurrieron en Mompo.

Lo que sí se sabe a partir de la tradición oral es que durante el siglo XX un grupo de joyeros empíricos ponen en práctica en Ciénaga de Oro técnicas orfebres como la filigrana, destacándose entre ellos Pablo Enamorado, Juan Urán, Miguel Pacheco, Pedro Vásquez y Fabio Sáenz en sus talleres familiares, quienes secundados por jóvenes aprendices se consagraron a elaborar en oro, plata y pedrerías, cadenas, medallas, medallones, pulseras, aretes, anillos, sortijas, prendedores y dijes de excelente calidad.

Es digno de mención el trabajo realizado por Diego Urán Arcia, quien se ha constituido en un talentoso legatario de las técnicas de la filigrana, renovando e innovando la fabricación de joyas y otros objetos ornamentales. Por ello no es de extrañar que la Presidencia de la República de Colombia le haya hecho el honroso encargo de elaborar un rosario de filigrana en plata de 400 gramos de peso con una incrustación de ónix en la cruz, que fue entregado al Papa Francisco en su visita a Colombia en septiembre de 2017.

El trabajo de filigrana para la decoración de las imágenes de Semana Santa, se ha centrado en la elaboración de distintos objetos como las potencias, diademas, coronas, aureolas, corazones de la Virgen, cruces y prendedores para los vestidos de las imágenes.

⁴⁰ Rodríguez, Luis A. et al. (2017). *Memorias de oficio: Filigrana en Mompo*. Bogotá: Artesanías de Colombia, p.7.

2.4.3. Indumentaria de los personajes

Además de los oficios relacionados con la elaboración y decoración de las imágenes y pasos de los eventos de Semana Santa, las indumentarias de los personajes que hacen parte de los diferentes sistemas organizativos han sido elaboradas por artesanos orenses que empleando distintas técnicas y explorando desde su propio ingenio en la búsqueda de diferentes soluciones, han consolidado a lo largo del tiempo una serie de oficios que se asocian en algunos casos a la tradición pero que resultan importantes en tanto los aportes de los artesanos locales para la elaboración de las indumentarias, implican el uso y adaptación de saberes que enriquecen y hacen singular la celebración.



El calzado característico que emplean los personajes son las abarcas en cuero, que en el caso de algunos personajes como el pregonero, cambian su diseño para adaptarse mejor a la representación. Fuente: Mario Omar Fernández, 2018.

Tal es el caso de la fabricación de objetos para los legionarios que se han elaborado en papel maché, un trabajo que desde hace años desarrolla Jorge Yabrudy y que se ha ido consolidando como un oficio artesanal. Tal y como lo comenta el propio Jorge⁴¹, la idea de incorporar este material surgió de la necesidad de poder dar realismo a la representación de los personajes, empleando una técnica de bajo costo pero que permitiera un cierto realismo escultórico, en el caso por ejemplo de los pectorales, cascos y otros aditamentos militares romanos.

A diferencia de este oficio, que responde a una innovación creativa, otros trabajos tradicionales resultan fundamentales para la indumentaria de los personajes, como la talabartería asociada a la fabricación de las características abarcas *tres puntá*, un tipo de calzado abierto en cuero, que emplean sobre todo los campesinos de la región.

Cada año, los participantes reciben un nuevo juego de abarcas que además de

⁴¹ Entrevista personal realizada el 6 de noviembre de 2018.

brindar cierta uniformidad, juegan un papel fundamental en términos del sonido que hacen las suelas al chocar contra el piso dentro de las danzas de marcha. En el caso del pregonero, se mantienen las suelas de cuero – fundamentales para lograr el sonido característico – pero el diseño cambia asemejándose más a los *caligaes* que utilizaban los legionarios romanos.

Además de estos oficios, el trabajo de tejidos manuales de nudos como el macramé, complementa en muchos casos las decoraciones y los vestuarios, empleando diversas fibras como la denominada *pita* de fique, un cordón trenzado de dos o tres cabos que se consigue comercialmente.

Otros tejidos, como la *galleta* están asociados específicamente a la indumentaria de ciertos sistemas organizativos, en este caso, a la Hermandad Nazarena. Este objeto, corresponde a una cuerda terciada al pecho de los nazarenos que da la vuelta por la cintura y se une en la cadera a través de un tejido plano al que denominan *galleta*, precisamente por su forma plana. Las galletas, además de servir como decoración que identifica a los nazarenos, cumplen un papel importante en tanto al ser ajustadas, sirven de protección lumbar de los cargueros evitando posibles hernias por el exceso de peso. Antiguamente las galletas eran tejidas en crin de caballo pero luego se sustituyeron por pitas de fique comerciales, mucho más económicas y de más fácil acceso.



70

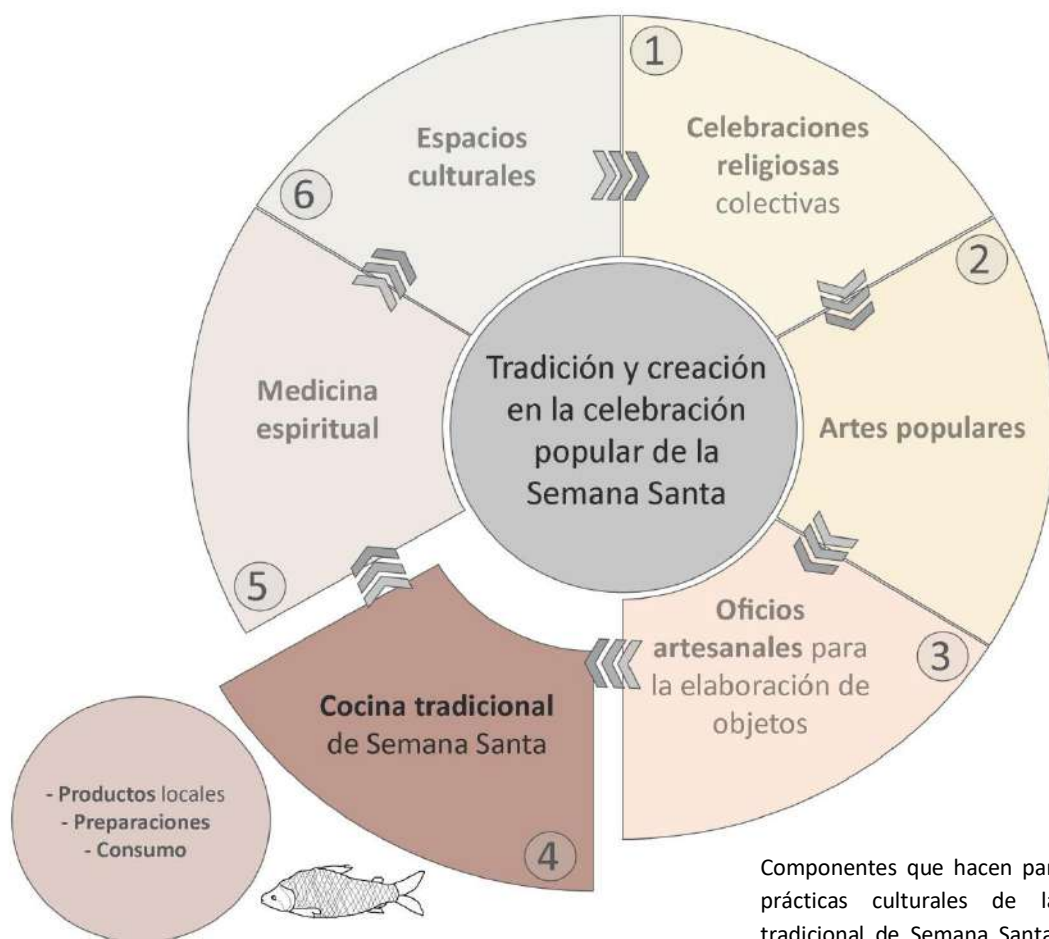
Indumentaria tradicional de los nazarenos, mostrando la *galleta* tejida que usan en la cintura para prevenir hernias por el exceso de peso. Fuente: Luis Antonio Silva, 2018.

Este tipo de tejidos son realizados y transmitidos por los miembros de la Hermanada Nazarena, quienes cada año se encargan de la producción de sus indumentarias, con el apoyo de la Junta Cívica que les ayuda a gestionar los recursos económicos necesarios. Lo relevante, es el vínculo que se refuerza entre los hermanos, al hacer el tejido de la *galleta* de manera conjunta cada año y al preparar, en general, sus propios vestuarios. Finalmente otra de las técnicas artesanales para la elaboración de objetos como petos y cintos es el *macramé*, un tipo de tejido de origen francés que en el caso de Ciénaga de Oro se realiza a partir del uso de fibras como el fique. Estos conocimientos sobre los tejidos en macramé, en la actualidad se están perdiendo, debido a que quedan pocos

sabedores como Anselmo Durango y su hermana Marcolfa, quienes no han podido transmitir sus conocimientos (como se verá más adelante en el capítulo de diagnóstico).

2.5. Cocina tradicional de Semana Santa

La cocina tradicional de Semana Santa en Ciénaga de Oro, constituye una práctica cultural dentro de la manifestación, que se destaca debido a la forma como se prepara, dispone e intercambia la comida, durante la época de Cuaresma y durante el tiempo de Semana Santa. Estos platos de las comidas de Semana Santa, reflejan el ayuno de las carnes rojas y muestran preparaciones diversas de sal, así como dulces típicos.



Componentes que hacen parte de las prácticas culturales de la cocina tradicional de Semana Santa. Fuente: David Cohen, 2018.

Durante la Semana Santa, las familias preparan dentro del espacio doméstico platos para el consumo familiar, pero también, para realizar un intercambio con los amigos con los compadres y

con los vecinos, como una práctica que refuerza valores como la solidaridad, pero al mismo tiempo los vínculos sociales entre familias y que aparentemente tiene un largo arraigo en la región del Sinú.

A este respecto, Orlando Fals Borda menciona como para los caseríos del Sinú, una de “[...] *las costumbres más extendidas fuera la del cambio comunal de platos y alimentos que un caserío hacía con otro para homenajearlo*”⁴². Estos platos entre los que, se incluye el célebre *mongo mongo*, eran llevados “*en andas por los vecinos de un sitio para depositarlas en la plaza del otro, donde mientras el pueblo homenajeadó comía, los visitantes cantaban y bailaban alrededor*”⁴³.

De esta manera, el carácter festivo que implicaba intercambiar las preparaciones y los platos de sal y de dulce entre poblaciones, ha pervivido en la manifestación de la Semana Santa Lorana, a través de la preparación, el consumo y el intercambio de platos entre las personas que participan de la fiesta.

Por otro lado la preparación de alimentos y platos característicos de la época de Semana Santa, tiene unos orígenes profundos pues la Cuaresma se constituyó, con el devenir histórico de la religión cristiana, en una época de penitencia y de renovación, fundamentada en la práctica del ayuno y de la abstinencia, estableciendo la restricción en el consumo de carnes rojas y aves, de obligatorio cumplimiento por parte de los feligreses católicos el Miércoles de Ceniza, los Viernes de Cuaresma y el Jueves y Viernes Santos.

El ayuno presupone entonces una acción de renuncia en el consumo de carnes rojas y aves, dando origen a la abstinencia, pero que conlleva en su esencia la necesidad de compartir los alimentos permitidos con otras personas, constituyéndose así, en un elemento primordial de la época cuaresmal como práctica de la caridad y la solidaridad, basada en compartir los alimentos para saciar el hambre de quienes la padecen.

Esta privación de consumir alimentos prohibidos fue sustituida en Europa por la tradición de consumir pescados y mariscos, complementado con preparaciones a base de huevos, leches y sus derivados, dando origen a recetas culinarias que se fueron transmitiendo de generación en generación. Se dan así “... *cambios en la rutina de las personas incluyendo modificaciones en el estilo de alimentación y la abstinencia como signo de la limitación humana y la renuncia a los placeres mundanos*”.⁴⁴

Esta visión religiosa en la que la Semana Santa implica contrición, penitencia y control, se ve fuertemente controvertida dentro de la práctica popular de la Semana Santa lorana en donde las personas celebran y viven a su manera los días santos, alrededor de la alimentación abundante y en

⁴² Orlando Fals Borda. (1986) Historia doble de la costa. V. 4. Bogotá: Carlos Valencia Editores, p.124A

⁴³ Ídem.

⁴⁴ Sedó Masis, Patricia. (2016) Sabores y aromas de la mesa tica en Semana Santa. Serie: Tradiciones alimentarias de la población costarricense. Proyecto trabajo comunal universitario 486, Escuela de Nutrición. Costa Rica: Universidad de Costa Rica, p. 2-3.

compañía de los familiares y los amigos; es a través de la cocina tradicional de Semana Santa, con los productos, preparaciones y consumo, que se construye la fiesta popular.

Por otro lado la mezcla de productos pertenecientes a diferentes tradiciones culturales, así como los conocimientos asociados a su selección y preparación, han nutrido la cocina tradicional de Semana Santa en Ciénaga de Oro que se caracteriza por la preparación y el consumo de ciertos alimentos que se hacen casi con exclusividad durante esta época del año y que incluyen platos de sal como la hicotea y el bagre, así como platos de dulce como el mungo mungo, entre muchos otros.

2.5.1. *Productos locales*

La cuenca de los ríos Sinú y San Jorge, que comprende un vasto territorio de los departamentos de Córdoba y Sucre, constituye una de las zonas más ricas en flora, fauna y recursos hidrobiológicos en Colombia y en el mundo por su variedad de ecosistemas que albergan una extraordinaria biodiversidad.

El eje articulador de estos múltiples ecosistemas es el río Sinú que nace en el Nudo de Paramillo a 3.400 m.s.n.m. y desemboca al mar Caribe en Boca de Tinajones (San Bernardo del Viento), después de recorrer 415 kilómetros, presentando en su curso tres zonas bien definidas: Alto Sinú, Medio Sinú y Bajo Sinú.

En la época prehispánica, los zenúes ejecutaron una de las obras más portentosas emprendidas entre las culturas precolombinas: la adecuación de más de 700 mil hectáreas de terrenos inundables entre las cuencas de ambos ríos, mediante la construcción de un eficiente sistema de drenaje basado en camellones dispuestos en múltiples formas.⁴⁵

En este complejo de manejo de ingeniería hidráulica desarrollaron un sistema productivo ligado a la recolección de raíces y frutos, a la agricultura, a la caza y a la pesca. Sembraron, cultivaron, cosecharon y recolectaron plantas alimenticias como yuca, maíz, calabaza, fríjol, ají, batata (blanca y morada), guandú, bore (tubérculo parecido al ñame), pepinillo, piña, tomate; árboles frutales como mamey, maní, aguacate, guayaba, cacao, guanábana, caimito, chirimoya, hicaco, anón, jobo, papaya, guama y níspero.

Los ríos, caños, ciénagas y humedales, los tupidos bosques, los manglares, las sabanas y los rastrojos, fueron refugios de una rica y variada fauna acuática, aérea y terrestre: venados, conejos, guartinajas, armadillos, ñeques, ponches, puercoespines, dantas, tortugas, hicoteas, iguanas, babillas y caimanes, patos y pisingos; pavas congonas, guacharacas, palomas, guacamayas y pajuiles;

73

⁴⁵ Falchetti, Ana María y Plazas, Clemencia. (1981) *Asentamientos prehispánicos en el bajo río San Jorge*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Bogotá: Banco de la República.

bocachicos, bagres, doradas, barbudos, sábalos, vizcaínas, doncellas, picudas, coroncoros, jetudos y pacoras.

Con esta provisión de productos vegetales y de carne de animales de monte, aves y pescados, se dio origen a la actual cocina del Sinú. Luego, esta herencia cultural fue enriquecida con los aportes de las tradiciones y los productos alimentarios de españoles, africanos, sirio-libaneses, asiáticos y otros grupos étnicos connacionales.⁴⁶

Es sabido que los conquistadores y colonos españoles una vez terminadas sus provisiones de alimentos traídos de la península Ibérica, mientras lograban el reabastecimiento desde el continente europeo, tuvieron que aprovechar la oferta de productos y preparaciones culinarias aborígenes, siendo el maíz el elemento más importante para su supervivencia por su abundancia y valor nutritivo, complementado con carnes de animales de monte, aves, peces, quelonios y crustáceos de agua dulce y de mar, plantas alimenticias, raíces, tubérculos y frutos; generándose cambios sustanciales en los hábitos alimentarios tanto de nativos como de colonizadores.



74

Durante la Semana Santa, los diversos pescados como el bagre pintado y el bocachico ocupan un lugar preponderante dentro de la oferta de productos que se venden en el mercado local. Fuente: Mario Omar Fernández, 2018.

Pedro de Heredia por ejemplo, cuando llega por primera vez a América, desembarca en La Española (1528), y se establece en Santo Domingo donde se dedica "...a las labores del campo. Rápidamente

⁴⁶ Serpa Espinosa, Roger. (2009) "La cocina del San Jorge y del Sinú. Una tradición milenaria de olores y sabores que aún perduran". En: *Me sabe a todo. La Tradición Culinaria de Córdoba*. María Josefina Yances Torres (ed.). Montería: Gobernación de Córdoba. Secretaría Departamental de Cultura.

aprendió sobre el cultivo de la caña [fue propietario de un ingenio azucarero] y la ganadería..., probó frutas jugosas y dulcísimas..., aprendió a sembrar el maíz y la yuca que eran fundamentales en la alimentación..."⁴⁷, y a preparar bollos, mazorcas cocidas asadas y cazabes de yuca. Fomentó el cultivo de verduras como ají, pimentón, tomate, pepino, calabazas, judías y hierbas aromáticas, la mayoría nativas y otras traídas de Castilla y Aragón. De tal manera que cuando fue gobernador de Cartagena de Indias, aparte de comandar las expediciones de conquista y saqueo del territorio zenú, también fomentó el establecimiento de labranzas y hatos de ganado vacuno, cabrío, ovino, equino, porcino y aves de corral de procedencia ibérica.

Por otro lado, Cartagena de Indias fue el principal puerto de tráfico negrero en las Américas, ello permitió que confluyeran esclavos procedentes de varias culturas africanas. La mayoría seguía su viaje a otros mercados del continente. Algunos grupos fueron destinados a desempeñar labores de agricultura, ganadería, artesanías, minería, boga y oficios domésticos en las áreas urbanas y rurales del litoral Caribe y en el territorio del actual departamento de Córdoba.

Al respecto Manuel Zapata Olivella expresa que "...las primeras introducciones de africanos a tierra firme (1514) [se dieron] para la colonización del Darién y posteriormente a Santa Marta desde su fundación (1525)".⁴⁸ Más tarde "Pedro de Heredia, desde el primer año que fundara Cartagena de Indias (1533), contribuye a que la ciudad comience a perfilarse como "Cartagena de negros", al solicitar al emperador Carlos V, licencia de introducir algunos africanos para 'cabar las sepulturas del Zinú'".⁴⁹ Esto evidencia la presencia temprana de los africanos en la conquista de tierra firme y en la penetración al Sinú, a donde no solo vinieron como cavadores de tumbas sino también como actores fundamentales en la preparación de alimentos para la manutención de las huestes españolas.

Estos grupos de africanos, muy a pesar de su condición de esclavos, eran portadores de ricos y variados sistemas de conocimientos tradicionales asociados a la naturaleza y la biodiversidad, ritos fúnebres y culto a los muertos, tradiciones alimentarias, expresiones dramáticas, coreográficas y musicales, creencias mágico-religiosas, técnicas de trabajo y tradición oral, constituyéndose en aportes sustanciales en el proceso de mestizaje y transculturización con la población aborigen y española en el Caribe colombiano⁵⁰. Más importante que los productos alimenticios originarios de

75

⁴⁷ Aparicio, Arturo. (2016) *Pedro de Heredia. La maldición del oro y la espada*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S.A., p. 86.

⁴⁸ Zapata Olivella, Manuel. (2002) *El árbol brujo de la libertad. África en Colombia. Orígenes-Transculturación-Presencia*. Buenaventura: Universidad del Pacífico.

⁴⁹ *Ibíd.*, p. 176.

⁵⁰ Serpa Espinosa, Roger. (2008) *Córdoba plural. Una aproximación a la pluriétnicidad y la multiculturalidad del Departamento de Córdoba*. Montería: Gobernación de Córdoba. Secretaría Departamental de Cultura, p.51.

África fue el conocimiento que los cautivos africanos trajeron a América para la agricultura tropical, la preparación de alimentos y medicinas al Nuevo Mundo, según conceptúa James C. McCann⁵¹.

Adicionalmente la presencia de los árabes en el Caribe colombiano y en la región del Sinú estuvo representada por grupos de "...sirio-libaneses que vinieron, primero del imperio otomano y después de Siria, Líbano y Palestina, entre 1880 y 1930..., estas comunidades de inmigrantes se establecieron rápidamente y prosperaron en el medio relativamente hospitalario de la costa Caribe colombiana... Los inmigrantes sirio-libaneses de todos los credos eran relativamente pocos, pero ascendieron con gran rapidez hasta ocupar una posición significativa..., el centro de sus actividades en la costa fue Barranquilla"⁵², luego Cartagena y Santa Marta, por ser los tres principales puertos de acceso a Colombia en el mar Caribe.

En 1912 los inmigrantes sirio-libaneses establecieron en Cartagena de Indias sus primeras casas y locales comerciales en el barrio Getsemaní, habitado tradicionalmente por artesanos y pequeños comerciantes negros y mulatos; sector a partir del cual un primer grupo emprendió procesos de expansión "...comercial y colonización hacia las diferentes poblaciones del interior de la región [departamento del Bolívar Grande]. De esta manera se fueron instalando en poblaciones como Lorica, Cereté, Sahagún, Ciénaga de Oro, San Bernardo del Viento, Montería, Sincelejo, Tolú y Magangué".⁵³ Otro grupo se proyectó a la provincia del Atrato (Itsmina, Condoto, Tadó, Acandí, Baudó y Quibdó.

Según Gladis Behaine⁵⁴, el primer libanés en establecerse en la zona del Sinú fue Moisés Jattin en 1880, secundado por los "...Chagui, Chaar, Abdala, Manzúr, Behaine, Kardúz, Gossain, Calume, entre otros... [quienes] se ubicaron en poblaciones como Lorica y Cereté, y otros marcharon hacia San Bernardo del Viento, Ciénaga de Oro y Montería".⁵⁵ En Ciénaga de Oro se establecieron los inmigrantes sirio-libaneses: Cueter, Chaljub, Char, Fadul, Feris, Francis, Gloria, Jalal, Lakah, Louis, Nassar, Sabbath, Saer, Saker, Usta, Yabrudy y Zarur.⁵⁶

Con relación a este aporte árabe a la culinaria regional, el chef sincelejano Alex Quessep afirma que "...aunque los españoles introdujeron berenjena, yerbabuena, tomillo, ajonjolí, anís, pimienta de olor y lentejas en tiempos de la colonia, los sirio-libaneses les dieron otros usos y lograron sabores con

⁵¹ McCann, James. (2009) *Stirring the pot. A history of African cuisine*. Columbus: Ohio University Center For International Studies, p.33.

⁵² Fawcett, Louis y Posada Carbó, Eduardo. (1998) "Árabes y judíos en el desarrollo del Caribe colombiano, 1850-1950". *Boletín Cultural y Bibliográfico* Vol. 35, N.49, pp. 3-29. Bogotá: Banco de la República, p.3.

⁵³ Rhenals Doria, Ana Maria. (2013) *Del ideal europeo a la realidad árabe: Inmigrantes sirio-libaneses en el circuito comercial entre Cartagena, el Sinú y el Atrato (Colombia) 1880-1930*. Tesis doctoral. Programa de Maestría y doctorado en historia de América Latina. España: Universidad Pablo de Olavide, p. 87.

⁵⁴ Behaine, Gladis. (1980) Anotaciones sobre inmigraciones libanesas a Colombia. En: *Revista Javeriana* N.467, p. 146.

⁵⁵ Rhenals Doria, Ana Maria. (2013), op. cit., p. 88.

⁵⁶ Louis Lakah, Soad. (2007) *Los inmigrantes árabes en los valles del Sinú, San Jorge y otros destinos*. Montería: Universidad de Córdoba. Plaza & Janés Editores Colombia S.A., p.27.

nuevos matices, reafirmaron su uso en ambas mesas, arabizando los sabores costeños y criollizando los árabes".⁵⁷

Son interesantes las reflexiones de Alex Quessep en torno a la influencia árabe en la cocina del Caribe cuando afirma que "...la comida del Medio Oriente se introdujo de manera tan silenciosa que hoy al costeño le cuesta diferenciarla de la propia, en platos que abandonaron su nombre árabe: deditos de queso, de claro origen levantino, herederos de la mazza árabe y el anafe criollo; el suero salado, adaptación costeña del laban árabe y los chuzos, que son quebabs sazonados por manos costeñas; introdujeron la berenjena en recetas tan criollas como el mote de queso, el pastel de arroz y gallina, el arroz apastelado, y en ensaladas y tamales, popularizaron otros como la berenjena frita, asada, ahumada, guisada, hervida, con arroz, con tomate, con carne, con queso, con ajo, con huevos cocidos; berenjena rellena, sopa de berenjena, mote de berenjenas con candia; todas, formas de preparación donde la inclusión de ingredientes criollos en platillos árabes hacen que estos renazcan con nuevo sabor".⁵⁸



77

La venta de algunos productos como la hicotéa o el palmito, que se observa en la imagen, está prohibida o regulada por disposiciones ambientales, pese a lo cual, el Jueves Santo puede adquirirse en el mercado como ingrediente de algunos de los platos tradicionales de Semana Santa. Fuente: Mario Omar Fernández, 2018.

La selección de los productos para las preparaciones de Semana Santa, está supeditada al abastecimiento de ciertos alimentos propios del ecosistema del Sinú como la hicotéa y el palmito,

⁵⁷ Quessep, Alex. (2014) *Sucre, encuentro de cocinas*. Sincelejo: Fondo Mixto para la Promoción de la Cultura y las Artes de Sucre, p. 52.

⁵⁸ *Ibíd.*

así como productos de río como el bagre y el bocachico, esenciales en los platos que se consumen especialmente el Jueves y Viernes Santos. Así mismo, el mercado local abastece de frutas tropicales diversas como el mango, la piña y el coco, que se emplean en la preparación de los dulces. Algunos de estos productos (hicotea y palmito por ejemplo) no son de fácil consecución, o se encuentran regulados por disposiciones ambientales que prohíben su venta.

En las últimas décadas se han generado importantes cambios y transformaciones en los procesos de mercadeo y comercialización de productos agroalimentarios como insumos básicos para la cocina tradicional de Semana Santa, desde el autoabastecimiento, el intercambio y la compra de los productos.

El sistema de autoabastecimiento está fundamentado en la producción en parcelas, solares y patios (trojas o azoteas y animales domésticos) para el consumo familiar. El intercambio de productos constituyó en el pasado una tradición muy arraigada entre familiares y vecinos, práctica que aún pervive en la ruralidad y en algunos sectores urbanos.

La compra de los productos agroalimentarios obedece a las dinámicas de los procesos de mercadeo y comercialización de los insumos alimenticios, bien sea en las tiendas tradicionales y graneros de barrios, mercados públicos (abasto) y campesinos y supermercados de cadena.

En el mercado público de Ciénaga de Oro para la época de la celebración de la Semana Santa se incrementa la oferta de productos de cosecha como granos, verduras, hortalizas, legumbres, especias, plantas medicinales, frutas; productos de flora silvestre (palmito amargo, palmito dulce, corozo, bijao); hicotetas, bagre seco y salado, pescado de mar; leche, queso, suero, entre otros.

78

2.5.2. Preparaciones

La preparación de las comidas y platos asociados a la celebración de la Semana Santa están mediados por las temporadas de cosecha, el mercadeo y comercialización de productos alimentarios y el calendario festivo, religioso y ceremonial de la región, como se ha señalado, teniendo un papel protagónico el Jueves, Viernes y Sábado santos.

Desde las primeras horas de la madrugada del jueves santo las amas de casa, con la participación de algunos miembros de la familia, se disponen a preparar las comidas, dulces y bebidas para el desayuno y el almuerzo.

Algunas preparaciones como el dulce de mungo mungo, una mezcla de frutas como el mango, el plátano y el mamey con panela y condimentos, requieren de una cocción lenta y prolongada, que generalmente comienza el Martes Santo y culmina en la noche del miércoles o el jueves en la madrugada. Esta preparación, además del resultado que es un dulce espeso que se consume durante todo el año, une a las mujeres dentro de las casas durante el momento de la Semana Santa para lograr la preparación del plato.





Durante el Jueves Santo, muchos hogares comienzan desde tempranas horas del día la preparación de los platos que se van a servir en el almuerzo o a compartir con familiares, vecinos, amigos y compadres como parte de las prácticas de consumo de la Semana Santa. En la imagen se observa la preparación del arroz de frijol de cabecita negra. Fuente: Mario Omar Fernández, 2018.



Dentro de los enseres y utensilios que se emplean en la preparación de los platos de Semana Santa no pueden faltar el fogón de leña con los calderos (izquierda) y la mano del pilón para moler (derecha). Fuente: Silvio Burgos, 2015.

Cada cocinera tiene diferentes variaciones para la preparación del mungo mungo y existe un cierto tipo de rivalidad o competencia, en el buen sentido del término, por demostrar la mejor preparación y la receta más “original”. Este tipo de interacciones demuestran cómo, si bien existe una receta tradicional para la preparación de los platos, también ocurre en ciertas ocasiones, una interpretación personal del plato. Como parte de los enseres necesarios en la técnica culinaria para

la preparación de este dulce, contar con un caldero grueso que soporte el prolongado proceso de cocción a leña resulta fundamental.

Este ejemplo, muestra el universo simbólico asociado a la preparación y el consumo de comidas durante la semana santa debido a que la preparación de los platos *"...conserva sus rituales y su tradición... desde el simple hecho de sacrificar las hicoteas hasta en la picada del palmito... en la Semana Santa se da un festival gastronómico... ya que desde la familia más humilde hasta la más pudiente preparan y consumen desde el mote de queso, mote de palmito, arroz de frijol cabecita negra, guiso y garapacho de hicotea y bagre desmechado con bollo y chicha... y dulces....una gran variedad de platos que encierra el festival gastronómico de la Semana Santa"*⁵⁹.

El investigador cordobés Benjamín Puche Villadiego hace referencia a que el consumo de opíparas cantidades de comidas, dulces y bebidas en Semana Santa hace parte de un ritual de los ancestros zenúes quienes rendían culto a las potencias de la naturaleza y a algunos animales, presumiblemente elementos totémicos, como la hicotea, el bocachico, el bagre pintado, el caimán y la babilla⁶⁰.



80

La preparación y el consumo de la hicotea durante la Semana Santa, tiene profundas connotaciones dentro del universo simbólico culinario, que se profundizan en la tradición de los grupos zenúes del territorio. Fuente: Mario Omar Fernández, 2018.

⁵⁹ Diálogo con Walter Arrieta Usta. Chef profesional e Instructor en el área de Cocina Tradicional (28/01/2017).

⁶⁰ Puche Villadiego, Benjamín (2011); op. cit., p.14.

Más allá de las preparaciones dentro del núcleo doméstico, algunos restaurantes familiares como el de Neva Usta y su hijo Walter Arrieta, preparan platos especiales que venden y también comparten para el consumo de las familias el Jueves y Viernes santos.

La transmisión de conocimientos, saberes y prácticas culinarias asociadas a la Semana Santa en Ciénaga de Oro se transmiten, intercambian, recrean e innovan al interior de las familias, siendo las abuelas, madres y demás mujeres mayores del círculo familiar las encargadas de cumplir la misión de transmitir y diseminar el patrimonio culinario de generación en generación, a través del quehacer y la práctica cotidiana alrededor de los fogones, como espacios para reafirmar la identidad y el sentido de pertenencia, mediante la preparación y el disfrute de comidas, dulces y bebidas en las mesas servidas y ofrecidas en el ritual de la integración y el compartir en la celebración de la Semana Santa.

En los últimos años han surgido en el departamento de Córdoba, programas de educación formal e informal asociados a la cocina tradicional del Caribe colombiano, a través de las modalidades de carrera técnica, cursos cortos, formación virtual y formación empresarial en gastronomía y cocina tradicional, tal es el caso del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) y Tecnológico San Agustín.

Además de Neva Usta cuyo papel como portadora es reconocido en el ámbito de Ciénaga de Oro como una de las mejores cocineras, otras mujeres se han destacado por sus conocimientos y técnicas culinarias tanto en la preparación de platos de sal como de dulce por lo que es necesario mencionarlas: Adela Susana Argumedo, Rina Inés Benavides Montes, Faustina Luna Oviedo, Donaida Germán López y Adela Arrieta Naranjo.

Como anexo, se presenta un recetario con las preparaciones más tradicionales y reconocidas de la cultura culinaria de Semana Santa.

2.5.3. Consumo

A las siete de la mañana del Jueves Santo, las familias sirven el desayuno constituido por ñame criollo cocido, queso amasado, suero costeño, chocolate criollo de bola hecho con maíz cariaco, cacao, canela, clavito y leche fresca de vaca o pasteurizada, complementado con huevo cocido, arroz de frijol calentado y ajonjolí con sal. A las diez de la mañana empiezan a arreglar y adornar la mesa con manteles, flores, juego de cubiertos y vajilla para servir el almuerzo.

El almuerzo del Jueves Santo tiene una connotación especial, en el sentido en que las jornadas de las procesiones son largas y requieren en general de todas las personas involucradas en la celebración, y en particular a las personas que hacen parte de las hermandades y sistemas organizativos que realizan la carga de los pasos, una disposición física, emocional y espiritual cuya preparación comienza con el compartir el almuerzo de este día en familia.



Disponer la mesa durante el almuerzo del Jueves Santo hace parte del consumo tradicional de estas preparaciones que se comparten fundamentalmente dentro de las familias. Fuente: Mario Omar Fernández, 2018.

Durante el Jueves Santo, es así mismo costumbre visitar a los compadres, a los amigos y a los vecinos, y llevarles dulces o porciones de los platos que hacen parte del menú del almuerzo, en un intercambio en el que se refuerzan los vínculos de compadrazgo, familiaridad y fraternidad, y que complementan además las relaciones que se establecen entre los miembros de las hermandades y sistemas organizativos.

82

En efecto, el consumo e intercambio de las comidas el Jueves, Viernes y Sábado santos ocurre como huella de identidad y factor de cohesión familiar y social en la comunidad, como se evidencia en el testimonio de una de las personas entrevistadas: "*...en Semana Santa se reparten comidas, dulces y bebidas entre todos los vecinos, de aquí va un plato para allá y de allá viene un plato para acá... y lo bonito es que usted llega a cualquier casa y le salen con un vaso de chicha, y si es hora de comer, arrímese a la mesa, que ahí hay comida para todo el mundo*"⁶¹.

Este intercambio de platos ocurre con independencia de las capacidades económicas de las familias, pues durante el tiempo de Semana Santa, el sentido es ofrecer y recibir lo que se tiene, en una relación en dónde predominan las dinámicas de afecto e igualdad. Las familias más prestantes, encargan los platos especiales que no pueden preparar, a las cocineras y restaurantes familiares, mientras que en otros casos, las preparaciones se realizan dentro del núcleo doméstico dentro de un ambiente que propicia el evento festivo.

⁶¹ Diálogo con Antonio Jaraba Dorado., op. cit.



Restaurantes familiares como el de Neva Usta y su hijo Walter Arrieta, ofrecen los platos y preparaciones tradicionales de Semana Santa para las familias que no cocinan. Así mismo, la preparación se hace para el consumo interno y para el intercambio de platos con los amigos y vecinos durante el Jueves, el Viernes y el Sábado santos. Fuente: Mario Omar Fernández, 2018.

A partir de las doce del día del Jueves Santo, los comensales del núcleo familiar, amigos e invitados especiales, son convocados al almuerzo que, de manera tradicional, está compuesto por los siguientes platos: guiso de hicotéa, garapacho de hicotéa (hicotéa desmechada con huevo criollo), arroz de fríjol cabecita negra, arroz de plátano maduro, revoltillo de bagre pintado (traído exclusivamente de la zona del San Jorge), mote de palmito amargo, mote de queso, mote de guandul, mote de cabeza de bagre, ensalada payaso (papa, zanahoria, remolacha, huevo cocido y suero "atollabuey" o mayonesa), ensalada de papa y huevo cocido, ensalada de palmito dulce, tortilla de plátano, buñuelo de fríjol, bollo limpio, queso sinuano, y chicha de maíz simple y fermentada. En algunos hogares también consumen arroz de moncholo ahumado (arroz pelú), arroz de bagre, sancocho y arroz de camarón y chipi chipi.

Complementan esta rica variedad de preparaciones culinarias, dulces tradicionales como: mingo mingo, ñame, papaya, coco, ajonjolí, guandul, fríjol, palmito y enyucado; cazabe y cazabito de coco y como se ha mencionado, el tradicional y muy apreciado dulce de mingo mingo.



Un buen plato de almuerzo de jueves santo tiene guiso de hicoitea, arroz de frijoles de cabecita negra, revoltillo de bagre pintado, ensalada de payaso, arroz de plátano maduro y mote de palmito amargo. Se acompaña con bebidas como la chicha sin fermentar y la caraqueña. Fuente: Mario Omar Fernández, 2018.



Dulces de Semana Santa. En primer plano aparece el mongo mongo, atrás se observa el cazabe de coco y el dulce de papaya entre otros. Fuente: Mario Omar Fernández, 2018.

El Sábado de Gloria se pone fin a la abstinencia en el consumo de carnes rojas mediante la preparación y degustación de sancochos y guisos de gallina, pavo, cocá y cerdo, ritual denominado *romper la olla*, dado que antiguamente este día se celebraba rompiendo o estrellando una olla de barro contra el piso como una forma de celebrar la gloria de Cristo y con un augurio de alegría y bienestar.

En tiempos recientes, también en el penúltimo viernes de cuaresma, la Institución Educativa Marco Fidel Suarez organiza en el parque una muestra gastronómica con los platos típicos de la Semana Santa. La institución se involucra en la celebración ofreciendo platos tradicionales de la temporada. Para los días santos, Jueves y Viernes, en el parque nuevamente, las adiestradas cocineras de Ciénaga de Oro, montan su muestra de dulces típicos de Semana Santa⁶².

2.6. Medicina espiritual



⁶² Junta Cívica Pro Semana Santa. (2016); op. cit., p. 37.

Este conjunto de prácticas culturales de la manifestación, se caracterizan por la devoción de las personas que participan de la celebración de la Semana Santa en Ciénaga de Oro y que expresan su fe y sus creencias, a través de un sistema de religiosidad popular en el que las mandas, oraciones y penitencias que se hacen, año tras año, configuran un sistema complejo de *medicina espiritual*.

Aún se conservan tanto en el imaginario como en las prácticas populares ceremonias y rituales de sanación orientadas a la curación de enfermedades y quebrantos de salud, siendo muy recurrentes en la época de Cuaresma y algunas, de manera especial, el Jueves y Viernes santos.

Así mismo, es notorio el incremento de la tradición de los penitentes como personajes anónimos que participan en el recorrido procesional del Jueves Santo y el Viernes Santo, como expresión ritual del pago de mandas por los milagros y favores recibidos de sanación corporal y espiritual de ellos mismos y de sus familiares.

De acuerdo a como lo señala Jorge Durante, “[...]En su libertad o gusto de manifestar su religiosidad popular, el hombre como tal ve este tiempo específico de la semana santa como el tiempo propiamente santo, dedicado a encontrarse con lo divino, con lo trascendental, mediante sus prácticas autóctonas y particulares...”⁶³.

Las personas que participan dentro de los sistemas organizativos, principalmente las Hermandades de los Nazarenos y la Virgen de Los Dolores, lo hacen por su devoción a través de una convicción en la que, la manda o la promesa de cargar los pasos, se establece como parte de la salud, bien sea en el caso particular de un familiar o persona cercana enferma, o en general, para gozar del beneficio de la salud y el bienestar a través del pago.

86

Esta relación con la sacralidad, más allá de las connotaciones que dan a la manifestación de la Semana Santa, reflejan un universo de sentido en donde la celebración de los actos y procesiones, así como el contacto con las imágenes, juegan un rol fundamental para que las personas puedan expresar su devoción, mejorar su salud y pagar sus mandas año tras año. La relación de algún modo transaccional que establecen los creyentes con el ámbito sobrenatural de lo sagrado depende en buena medida de la potencia milagrosa de las imágenes que hacen parte de las procesiones, siendo las más relevantes para la salud, el Nazareno, la Dolorosa y el Santo Sepulcro.

Otras imágenes mantienen una enorme fuerza pero no son empleadas para los beneficios de la salud, como es el caso del Señor de la columna, cuyo poder está asociado a la generación de lluvias en la región.

Además de las mandas, que son el componente fundamental que permite la acción de la medicina espiritual dentro de la Semana Santa, existen otra serie de prácticas denominadas *milagros* que, también hacen parte de la manifestación, pero que no tienen que ver con el pago de promesas.

⁶³ Durante Pretelt, Jorge. (2018). *Fenómeno de la religiosidad popular en la población de Ciénaga de Oro – Córdoba A Partir de la Semana Mayor*. Tesis de grado. Licenciatura en filosofía y educación religiosa. Universidad Santo Tomás (sp), p.97

Algunas de estas prácticas van incluso más allá de la curación o la salud y en conjunto, *mandas* y *milagros* constituyen una manera de aferrarse a la vida.

2.6.1. Mandas

La tradición social del ritual promueve prácticas y creencias relacionadas con el bienestar, la salud y sanación para dolencias corporales y espirituales, ofrecida voluntariamente mediante la penitencia, expuesta como un sacrificio llamado manda, que busca aliviar la enfermedad propia o de un familiar cercano. Las mandas, corresponden entonces a promesas que se hacen o se pagan para recibir sanaciones o por haberlas recibido. En algunos casos, las mandas se heredan o se pagan por interpuesta persona; es decir, algunas mandas son familiares y diferentes miembros de una misma familia pueden pagarlas de un año a otro.

En ese sentido, las mandas pueden corresponder a acciones de agradecimiento por una curación que ya ha ocurrido o bien, pueden tratarse de un acto de protección frente a futuras dolencias o enfermedades.

Pero no todas las veces el ofrecimiento resulta tan fuerte y pesado de pagar. Las penitencias pueden desarrollarse en cualquiera de los otros grupos que participan del ceremonial. Inclusive hasta el público, conformado por parejas y jóvenes, que van caminando, algunos descalzos, detrás del paso central para ofrecer mandas por sus necesidades.

A este respecto, las mandas pueden variar en términos de su duración y contenido, diferenciándose al menos tres tipos diferentes de prácticas, que hacen parte de los mecanismos mediante los cuales se logra ejercer la sanación, o se pagan los favores recibidos por alguna acción curativa o milagrosa que haya ocurrido en el pasado.

El cumplimiento anual es obligatorio por el tiempo establecido para el pago de la manda. Algunas personas llevan más de 10 años saliendo junto con las procesiones. Otras, en cambio, la cumplen a un plazo menor. Las mandas se establecen incluso desde muy niños, los cuales son acompañados por sus padres, y se los llama Niños de Pasión. Todo se integra y va acompañado de la devoción a la imagen predilecta, como el Jesús Nazareno, el Cristo del Santo Sepulcro, la Virgen Dolorosa o el Jesús de la Columna, a los cuales se les atribuye poderes sanadores, a manera de milagros, por la salud perdida.

Este tipo de prácticas asociadas a la sanación, al parecer tienen una tradición que se remonta, al menos, hasta el siglo XIX en tanto para 1907, ya se menciona la presencia de los *penitentes* como personajes que participaban activamente de los eventos religiosos de la Semana Santa, pagando sus mandas.

“Cuando era niño, allá por el año 1907 y siendo sacerdote del Ciénaga de Oro el padre Justo Sierra (...) se festejaban con gran esplendor y muestras de religiosidad de la gente las

festividades de Semana Santa. Los días Jueves y Viernes Santo la iglesia se colmaba con personas que entraban para ver antes de la procesión los pasos de las imágenes que cargarían al hombro personas del pueblo para recorrer las calles, entre las filas de creyentes, cada uno con su vela encendida en la mano. Cuando los pasos aparecían en el atrio de la iglesia ya las filas, muy ordenadas se encontraban como a 500 metros de distancia. Entre las filas iban los pasos de la Magdalena, de San Juan, de la Verónica, de Cristo azotado por los centuriones romanos y como cuatro más que no recuerdo: tras este último paso iban varias personas arrastrando cadenas en el suelo que se llamaban los penitentes. Hacían esto para pagar promesas que habían hecho para salvarse en caso de emergencia o para curarse de las enfermedades. Todo en su conjunto era maravilloso. No se oía ningún desorden, únicamente la marcha fúnebre de la música de viento del pueblo que contribuía al auge de la procesión”⁶⁴

2.6.1.1. Mandas asociadas a los sistemas organizativos

El primer tipo corresponde a la integración activa dentro de los sistemas organizativos de la manifestación. Muchos de los cargueros, por ejemplo de la Hermandad Nazarena o de la Dolorosa, se vinculan no sólo por herencia de sus padres, sino por mandas y promesas que hacen con respecto a la salud. En estos casos, se trata de mandas que deben pagarse por un tiempo específico, aunque generalmente la participación dentro de estas hermandades sea casi que vitalicia.

La constancia, la devoción y el servicio que se presta a través de este tipo de mandas, implican un reconocimiento y al mismo tiempo un tipo de respeto o estatus que se gana dentro de la comunidad, por lo que en estos casos las personas suelen estar orgullosas y muestran por completo sus caras.

Además de las hermandades, siendo la más relevante en este sentido la de los Nazarenos, conocidos comúnmente como *nazarenos de manda*, aparecen también otras figuras que hacen parte de los sistemas organizativos como los *niños de pasión*. Estos niños y niñas pagan su manda haciendo el recorrido procesional del jueves santo delante de la Legión romana.

Se distinguen por sus túnicas moradas, adornadas con papel dorado. Llevan en la cabeza una peluca larga con bucles que les cubre el rostro ligeramente inclinado hacia abajo; lucen corona de cartón como símbolo de sufrimiento y dolor, simulando la corona tejida de espinas que los soldados romanos le pusieron a Jesucristo en su cabeza. Portan sobre sus hombros una cruz de balsa pintada de negro, emulando al Nazareno. Algunos niños se visten como Cargueros o Nazarenos y las niñas como Dolorosas.

Las *samaritanas* son niñas que procesionan vestidas con túnicas de color morado o azul; lucen en sus cabezas una especie de turbante de la misma tonalidad, simulando el estilo de vestuario a la usanza hebrea. Llevan cingulo blanco anudado a la cintura y calzan sandalias. Portan sobre los hombros jarrones (cántaros) de agua, como “fuente de vida eterna”. Pagan penitencia u

⁶⁴ Burgos Puche, Remberto (1986); op. cit., p.25

ofrecimientos. Cumplen promesas a Dios pidiendo salud, bienestar y prosperidad personal y familiar.

2.6.1.2. Penitentes

El segundo tipo de mandas corresponde a los penitentes, un grupo de personajes emblemáticos, que cierran las procesiones del Jueves y Viernes santos, arrastrándose por las calles del circuito procesional. Llevan atadas a sus tobillos cadenas largas y pesadas, que son ayudadas a cargar por familiares y amigos (niños, jóvenes y adultos).



Los penitentes se arrastran durante las procesiones llevando consigo unas cadenas y guantes de cuero o de tela para protegerse las manos. La capucha se lleva para mantener el anonimato. La sangre que se ve es pintada. Fuente: Mario Omar Fernández, 2018.

Los penitentes son ocasionales y anónimos, en tanto siempre llevan

una capucha que cubre sus rostros y realizan esta práctica bien sea como agradecimiento por favores recibidos, no necesariamente asociados única y exclusivamente a la salud, o para pedir favores por medio de su participación dentro de la celebración.

El ebanista Antonio Jaraba mencionó en una entrevista que hace setenta años, aproximadamente, algunos penitentes “[...] los ‘picaban’ en la espalda con una navajita entre cuero y carne hasta que sangraran. Lo hacían en las horas de la tarde, para que cuando saliera la procesión por la noche ya ellos estuvieran bañados en sangre, pero esta práctica la prohibió la iglesia...El oficio de “picar” lo hacía un señor que se conoció con el nombre de ‘Picador de penitentes’, lo hacía en su casa, cerca de la esquina del señor Macario Flórez (calle 3 con 13). Él era peluquero”.⁶⁵

La práctica del sangrado, expresión de un padecimiento físico que en muchos casos se asocia con la expiación de la penitencia a través del dolor, ha sido suspendida en tanto la expresión de este tipo de mandas no puede poner en riesgo la integridad física de las personas participantes.

⁶⁵ Diálogo con Antonio Jaraba Dorado el 11 de marzo de 2017.

En algunos casos los penitentes participan un número determinado de años dentro de las procesiones de la Semana Santa, mientras que en otros, las personas lo hacen de por vida como pago de su manda. También ocurre que muchas personas lo hacen por costumbre y como un método de protección ante las enfermedades.

Tal y como lo señala un penitente que quiso permanecer anónimo,

“el motivo mío en esta segunda noche es que lo hago de corazón, por vocación, siempre lo he hecho por pasión y me ha gustado participar en todos los eventos de la Semana Santa y aquí estoy cumpliendo... cuando termino hago una oración y pido mucha salud y vida para mí y para mi familia... Nosotros los penitentes después de hacer todo el recorrido ingresamos a la iglesia por la nave central y llegamos al altar mayor donde, en el caso personal mío, siento un alivio, un entusiasmo por dentro, una jerarquía por el cumplimiento que hicimos... el sacrificio que hacemos, no solamente yo, sino todos los que estamos aquí unidos, porque más que todo somos una familia que queremos seguir y que esto siga para adelante, que no se olviden de los penitentes, ni que dejen de salir los penitentes aquí en Ciénaga de Oro”.⁶⁶

Al finalizar la procesión al frente de la iglesia, los penitentes suben las escalinatas, entran al templo hasta llegar al altar mayor donde practican una especie de ceremonia o ritual consistente en *"una venia de agradecimiento porque uno en el recorrido va pidiendo siempre: 'Señor, dame fuerzas para llegar' y ya cuando uno llega acá, siente satisfacción porque ya pagó la manda y en agradecimiento hace una oración, vuelve y pide salud, vida, o por lo que uno lo esté haciendo, y ese es el agradecimiento para que el sacrificio no sea en vano, con el favor de Dios... finalmente uno siente un alivio, una paz, una tranquilidad espiritual"*.⁶⁷

90

2.6.1.3. Mandas personales

Este último tipo de mandas está asociado a la participación de personas de la comunidad de Ciénaga de Oro dentro de las procesiones, sin necesidad de estar vinculadas a un sistema organizativo en particular, o a los penitentes.

Generalmente este tipo de mandas mucho más personales, consisten en seguir la procesión detrás de la imagen de devoción a la cual se le realizó la promesa o se le hace la petición. Algunas de estas personas suelen salir con los pies descalzos mientras que otras prenden velas mientras acompañan la procesión.

En otros casos, las mandas personales se llevan a cabo en las casas o se realizan en silencio y de una manera íntima por lo que en términos generales no se hacen tan visibles dentro de la celebración,

⁶⁶ Diálogo con penitentes el 14 de abril de 2017.

⁶⁷ *Ibíd.*

pese a que juegan un papel fundamental dentro del sistema de la medicina tradicional, en tanto activan de manera específica y vivencial el mecanismo milagroso.

2.6.2. Milagros

Además de las mandas existen otra serie de prácticas mágico-religiosas denominadas *milagros*, que hacen parte del sistema de la medicina espiritual de la Semana Santa y que tienen que ver también con la religiosidad popular y el carácter milagroso de las imágenes que salen a las procesiones, pero no con el pago de promesas.

El Viernes Santo por ejemplo, muchos de los feligreses frotan la imagen del Cristo del Descendimiento con algodones y pañuelos que después son usados para calmar dolores y quebrantos en diferentes partes del cuerpo. También depositan debajo del sudario peticiones escritas en papeles en solicitud de favores y milagros asociados a la prosperidad, bienestar y en especial por la salud propia y de sus familiares a manera de exvotos.

En otros casos, las prácticas curativas están relacionadas a rezos o al uso de plantas curativas y de amuletos para la defensa contras las enfermedades que sirven como portadores de la sacralidad. Así por ejemplo, María Miranda Argumedo, integrante de la Hermandad de la Virgen de los Dolores, da testimonio de las prácticas curativas realizadas por su madre Bicerta Guadalupe Argumedo (quien fue fervorosa y consagrada carguera del paso de la Dolorosa) durante los siete viernes de Cuaresma, y los días de Semana Santa.

Todos los siete Viernes de Cuaresma muchos niños de aquí del barrio y del municipio venían y hacían cola para que mi mamá los santiguara. Ella rezaba el Credo Gloriado, un Gloria al Padre, el Credo y otras oraciones, en especial la de San Juan Bautista. Cuando el niño no estaba bautizado decía: “San Juan Bautista ¿en quién crees tú?, en un solo Dios verdadero”; entonces mientras rezaba un Gloria, le hacía cruces en la cabecita, en el pecho y en la espalda. Y si el niño estaba bautizado, no mencionaba a San Juan Bautista, sino el nombre del niño, y le preguntaba ¿en quién crees tú?, en un solo Dios verdadero.

La gente le preguntaba a mi mamá: “¿pero cómo sabe usted que el niño tiene afición⁶⁸?”, entonces ella explicaba que cuando el niño tiene afición y se le está haciendo el santiguo a uno le dan ganas de bostezar, o siente un dolor de cabeza muy fuerte, y las hojas de ruda o de matarratón que le colocaba en las sienes para santiguar se marchitaban, lo que indicaba que el niño quedaba curado del mal de ojo.⁶⁹

⁶⁸ Dentro de este contexto el término “afición” quiere decir aflicción o afectación; es decir, que el niño se ve afectado por el mal.

⁶⁹ Dialogo con María Miranda Argumedo (18/03/2017)

Este testimonio denota la frecuencia con que *los santiguadores* realizan rezos a los niños enfermos de mal de ojo y "afición" durante los días de Semana Santa, para protegerlos de estos males que se complementan con la quema de incienso dentro de las casas y habitaciones donde se encuentran los niños.

El Viernes Santo por ejemplo, a las 12 del día la gente saca las "jigas" (higas) de los árboles para hacer con ellas unos "mates" o "pulsos" (pulseras) para amarrárselos en la muñeca de la mano para protegerlos del ojo. Estas higas son extraídas especialmente de naranjos y olivos por tener mayor poder curativo. Algunas de ellas "saltan solas" de la corteza del árbol.⁷⁰

Los siete viernes de Cuaresma, la Semana Santa y el Viernes Santo a las doce del día, son los días en que los curiosos recolectan sus plantas medicinales, preparan sus "contras", y entran en comunicación con los espíritus en especies de santuarios asociados a los montes y a las fuentes de agua, en tanto en la Semana Santa, las plantas y todas las cosas son sagradas, ya que la luna tiene todo su poder al estar en su fase de luna llena, transmitiéndoselo a las preparaciones medicinales.⁷¹

Otra de las prácticas de la medicina espiritual que se ha desarrollado en Ciénaga de Oro, corresponde al uso de algunos elementos que hacen parte de los eventos religiosos. Las flores de los pasos, por ejemplo, también cumplen una función en el ámbito espiritual. De ellas se toman sus pétalos, los cuales sirven para hacer baños curativos o pociones para encontrar el amor.

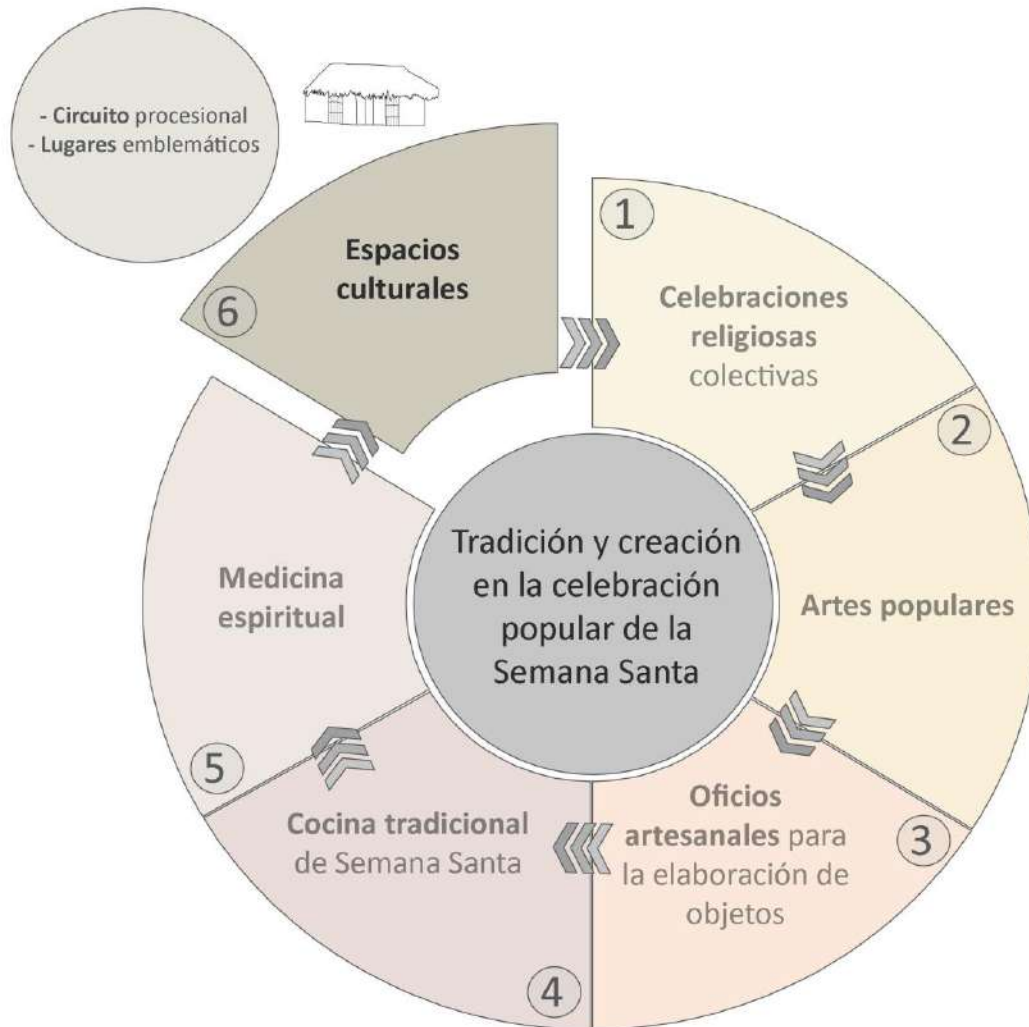
Además, ciertos elementos se asocian con el control de ciertos fenómenos de la naturaleza, como por ejemplo la utilización de los cabos de vela que portan los pasos, los cuales son usados como talismán para apaciguar o espantar las tormentas y tempestades durante la estación lluviosa. Estas velas, son bendecidas o *activadas* durante las procesiones, particularmente pero no de manera exclusiva durante el paso del *Cristo de la columna* y luego son quemadas boca abajo cuando se necesitan. En muchos casos las velas bendecidas, al haber transitado dentro de las procesiones, se usan para velar los santos en las casas y altares familiares el resto del año, cuando ocurre una contingencia o necesidad.

Así mismo es costumbre que muchas parejas, especialmente de jóvenes, acompañen las procesiones y marchen detrás de ciertos pasos, como el *Santo Sepulcro*, *La Virgen de los Dolores* o el *Nazareno*, como una forma de prevenir males para que la pareja, de algún modo, goce también de buena salud.

⁷⁰ Turbay, Sandra., y Jaramillo, Susana. (1986) *La identidad cultural entre los indígenas de San Andrés de Sotavento - Córdoba, Colombia*. Monografía de grado presentada para optar el título de Antropólogo. Universidad de Antioquia, p.75.

⁷¹ Drexler, Josef. (2002) *¡En los montes, sí; aquí, no! Cosmología y medicina tradicional de los Zenúes*. Quito: Ediciones Abya-Yala, p.11.

2.7. Espacios culturales de la Semana Santa



93

Componentes que hacen parte de los espacios culturales de la manifestación. Fuente: David Cohen, 2018.

Las distintas prácticas culturales que componen la celebración popular de la Semana Santa de Ciénaga de Oro han forjado a través del tiempo, estrechas relaciones con el contexto espacial en el cual se desarrollan. Bien sea por motivos históricos o de religiosidad, existen ciertos sitios y lugares dotados de un profundo simbolismo que se han denominado como *espacios culturales*, inscritos dentro del campo de alcance de “patrimonio cultural inmaterial asociado a los espacios culturales”.

A principios del siglo XVIII aparecen las primeras referencias a lo que estaría pasando en el territorio que actualmente se conoce como Ciénaga de Oro, siendo especialmente relevante la adjudicación de grandes extensiones de tierra en la región. En 1734, el Cabildo de Santiago de Tolú otorga tierras al español Tomás Gómez Barragán, con el fin de volver más productiva la zona y poder fortalecer el

comercio de la Provincia de Cartagena, en tanto esta región funcionaba como despensa de abastecimiento para la ciudad colonial de Cartagena de Indias.

En 1776, con la llegada de Antonio De la Torre y Miranda, se fortaleció el proyecto político de la monarquía borbónica de reordenamiento territorial, que tenía como fin obtener mayor control social, jurídico y económico sobre las colonias. En dicho proceso se reorganizó a la población perteneciente a la Gobernación de Cartagena y se fundaron y refundaron 43 pueblos, entre ellos Ciénaga de Oro.

La función catequizadora que se retomó con gran fuerza en esta segunda mitad del siglo XVIII, tenía como fin no sólo incluir a la población indígena que continuaba resistiéndose a la autoridad española, sino lograr el control sobre los negros libertos y palanqueros y sobre una población mestiza muy numerosa y heterogénea, considerada sin dios ni ley por la corona española.



94

Ejemplo de la arquitectura vernácula tradicional de la región de Ciénaga de Oro. Fuente: David Cohen, 2018.

Dentro de este contexto regional de colonización tardía y borbónica⁷², es que surge precisamente Ciénaga de Oro como poblado en 1776, pero también, la celebración de la Semana Santa como un escenario que posibilitó la adopción dentro del territorio de la doctrina católica.

En ese sentido, no es exagerado señalar que tanto el pueblo de Ciénaga de Oro como su celebración de Semana Santa comparten un mismo origen, en el que el espacio físico, geográfico y urbano, ha

⁷² Peñas David E. (1995). "Por las llanuras del Caribe. Las rutas coloniales en la costa atlántica". En: *Caminos reales de Colombia*. Moreno de Ángel et al. (Ed.). Bogotá: Fondo FEN Colombia, p.103.

generado vínculos estrechos con la celebración por lo que configuran un espacio cultural que no puede disociarse.

Es precisamente este entorno en el que florece una arquitectura vernácula propia de la región de la cual quedan muestras dentro del sector urbano y rural de Ciénaga de Oro, y que sirve como escenario para la recreación de la Semana Santa; estas casas tienen como característica principal, ser edificaciones con paredes grandes que pueden ser en mampostería, bahareque o tabla (ceiba tolúa, cedro rojo, caoba, abarco y roble) con celosías, de donde parten los amplios y altos techos de palma o de zinc, de puertas grandes a doble hoja y ventanas de barriga en hierro o madera, con calados de madera en su parte superior para facilitar la ventilación. Las casas del poblado están colocadas en pretilos de corredores altos, que a su vez sirven de palco al espectador cuando ve pasar los desfiles procesionales.

Este tipo de interacciones con el espacio han permitido que se constituyan una serie de geosímbolos religiosos e históricos que son hitos espaciales de la manifestación, distribuyéndose de manera dispersa tanto en el casco urbano como en el área rural del municipio, pero articulándose dentro del imaginario popular.

A continuación se explican los espacios culturales desde dos ámbitos diferentes, por un lado, el circuito procesional y por otro, la descripción de los lugares emblemáticos asociados a aquellas prácticas culturales que tienen una relación específica con el espacio, como los oficios artesanales y la cocina tradicional de Semana Santa, en tanto otros componentes de la manifestación, como la medicina espiritual por ejemplo, no se pueden asociar a un espacio en particular. En conjunto circuito y lugares, tejen y configuran el territorio cultural de la Semana Santa lorana.

95

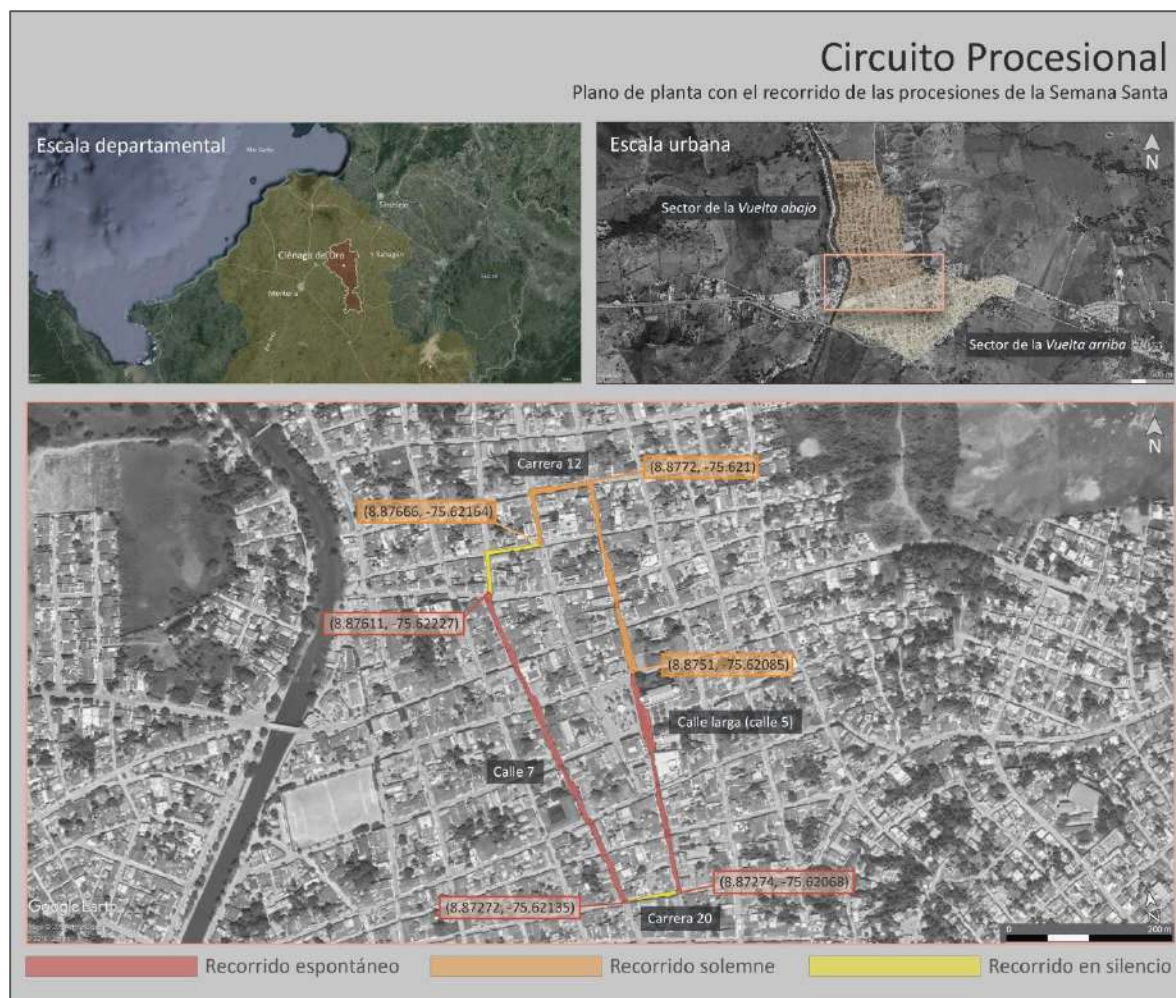
2.7.1. Circuito procesional

El trazado urbano de Ciénaga de Oro desde su fundación, se articuló a lo largo de la *Calle Larga* como eje central, en sentido de norte a sur, alrededor del cual aparecieron los antiguos barrios de la *Vuelta Arriba* y *Vuelta Abajo*. Estos barrios y, en general el urbanismo de Ciénaga de Oro, guarda relación con los senderos o vías de acceso, cuya arteria principal era el Camino Real que, durante la colonización tardía del territorio de las cuencas del San Jorge y el Sinú, comunicaba por vía terrestre la metrópoli de Cartagena con las nuevas poblaciones fundadas por don Antonio De la Torre, entre ellas Ciénaga de Oro, como un punto de paso importante dentro de este sistema de comunicación ganadera del siglo XVIII⁷³.

Dentro de este contexto poblacional en el que surge la celebración de la Semana Santa, el recorrido procesional inicia en la plaza central por la Calle Larga o 5 con Carrera 16 hacia el norte, dobla por la Carrera 12 hacia la cuadra siguiente por la Calle 6. Retorna al sur y voltea por la misma, en la

⁷³ *Ibid*, p. 106

Carrera 13 para luego salir a la calle 7, y de allí bajar hasta doblar por la Carrera 20 y retomar la calle 5 hasta llegar nuevamente al templo y la plaza central.



Plano del circuito procesional de la Semana Santa de Ciénaga de Oro. Dentro del plano aparecen las coordenadas geográficas de referencia para aquellos puntos de inflexión que marcan los tres recorridos del circuito. Fuente: SIG-OT Google Earth. David Cohen, 2018.

Este circuito, que tiene una distancia de 1.2 Km y abarca 16 cuadras, la mayor parte de ellas dentro de lo que se considera el sector histórico de Ciénaga de Oro, de acuerdo con el Plan Básico de Ordenamiento Territorial del municipio, y está compuesto por varios recorridos en los que las procesiones y su manera de relacionarse con el público varían enormemente.

2.7.1.1. Recorrido espontáneo

En esta sección del circuito se realiza un recorrido de las procesiones marcado por la participación directa de las personas y espectadores dentro de la procesión. Este carácter de acercamiento con el público, en donde la gente sigue las procesiones, participa e interactúa de forma espontánea con los pasos y procesiones de la Semana Santa, constituye el tramo más largo de todo el circuito

abarcando 10 cuadras en total, 6 sobre la calle 7 y 4 sobre la calle larga (calle 5). Pero más allá de la distancia, el recorrido espontáneo resulta fundamental pues marca el corazón de las celebraciones religiosas en tanto permite la expresión propia de la religiosidad popular en un vínculo estrecho con las procesiones; esta participación no siempre resulta “ordenada” razón por la cual, entre otros motivos, el clero ha querido en distintos momentos cancelar las procesiones de la Semana Santa, como se ha mencionado.



97

El recorrido espontáneo dentro del circuito procesional, es el espacio de interacción más importante de la celebración de Semana Santa, en tanto permite que las personas participen y se involucren de manera personal con la manifestación. Fuente: Mario Omar Fernández, 2018.

Sin embargo, de ese aparente desorden que desborda esta sección del circuito procesional, ocurre un verdadero encuentro, espontáneo y personal, entre espectadores y actos religiosos, que alimenta los procesos de apropiación de las procesiones. En ese sentido, músicos, nazarenos y público se funden y participan de la celebración popular de la Semana Santa, marchando al ritmo que marca el andar de los pasos.

Por otro lado, este es el momento en donde las personas que interactúan con las procesiones tocan las imágenes como parte de las mandas y milagros, como se ha explicado, o realizan una simulación de cargar los pasos; estas simulaciones son frecuentes entre los adultos mayores que han pagado manda pero que por razones de salud no pueden ser cargueros. Así mismo muchas personas aprovechan la transmisión mágica que se genera al entrar en contacto físico con las imágenes, para pedir favores o agradecer milagros.

2.7.1.2. Recorrido solemne

A diferencia de lo que ocurre con el tramo del circuito en el que las personas se involucran de manera directa, en el recorrido solemne prima, precisamente, la solemnidad de los pasos y procesiones como una puesta en escena que merece ser observada *desde afuera*.

Este recorrido que, por su carácter resulta mucho más ordenado y rígido, ocurre principalmente por la calle larga (calle 5) entre carreras 16 y 12, dando un giro por la calle 6 hasta la carrera 13 en el norte. En total esta sección del circuito procesional ocupa 4 cuadras de distancia.



En el recorrido solemne, las personas interactúan con las procesiones como espectadores, en un proceso de contemplación con fuerte elementos escénicos. Fuente: Mario Omar Fernández, 2018.

El carácter escénico y de algún modo distante que adquieren las procesiones en este tramo, sin embargo, constituyen otra manera importante de apropiación basada en un elemento central: *la contemplación*. El público mira y observa las procesiones en un espacio que permite y promueve la religiosidad personal con solemnidad, reconociendo de ese modo el sentido espiritual que tiene la Semana Santa.

Para mantener el carácter que tiene este recorrido dentro del circuito, desde hace algunos años se han dispuesto de vallas de cerramiento, adornadas con los colores y emblemas de la Semana Santa, como una solución efectiva para marcar la necesaria distancia que requieren las procesiones en este tramo.

También es importante señalar que, a diferencia de lo que ocurre con otras manifestaciones patrimoniales religiosas, en la Semana Santa lorana la participación de las personas es equitativa,

bien sea como espectadores en el recorrido solemne o como participantes espontáneos, en la medida en que el acceso es gratuito y sin restricciones para todos los asistentes.

2.7.1.3. Recorrido en silencio

Dentro del circuito, existen dos tramos en los que la música realiza una pausa que marca un recorrido en silencio de las procesiones. Esta pausa sirve como descanso para los músicos de las bandas y se localiza entre las calles 6 y 7 sobre la carrera 13 al norte y sobre la carrera 20 al sur entre las calles 7 y 5.

La aparición de este recorrido en silencio, de acuerdo con los propios músicos, guarda relación con una historia en la que, en el siglo XIX, unos músicos que eran compadres se pelearon y se mataron en el sector que dobla por el norte entre las calles 6 y 7 sobre la carrera 13. En señal de respeto por los músicos fallecidos, en este tramo no se toca música.

Pero al margen de las razones de estos tramos resultan importantes debido a que, por un lado, marcan el cambio entre el recorrido espontáneo y el recorrido solemne, y por otro, refuerzan el sentido de contemplación de la manifestación brindando un espacio de silencio para los espectadores y participantes de la celebración.

2.7.2. Lugares emblemáticos asociados a las celebraciones religiosas colectivas

99

Además del circuito procesional, existen una serie de lugares emblemáticos de gran relevancia para los actos, procesiones y celebraciones que como prácticas culturales hacen parte de la manifestación de la Semana Santa conformando los espacios culturales propios de los momentos de procesión.

Algunos de estos lugares son fijos y juegan un papel central en el desarrollo de la Semana Santa por lo que se han considerado como de primer orden, mientras que otros, son más dinámicos o están asociados a portadores particulares de algunos de los campos de acción.

2.7.2.1. Casa de Doña Berta Burgos



Casa de Doña Berta Burgos, que fuera por muchos años, el corazón de los preparativos para el desarrollo de la Semana Santa. Fuente: David Cohen, 2018.

talleres para la preparación de los pasos, Doña Berta convierte su residencia en un centro de operaciones para la Semana Santa.

Bajo su liderazgo y hasta su muerte en los años 90, su casa fue el corazón de las procesiones y el lugar de encuentro de los diferentes actores y personas que participaban en la celebración: sistemas organizativos, cocineras, ebanistas, artesanos y personajes tenían cabida en su casa.

El lugar, en el transcurso de 50 años, cobró tal relevancia también como lugar de contemplación para los espectadores, al estar ubicado dentro del circuito procesional, que aún hoy en día los pasos cuando pasan frente a la casa de Doña Berta, en un gesto de respeto y admiración cambian la marcha y hacen una pausa. La casa se encuentra actualmente cerrada.

2.7.2.2. Museo de Tradiciones Populares y Religiosas de Ciénaga de Oro

Con el cambio transicional de la Junta, hacia mediados de la década de 1990, debido al retiro de Doña Berta y de las personas que la acompañaban, sumado a la desaparición paulatina de los custodios y tenedores de las figuras ante el cambio de uso en las residencias, surge la necesidad apremiante de tener un lugar que funcionara como centro de reunión, encuentro y operaciones para la Semana Santa.

Esta carencia da origen al Museo de Tradiciones Populares, convirtiéndose en el lugar de conservación de las imágenes y de la historia de las mismas. El Museo es el resultado de la convergencia de muchas historias articuladas a través de los actos y programas de la Semana Santa.

Después de que terminara la prohibición de las procesiones de Semana Santa en 1954, algunas personas preocupadas por reactivar la manifestación conforman una Junta Cívica para la coordinación de las actividades, liderada por la figura de Doña Berta Burgos Brun (1913 – 2012).

En su compromiso con la celebración y ante la ausencia de espacios culturales y lugares de reunión, así como de

En el 2004, mediante un Acuerdo Municipal, se crea formalmente y se le asigna el edificio de la escuela pública de nombre *Nuestra Señora de Lourdes*, localizada a un costado de la Casa de Doña Berta, en una posición privilegiada dentro del circuito procesional, sobre la calle 7, a una cuadra de distancia del parque central.



Salida de uno de los pasos del jueves santo desde el museo. Fuente: Luis Antonio Silva, 2018.

101

Las figuras de las procesiones, en su mayoría, están hoy en el Museo de Tradiciones Populares y Religiosas, donde la dinámica que las rige no está mediada por la institucionalidad católica, sino por la historia y el sentido del arte que tiene la población de Ciénaga de Oro.

Este espacio no solo asumió esta función, sino también la de creación, intervención, mantenimiento, adecuación de imágenes y elaboración de nuevos objetos y figuras relacionados con los actos y eventos religiosos de la celebración; en el taller del Museo en algunos momentos confluyen maestros artesanos pese a que la mayor parte del tiempo se trata de un espacio de trabajo para los nuevos aprendices.

La sede del Museo es el sitio de encuentro permanentemente en que se discuten las necesidades e intercambian opiniones de todas las hermandades y personajes que hacen parte de la celebración. Lugar donde se arreglan las imágenes, los *pasos* y de donde parten y llegan las procesiones; en ese sentido, el Museo es hoy en día un punto de referencia fundamental para la manifestación y de algún modo el corazón de las procesiones.

2.7.2.3. Iglesia de San José



Durante el viernes santo, la iglesia juega un papel fundamental dentro de las celebraciones. Fuente: Luis Antonio Silva, 2018.

La iglesia central del pueblo, ubicada en la plaza principal es el punto de partida y de llegada de muchos de los eventos que ocurren en la Semana Santa. El Viernes de Dolores se guarda el paso de los *Judíos* en este espacio, y el Viernes Santo se realizan dos actos relevantes para la celebración, el "Eco del pregón" y el "Sermón de las siete palabras".

Aunque la celebración de la Semana Santa sea eminentemente laica, la iglesia como lugar sigue siendo importante en tanto espacio central del pueblo, pero además, por jugar un papel protagónico durante el Viernes Santo para la procesión del Santo Sepulcro. De igual forma el atrio de la iglesia constituye un lugar de encuentro de los espectadores que se reúnen a contemplar el desfile de los pasos durante los diferentes eventos colectivos.

2.7.2.4. Cruces cardinales

El pueblo está custodiado por cuatro cruces, ubicadas en cuatro puntos cardinales distintos que marcan de algún modo el territorio de la Semana Santa como lugares de protección. En el sur, se ubica la cruz de la Vuelta Arriba y hacia el norte, la Cruz de la Vuelta Abajo. Estas dos cruces son puntos de referencia para el recorrido que realiza el pregonero durante el Viernes Santo.

Los otros dos puntos cardinales, este y oeste, están marcados por la figura mítica del profeta Enoc, un místico religioso que a comienzos del siglo XX recorrió a pie buena parte del Caribe colombiano, vaticinando a su paso profecías y visiones. Dentro de su recorrido visitó Ciénaga de Oro y las dos cruces que existen marcan los lugares donde este peregrino y ermitaño vivió.



Cruz del profeta Enoc. Esta es una de las cuatro cruces cardinales que marcan el territorio de la Semana Santa. Fuente: David Cohen, 2018.

Al margen de las características apócrifas y de misticismo que rodean a este misterioso personaje que fue considerado tempranamente como una especie de santo por la religiosidad popular, las cruces de Enoc son espacios importantes en el sentido en que son visitadas durante la Semana Santa por los penitentes y por otras personas de la comunidad que le ofrecen mandas al profeta y que han convertido estos lugares en espacios sagrados populares.

Al profeta Enoc, la gente le pide con frecuencia el bienestar o favores relacionados principalmente con la salud, hecho que explica la peregrinación y romería de personas que visitan estas cruces, así como la potencia de estos lugares cardinales que protegen así mismo al sector urbano de Ciénaga de Oro.

2.7.2.5. Virgen del Carmen

La imagen de la Virgen del Carmen está situada en una posición privilegiada dentro de Ciénaga de Oro, pues se localiza en la parte alta de la Colina del Carmen, lo que permite tener desde allí una panorámica completa del lugar.

Esta imagen, aunque no hace parte del circuito procesional, sí juega un rol importante dentro de la celebración en tanto muchas personas, acuden a ella en peregrinación durante la Semana Santa, como paga de mandas y favores recibidos. Dada la potencia iconográfica de la Virgen, asociada a la protección contra los peligros y de ahí también al gremio de los transportadores, así como su ubicación en lo alto, constituye un espacio destacado para la expresión de la religiosidad popular.

Así mismo dentro del amplio recorrido que realiza el pregonero por el pueblo, muchas personas especialmente del barrio donde se encuentra ubicada la escultura de la Virgen del Carmen, le solicitan pasar por el lugar, creando de ese modo vínculos estrechos entre los actos y celebraciones de la Semana Santa y la imagen de la Virgen.



La imagen de la Virgen del Carmen es una figura tutelar y protectora de Ciénaga de Oro. Ubicada en lo alto de la colina que lleva su nombre, desde allí se puede ver todo el territorio. Fuente: David Cohen, 2018.

2.7.3. Lugares asociados a los oficios artesanales de Semana Santa

104

2.7.3.1. Taller de Diego Urán

El oficio artesanal de la filigrana en la actualidad se encuentra prácticamente acotado a la figura de Diego Urán quién, por su larga trayectoria y calidad en su oficio, se ha convertido en un personaje destacado de Ciénaga de Oro y en un portador cuyo taller, es un punto de referencia para todo el pueblo. Recientemente se hizo aún más célebre debido a que, durante la visita del papa Francisco a Colombia en 2017, uno de los regalos entregados por la presidencia fue un rosario de filigrana en plata elaborado por Diego Urán. Él mismo cuenta que a partir de este evento, muchas personas llegan a visitar su taller que recibió mucha visibilidad en los medios de comunicación regionales y nacionales.

2.7.3.2. Casa de Ubilio Santana

Ubilio Santana como se ha mencionado es el síndico de la Hermandad Nazarena y por lo tanto su casa, es el centro de actividad, reunión y preparación de los nazarenos antes de las procesiones, cada año. En ese sentido, los oficios relacionados con el vestuario de los personajes y especialmente el tejido de las *galletas* se aprenden, transmiten y realizan en este lugar, que además es un punto de referencia para todos los “hermanos” así como para muchas personas de la población de Ciénaga

de Oro que reconocen o bien en la hermandad o en la figura personal de Don Ubilio un actor importante para la comunidad.

2.7.3.3. La Cooperativa

Este taller de ebanistería es uno de los más grandes de Ciénaga de Oro y como su nombre lo indica, es una asociación que reúne a diversos artesanos, carpinteros y trabajadores de la madera que se reúnen en este sitio para fortalecer su quehacer de manera colectiva. Debido a su tamaño y carácter como centro de reunión de los ebanistas, el taller *La Cooperativa* resulta relevante para la población además de ser un lugar donde cada año se elaboran muchos de los adornos de los pasos que salen a las procesiones de Semana Santa.

2.7.3.4. Casa de Jorge Yabrudy

Jorge Yabrudy además de ser el síndico de la *Hermandad de la Virgen Dolorosa* es uno de los artesanos que se ha especializado en la elaboración de vestidos e indumentaria de varios de los sistemas organizativos, debido a sus conocimientos y experticia en el trabajo con papel maché. En su casa, funciona entonces un taller familiar para la confección de vestidos y objetos de papel maché que durante el resto del año, también ofrece servicios para eventos privados, fiestas, etc., que complementan, como fuente de ingreso, el trabajo que realiza Jorge y su familia para las celebraciones religiosas.

Por otro lado este lugar también es importante como punto de reunión de los hermanos y hermanas de la *Dolorosa* durante las preparaciones de los trajes y elementos que adornan y acompañan el paso de la Virgen durante las procesiones.

105

2.7.3.5. Casa de Hugo Villadiego

De todos los ebanistas y carpinteros Hugo Villadiego se destaca por su habilidad y conocimientos en torno al oficio de la talla de imágenes y muy especialmente de los altorrelieves religiosos. Su casa es además el lugar donde trabaja la mayor parte del tiempo, aunque en ocasiones realice ciertos procesos en el taller *La Cooperativa*.

2.7.4. Lugares asociados a las cocinas tradicionales de Semana Santa

2.7.4.1. Casa de Neva Usta

Neva Usta es una de las portadoras de la cocina tradicional de Semana Santa más importantes y reconocidas de Ciénaga de Oro. Sus recetas y sus platos, que prepara y cocina en el restaurante familiar que se ubica en su casa, se venden durante toda la celebración, especialmente el Jueves y Viernes santos.



Doña Neva y su hijo Walter, que también es cocinero y cheff profesional, se han especializado en las preparaciones de sal como el mote de palmito y los guisos de hicoitea, aunque también preparaciones de dulce que se venden igualmente en su casa.

El papel de Doña Neva Usta y la relevancia de su casa como lugar va más allá de la preparación y venta de comidas, sino que además es un lugar de encuentro y reunión de muchas cocineras que ven en la figura de Neva una verdadera maestra y sabedora que ha cumplido un papel importante en la transmisión de los saberes culinarios.

2.7.4.2. Casa de la Cultura

Durante el Miércoles de la Semana Santa se lleva a cabo un festival de comidas tradicionales y en particular dulces, que en años recientes ha ido tomando fuerza como un espacio para las cocineras de exhibir sus preparaciones. Este festival se realiza en la Casa de Cultura del municipio, por lo que se ha consolidado como un lugar importante para el desarrollo de las cocinas tradicionales de Semana Santa.

2.7.4.3. Casa de Rina Benavides

Rina Benavides se ha destacado en la cocina tradicional de Semana Santa en lo que se refiere a la preparación y venta de dulces y muy especialmente al mungo mungo. Su casa se convierte, durante la época de la celebración religiosa, en un lugar de referencia para probar estos dulces tradicionales que solo se preparan para esta ocasión. El resto del año, doña Rina Benavides vende otro tipo de dulces en su casa.

106

2.7.4.4. Mercado Público

La importancia del mercado para las cocinas tradicionales de Semana Santa, radica en que es el lugar que provee por excelencia, la mayoría de productos necesarios para las preparaciones. Además del edificio que funciona como “plaza” y que, actualmente se encuentra desalojado para efectos de su reforzamiento estructural, varias cuadras alrededor funcionan puestos de venta de diversos productos locales y foráneos.

En Ciénaga de Oro durante la Semana Santa, el Mercado Público además de abastecer productos fundamentales para las preparaciones, es también un lugar de encuentro e intercambio entre las personas, particularmente aquellas que intervienen dentro de las prácticas culinarias.



Plano de planta con la localización de los lugares emblemáticos para la celebración popular de la Semana Santa, asociados a las prácticas de celebraciones religiosas. Dentro del plano aparecen las coordenadas geográficas de referencia. Fuente: SIG-OT Google Earth. David Cohen, 2018.

Lugares emblemáticos

Plano de planta con los lugares emblemáticos de la Semana Santa



Plano de planta con la localización de los lugares emblemáticos para la celebración popular de la Semana Santa, asociados a los oficios artesanales y a las cocinas tradicionales. Dentro del plano aparecen las coordenadas geográficas de referencia.
Fuente: SIG-OT Google Earth. David Cohen, 2018.



FACULTAD DE
ARTES Y HUMANIDADES



3. Capítulo tercero: diagnóstico de la manifestación

Con el objeto de poder comprender cuáles son los problemas y los riesgos que enfrenta la celebración popular de la Semana Santa de Ciénaga de Oro, con miras a plantear caminos de acción que garanticen a futuro la salvaguarda de la manifestación, se realizaron diferentes reuniones con diferentes grupos de actores, como ya se ha mencionado, para detectar desde la propia comunidad cuáles son esas situaciones problemáticas, o de riesgo, que deberían abordarse dentro del Plan Especial de Salvaguardia.

Pese a la importancia que tiene conocer la perspectiva de las personas con respecto a los riesgos, los diagnósticos, no son una simple lista de problemas sino más bien la interpretación de estos aspectos a la luz de los objetivos del propio plan y de las expectativas de lo que se quiere lograr.

Como consecuencia la columna vertebral que sustenta y justifica las acciones a implementar, está constituida por el enfoque con que se realiza el diagnóstico, la claridad con la que los problemas se planteen y el reconocimiento de las condiciones que permite la aparición de los problemas y determinan en última instancia cuáles son los riesgos que se quieren manejar.

De la manera más amplia posible y de acuerdo con la Norma Técnica Colombiana de Gestión de Riesgos, por riesgo se entiende “[...] la oportunidad de que ocurra algo que tendrá impacto en los objetivos”⁷⁴. Aunque esta definición parezca algo genérica, implica que los riesgos también pueden ser positivos, pese a que normalmente se asocian a eventos o situaciones que tienen un impacto negativo que se denomina efecto adverso.

Para el caso del patrimonio cultural en general y de la Semana Santa lorana en particular, *riesgo*, define la posibilidad de que un evento o una serie de ellos, provoquen una pérdida de valor de la celebración popular a futuro o pueda interferir de forma significativa con el desarrollo de la manifestación o con la transmisión de esos valores. En ese sentido, “[...] existen factores internos y externos a las poblaciones, sociedades y grupos que inciden en las trayectorias de sus expresiones y prácticas culturales, que conducen a fortalecerlos pero también a llevarlos a desaparecer”⁷⁵.

En ese sentido el diagnóstico de la manifestación en concordancia con la política actual de patrimonio cultural inmaterial, está dirigido a fortalecer “[...] las dinámicas internas de los grupos sociales y culturales que pueden encontrarse ante estas circunstancias de riesgo, para que sean ellas mismas, mediante sus procesos propios, las que identifiquen, confronten y formulen respuestas a las amenazas y mitiguen las situaciones que las hacen vulnerables”⁷⁶. De lo anterior se desprende, que

⁷⁴ ICONTEC (2006) *Norma técnica de Gestión del Riesgo*. NTC 5254. Bogotá: Instituto Colombiano de Normas Técnicas y Científicas, p.6.

⁷⁵ Therrien, Mónica et al. (2017). “Hacia un modelo de identificación de riesgos para el patrimonio cultural a escala territorial”. En: *La gestión de riesgos del patrimonio cultural. Casos y experiencias para la conservación del patrimonio cultural de Latinoamérica*. Cohen, D. (ed.). Moldova: Editorial Académica Española, p.58.

⁷⁶ *Ibíd*, p.59

los riesgos también puedan ser comprendidos como la relación que se establece entre una amenaza y una vulnerabilidad.

Las *amenazas*, con cierta frecuencia, se asocian a elementos o agentes externos generalmente de carácter natural, que pueden ocurrir y constituir un peligro para el patrimonio cultural, mientras que la *vulnerabilidad*, hace referencia a las características de susceptibilidad inherentes a los bienes o manifestaciones culturales, es decir, a su grado de fragilidad interna o su exposición ante un determinado agente de riesgo. Es por ello, que amenazas y riesgos están tan estrechamente ligados y resultan ser co-dependientes.

Pero reconocer los problemas existentes e identificar los escenarios de riesgo, no resulta suficiente para la elaboración del diagnóstico de la manifestación, en tanto resulta necesario poder organizar esos riesgos para poder establecer prioridades de actuación; en ese sentido, no todos los riesgos están necesariamente en el mismo lugar y existen algunos que tendrán un impacto mayor.

Para lograr esto, desde el año 2003 diferentes instituciones internacionales lideradas por el ICCROM (Centro Internacional de Estudios para la Conservación y la Restauración de los Bienes Culturales) y el Instituto Canadiense de Conservación (CCI por sus siglas en inglés) han venido desarrollando una metodología de gestión de riesgos para el patrimonio cultural, que se ha probado en diferentes contextos e instituciones en distintos países⁷⁷.

A pesar que la metodología de gestión de riesgos está enfocada principalmente a museos, colecciones y sitios de interés cultural, el método que propone para realizar el análisis y la evaluación de los riesgos, es perfectamente aplicable a una manifestación de patrimonio cultural inmaterial como la celebración popular de Ciénaga de Oro.

110

El núcleo de la metodología propone un modelo para el análisis de riesgo basado en establecer su magnitud, a partir de tres parámetros o criterios de análisis que corresponden a la frecuencia del riesgo (A), la intensidad del riesgo (B) y la extensión del riesgo (C), por lo que el método se conoce como ABC.

La frecuencia (A) se establece a partir de la pregunta ¿Cuándo ocurrirá el riesgo?, una cuestión cuya respuesta depende de la ocurrencia de eventos pasados y su periodicidad; ciertos riesgos que dependen de amenazas o fenómenos naturales como los terremotos o las inundaciones, por ejemplo, tienen una cierta periodicidad estadística que permite establecer con mayor o menor grado de incertidumbre, la ocurrencia de un próximo evento.

En el caso de la Semana Santa lorana, aquellos riesgos asociados a procesos continuos y no necesariamente a eventos esporádicos o incluso raros (un evento raro se define como un suceso

⁷⁷ Cohen, David y Fernández, Mario (2013). *Valoración de colecciones. Una herramienta para la gestión de riesgos en museos*. ICCROM – IBERMUSEOS – Museo Nacional de Colombia. Bogotá: Museo Nacional de Colombia, p.4.

que ocurre al menos una vez cada 100 años)⁷⁸, necesariamente tendrán un impacto mayor y por ende, deberán ser más prioritarios de atender o resolver dentro de la formulación e implementación del Plan Especial de Salvaguarda.



111

Estructura del diagnóstico de la celebración popular de la Semana Santa. Los problemas dentro de cada una de las prácticas culturales conducen al planteamiento de una serie de riesgos que resultan transversales a toda la manifestación. Fuente: David Cohen, 2018.

En muchas ocasiones, las estadísticas locales o regionales no existen o no permiten establecer predicciones en torno a la ocurrencia de un determinado riesgo, por lo que es preciso recurrir a fuentes históricas y documentales que han registrado eventos que ya han sucedido, o a fuentes orales que permitan mejorar la predicción de la frecuencia; generalmente las entrevistas a los adultos mayores, suelen ser una fuente importante de información⁷⁹.

El segundo criterio para poder analizar los riesgos, tiene que ver con la magnitud de la intensidad del riesgo (B) respondiendo a la pregunta de qué tanto daño va a generar una determinada situación para el desarrollo de la manifestación. Esta variable, se relaciona entonces con la *pérdida de valor*

⁷⁸ Michalski, Stephan y Pedersoli, José Luiz. (2017). *Guía para la gestión de riesgos para el patrimonio museológico*. ICCROM – CCI. Traducción de IBERMUSEOS. Brasilia: IBERMUSEOS, p.55.

⁷⁹ Cohen, David. (2017). "La valoración de las colecciones para la gestión de riesgos: reflexiones en torno a la definición y el manejo del patrimonio cultural". En: *La gestión de riesgos del patrimonio cultural. Casos y experiencias para la conservación del patrimonio cultural de Latinoamérica*. Cohen, D. (ed.). Moldova: Editorial Académica Española, p.30.

esperada. A manera de ejemplo, no es lo mismo para la Semana Santa de Ciénaga de Oro que la Hermandad de los Nazarenos se quede sin cargueros, a que se modifiquen los andenes dentro del circuito procesional; es decir, el efecto adverso que pueden provocar ambos escenarios de riesgo es mucho mayor en el primer caso que en el segundo.

La tercera variable de análisis (C) se relaciona con la extensión de los riesgos en términos de que tantos componentes o prácticas culturales un solo riesgo puede llegar a afectar. Algunos escenarios de riesgo estarán restringidos a una sola práctica por ejemplo, mientras que otros, de seguro podrán afectar varias, por lo que dentro de la planeación, este tipo de situaciones resultan más relevantes o prioritarias de atender.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, el diagnóstico de la manifestación se presenta en dos partes distintas: la primera, enfocada a la identificación de los problemas específicos para cada campo, realizada por las personas y portadores entrevistados dentro de las jornadas de riesgo. A partir de este ejercicio, en la segunda parte se agrupan los problemas para establecer elementos transversales que constituyan escenarios de riesgo. Finalmente se realiza un análisis partiendo de los tres criterios (ABC) explicados.

3.1. Problemas asociados con las prácticas culturales de la manifestación

3.1.1. Problemas asociados con las celebraciones religiosas colectivas

Dentro de las Jornadas de riesgos se hicieron evidentes algunos problemas relacionados principalmente con los sistemas organizativos que intervienen en la organización de las procesiones. Tanto el síndico de la Hermandad de los Nazarenos, Ubilio Santana, como el de la Orden de los Sayones, Manuel Peñate, mencionaron como algunas veces no es posible garantizar los recursos económicos necesarios para la confección o arreglo de sus trajes e indumentaria lo que genera inconvenientes y dificultades.

Para la Hermandad de la Virgen de los Dolores, el principal problema que se mencionó, fue la carencia de mujeres interesadas en convertirse en cargueras de este paso. Aunque la presencia femenina sigue siendo preponderante dentro de los actos y celebraciones a cargo de esta hermandad, quedan pocas cargueras mujeres y en su mayoría son personas de edad avanzada, por lo que, se han tenido que remplazar por cargueros más jóvenes. El desinterés y los problemas en la transmisión generacional madre – hijas de este rol, puede alterar el sentido e importancia femenina de esta hermandad.

Por otro lado fue posible identificar tensiones, rivalidades e incluso conflictos entre unos sistemas organizativos y otros, en dónde los síndicos no siempre son capaces de resolver de manera efectiva estas situaciones, generando problemas que pueden afectar el desarrollo de los actos y las celebraciones. A este respecto, varios de los miembros de los diferentes sistemas organizativos,

mencionaron la carencia de instancias más formalizadas para poder dirimir o conciliar estas diferencias.

Finalmente dentro de las prácticas de los diferentes sistemas existe una tradición de elementos que se han transmitido a partir de la memoria oral únicamente, que resulta importante documentar y registrar no tanto como una manera de perpetuar o volver monolíticas estas expresiones, sino como una forma de construir un acervo más duradero con respecto a la propia historia de las hermandades.

3.1.2. Problemas asociados con las artes populares

Dentro de las artes populares, los problemas identificados se relacionan con la música de Semana Santa. Por un lado, los músicos de Ciénaga de Oro se quejan de la falta de financiación para ellos como profesionales en dónde no tienen un reconocimiento que les brinde garantías laborales. Esta situación de los músicos, desde luego no es exclusiva de Ciénaga de Oro ni depende tampoco de la manifestación, pero evidencia un descontento de estas personas frente a sus posibilidades de trabajo; en ese sentido la celebración popular de la Semana Santa, año tras año, constituye una fuente importante de ingresos para ellos y sus familias.

A este respecto, los músicos señalan la carencia de una institucionalidad más fuerte o que tenga más presencia en el municipio, que les permita a ellos tener un apoyo en términos de la formación de nuevos músicos, la gestión, manejo y cuidado de los instrumentos de banda y la difusión de la música de Semana Santa, en tanto estas canciones solo se tocan durante esta época y no tienen mucha circulación, pues no existen emisoras que promuevan la difusión de estas músicas tradicionales.

Dentro del taller de identificación de riesgos, el docente y formador Luis Manuel Durango, fundador de la Academia Lorana de Artes, apuntaba cómo la falta de difusión y circulación de la música tradicional, además de la introducción de nuevos productos de consumo masivo como el reggaetón, hace que la situación y el gusto por los sonidos locales esté en decaimiento, especialmente para los jóvenes, que no se interesan por aprender los ritmos loranos y menos aún aquellos que son exclusivos de la Semana Santa.

En ese sentido, aunque los niños y jóvenes muestran interés por formarse en temas musicales, y en efecto existe un grupo juvenil como parte de la Casa de Cultura así como a partir de asociaciones e iniciativas de gestión en cabeza de líderes locales, es necesario un apoyo institucional más amplio para fortalecer estos grupos, entre los cuales se destaca el trabajo de los niños de la Academia Lorana de Artes, quienes están tratando de recuperar ritmos y músicas tradicionales de la región.

Esta situación se ve agravada, en tanto muchas de las canciones y sonidos propios de la Semana Santa no se encuentran escritos en partituras por lo que se transmiten de una manera oral, o las partituras que existen, en especial de las obras más antiguas, o están dispersas en diferentes lugares

sin que exista un archivo musical y sonoro de la celebración. Este punto resulta importante no solo por el tema de compilar la documentación musical de la Semana Santa, sino también en términos de promover la investigación y el conocimiento con relación a la música tradicional.

El problema de la falta de documentación, afecta de forma directa a los personajes que hacen parte de la puesta en escena de la Semana Santa, en tanto se trata de prácticas espontáneas y que dependen en buena medida del grado de improvisación, se han ido transformando y son cambiantes pero que no están quedando registradas; en ese sentido, existe una enorme memoria oral con respecto a los personajes que ya han desaparecido o que han heredado su papel, que no está siendo recopilada como parte de un acervo de la Semana Santa y su historia.

Así mismo la carencia de una institucionalidad más fuerte ha conducido a que ocurra una especie de “congelamiento” con respecto al estímulo para la composición de nuevas marchas de Semana Santa, que permitan activar la innovación en términos de ampliar y renovar el repertorio musical que hace parte de la manifestación, promoviendo el papel creativo de los músicos locales.

3.1.3. Problemas asociados con los oficios artesanales

Con relación a la fabricación de objetos artesanales, uno de los problemas identificados radica en la dificultad de acceder a ciertas materias primas necesarias para la elaboración de los bienes. En el caso de la imaginería y la ebanistería, ciertas especies maderables no son de fácil acceso o sus elevados costos limitan su uso por parte de los artesanos.

Algo similar ocurre con las pinturas y elementos necesarios para la reparación de las imágenes religiosas, así como con las telas e hilos para la elaboración de bordados de los vestidos de las esculturas que dependen de fuentes de financiación externas para poder ser adquiridos.

La transmisión de los saberes asociados a varios de estos oficios también es un problema recurrente y tanto la talla de imágenes, como las tallas decorativas cuentan con problemas para acoger jóvenes interesados en continuar la labor. Hugo Villadiego explica, que aunque existe en su casa-taller un aula destinada para la enseñanza, ahora se encuentra abandonada por la ausencia de aprendices.

Otros talleres de ebanistería de carácter familiar si bien cuentan con hijos y jóvenes que aprenden el oficio, no muestran interés en el desarrollo de tallas de objetos para la Semana Santa en tanto no son productos rentables y prefieren dedicarse a la fabricación de muebles que requieren menos dedicación y tiempo de trabajo y pueden venderse con mayor facilidad.

En los últimos años, la orfebrería en Ciénaga de Oro ha ido decayendo de forma considerable y son pocos los que se dedican a esta labor como consecuencia de los altos costos del oro y demás metales preciosos. El quiebre en el proceso de transmisión del oficio, se ha producido también en parte por la competencia con productos de bisutería de baja calidad y costo, sumado al desencanto y falta de

interés de los jóvenes por ejercer este oficio artesanal en decadencia por su baja rentabilidad, poco beneficio económico y las largas y extenuantes jornadas de trabajo.

Diego Urán señala que en algún momento Artesanías de Colombia donó un taller de joyería para hacer filigrana que en este momento se encuentra desocupado en su casa, debido a que no ha sido posible atraer nuevos aprendices, o los jóvenes que, se han interesado por aprender este oficio, no han sido constantes o no se dedican a esta labor.

Este problema también está presente en el caso de los bordados pues en la actualidad, como lo señala Carmen Cecilia Burgos, los colegios no imparten conocimientos relacionados con la confección y decoración de vestuarios y son muy pocas personas las que se han interesado por conocer y desarrollar estas técnicas que tampoco son rentables. Cada vez existen menos costureras y la ropa industrializada por su penetración, accesibilidad y bajos costos, prácticamente está conduciendo a la desaparición de este oficio, especialmente en relación con el bordado y decoración de vestidos.

Lo mismo pasa con el tejido de macramé pues portadores del oficio como Anselmo Durango no han podido transmitir sus conocimientos. Adicionalmente en su caso particular, su condición de salud le ha impedido trabajar por lo que cada vez se fabrican menos objetos en Ciénaga de Oro con esta técnica.

Estos problemas asociados con la transmisión de saberes, dependen en parte de un escaso reconocimiento y valoración de los trabajos artesanales en un escenario de mercado en el que estos objetos deben competir con productos importados o de fabricación industrial cuyos costos son mucho menores.

115

3.1.4. Problemas asociados con la cocina tradicional de Semana Santa

Con relación a los productos locales, la mayoría de cocineras y portadoras que participaron del taller de riesgos manifestaron la creciente preocupación que existe con respecto a su consecución. En algunos casos, los cambios en los sistemas agrícolas y productivos regionales, implican que no sea rentable la cosecha de algunos productos como el mango de rosa, la papaya, el plátano, el coco o la piña por ejemplo, que en la actualidad son producidas en otros lugares y traídas al mercado local lo que a veces implica un desabastecimiento de estos ingredientes esenciales para algunas de las preparaciones más tradicionales de Semana Santa como el mungo mungo.

Esto mismo pasa con ciertos peces como el bagre rayado y pintado o el mocholo, que debido a factores ambientales externos, tal y como está ocurriendo con otros ríos de Colombia como el Magdalena, ha implicado un cambio en los ciclos de vidrio y subienda, así como en los procesos y trabajos de pesca.

Por otro lado, el acceso a los productos a veces se dificulta debido al incremento de los costos en tanto las contingencias de un mercado más amplio, afectan o impactan las dinámicas económicas locales en donde no existe un control riguroso de los precios.

Así mismo algunos productos como el palmito amargo y la hicotea, presentan restricciones para su venta debido a las disposiciones ambientales y ecológicas vigentes, lo que ha generado una cierta clandestinidad para la preparación de platos emblemáticos de la Semana Santa, sumado al hecho de que, no se trata de especies que puedan ser cultivables; en el caso del palmito, este tipo de cultivos no son actualmente rentables y en el caso de las hicoteas, se ha establecido que no son especies que se desarrollen en cautiverio, por lo que existen varias iniciativas que promueven, desde la academia⁸⁰, el consumo responsable de este tipo de animales.

En este sentido, uno de los problemas detectados es la falta de innovación en ciertas preparaciones que permitan la introducción de nuevos productos que sirvan como alternativas culinarias para las recetas que requieren ingredientes que no son fáciles de conseguir. Este tema está mediado por la educación en términos del consumo de los alimentos y platos tradicionales en donde los jóvenes, de acuerdo con lo expresado dentro del taller de riesgos, no se interesan por probar estos platos que hacen parte de la cultura culinaria local, en tanto sus padres, han ido reemplazado estas preparaciones por recetas más sencillas de elaborar o por comidas rápidas.

Adicionalmente, las cocineras expresaron que parte del problema de fomentar los hábitos de consumo de las comidas de Semana Santa, se debe a que estas preparaciones se hacen solamente una vez al año y no existen espacios adicionales durante el resto del año, para la presentación de los platos.

116

3.1.5. Problemas asociados con la medicina espiritual

Las prácticas asociadas con la medicina tradicional de Semana Santa han sido bastante cambiantes a lo largo del tiempo y en algunos momentos, las penitencias y mandas que realizan las personas han entrado en contradicción con el valor del respeto que mantiene la manifestación.

A este respecto, en el taller de identificación de riesgos Jorge Durante señalaba el problema de cómo el fanatismo religioso, en algunos casos, puede desvirtuar el sentido íntimo y profundamente espiritual que tienen las mandas y que en ningún momento deberían poner en peligro la integridad física de las personas.

Por otro lado y en el caso particular de los penitentes, en años recientes ha ocurrido aunque de forma puntual, un fenómeno relacionado con la pérdida de sentido en el acto personal de la manda

⁸⁰ Desde el año 2012, la Universidad Nacional de Colombia en conjunto con el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, viene desarrollando un proyecto de “Conservación y consumo sostenible de la tortuga hicotea”, generando productos de pedagogía y sensibilización como la cartilla del Departamento de Biología “Tortugas terrestres y de agua dulce de Colombia y manejo de decomisos”.

conduciendo a un peligro de teatralización, en donde algunos penitentes cumplen un papel performativo para el público asistente y no tanto un proceso de recogimiento personal en el desarrollo y expresión de su fe. Estos problemas en parte se presentan por una falta de reconocimiento y explicación del sentido que tienen estas prácticas, en las que la Iglesia Católica, así como las iglesias cristianas y evangélicas han mantenido una mirada distante, en algunos casos, o abiertamente reprobatoria. En ese sentido la falta de divulgación y en especial de una pedagogía en torno a los significados de estas prácticas curativas tiene incidencia en el desarrollo de este campo de acción.

3.1.3. Problemas asociados con los espacios culturales

Dentro del circuito procesional los andenes altos característicos de Ciénaga de Oro, debido a la carencia de drenajes subterráneos para la recolección de las aguas lluvia, cumplen una función relevante dentro de las procesiones: sirven como tribuna y palco para que las personas puedan observar su recorrido durante la Semana Santa.



117

Los andenes elevados y los aleros de las fachadas que brindan sombra, representan un escenario adecuado para que las personas puedan observar los actos y celebraciones de la Semana Santa. Sin embargo, el cerramiento de los espacios públicos por parte de algunos propietarios, afectan estos espacios de la manifestación. Fuente: David Cohen, 2018.

Esta función de los andenes altos que de alguna manera ha sido espontánea, se ha visto interferida puesto que algunos propietarios de viviendas han aprovechado las aceras para hacer antejardines, instalando rejas y cerramientos que impiden la presencia de las personas y espectadores interesados en los actos y celebraciones religiosas.

El problema de la *invasión* al espacio público, desde luego implica que no ha existido una articulación con la Alcaldía Municipal para la inclusión del circuito procesional como parte de los planes de ordenamiento territorial, que permita un marco normativo y legal para controlar y revertir este tipo de prácticas entre los propietarios.



118

Las vallas publicitarias y pasacalles dentro del circuito procesional, además de la contaminación visual que generan, interfieren con la circulación del público y en algunos casos de los propios pasos durante los actos y celebraciones de Semana Santa. Fuente: David Cohen, 2018.

A este respecto, el trabajo de análisis urbano llevado a cabo por el grupo de estudiantes de la Universidad de los Andes bajo la orientación del profesor Eduardo Mazuera, determinó que las altas temperaturas son un factor que afecta sensiblemente las dinámicas sociales, de tal manera que, tradicionalmente las construcciones estén orientadas a generar elementos de sombra para proteger a los habitantes de la alta radiación solar. Sin embargo, las políticas públicas de las administraciones municipales no han favorecido la organización del espacio público, propiciando una ruptura en las texturas urbanas donde la línea entre lo privado y lo público se hace cada vez más difusa. Así mismo *"el espacio público en las zonas residenciales se encuentra completamente determinado por las viviendas, alterando en gran multiplicidad de formas las condiciones de los andenes, el ancho de las vías y la presencia de elementos de sombra. Esto genera que sea difícil encontrar dos casas que sigan*

un paramento o respeten el alto o ancho de un andén, haciendo que en muchos casos las aceras ni siquiera existan o sean intransitables".⁸¹

Estas dificultades, que en última instancia afectan la circulación y visualización de los recorridos procesionales por parte del público, se han visto igualmente agravadas por la presencia dentro de los andenes y en las calles del circuito procesional, de letreros y avisos comerciales que además de interrumpir el espacio público y por tanto la circulación de las personas, generan una enorme contaminación visual. Así mismo algunos de los carteles pasacalles, provocan interrupciones con los pasos que tienen mayor altura afectando el tránsito y la circulación de las procesiones, por lo que año tras año, las hermandades con el apoyo de la Junta Cívica deben desmontar estos pasacalles antes de las procesiones.



La piscina cancelada se llena durante la época de lluvias constituyendo un aporte de humedad para el depósito de las esculturas. Fuente: Mario Omar Fernández, 2018.

Finalmente otra de las formas de contaminación – la auditiva – también ha sido identificada como un problema para el desarrollo de la manifestación. Durante la época de Semana Santa muchos de los locales comerciales localizados dentro de los tramos del circuito procesional, en su afán de ampliar sus ventas y aprovechar comercialmente la ocasión, generan un enorme ruido colocando música a alto volumen.

Con relación a los lugares emblemáticos, llama la atención la precaria situación en la que se encuentra el edificio que alberga al Museo de tradiciones populares y religiosas de Ciénaga de Oro que no es adecuado para las funciones que desempeña esta institución.

Por un lado, estos problemas vienen dados desde el propio edificio que, no fue concebido para un museo, sino que se adaptó sobre la marcha para poder albergar la colección, ponerla en exhibición del público y permitir un área de talleres para la reparación de las esculturas y elementos muebles asociados a la manifestación.

⁸¹ Universidad de los Andes. (2017) Recorrido procesional y Museo de Tradiciones Populares de Ciénaga de Oro, Córdoba. Análisis espacial y lineamientos propuestos para futuros proyectos derivados del Plan Especial de Salvaguardia (sp), p. 42-43.

Esta adaptación trajo consigo algunos problemas, especialmente para el mantenimiento de ciertos aspectos de la infraestructura, como la cubierta, los patios, la piscina que durante la época de lluvias se llena de agua estancada, los pisos y los muros.

Por otro lado, los materiales y sistemas constructivos, de acuerdo con el monitoreo ambiental y diagnóstico realizado por el profesor Mario Omar Fernández en 2018, muestran que las cubiertas de cinc aportan un aumento de la humedad relativa que se ve potenciado por las goteras y el ingreso de agua por escorrentías.

En el caso de los textiles bordados que constituyen el acervo de vestuarios de las imágenes, el local en el que se encuentran no presenta las condiciones ambientales adecuadas para el depósito y almacenamiento de este tipo de materiales, dado que el calor radiante y el tipo de luminarias, provocan un aumento de la temperatura; al mismo tiempo, existe un aumento de la humedad relativa ambiental que puede favorecer el crecimiento de factores biológicos de deterioro en estos objetos, debido a que tanto las esculturas como los vestidos se cubren con plásticos que generan condiciones microclimáticas inadecuadas para su conservación.



120

Los problemas de la cubierta del edificio del Museo implican que las esculturas deban cubrirse con plásticos lo que aumenta la humedad relativa generando condiciones para la proliferación de microorganismos que pueden afectar la madera. Fuente: Mario Omar Fernández, 2018.

3.2. Identificación y análisis de riesgos

Como se ha mencionado, a partir de la identificación de los problemas presentes dentro de cada una de las prácticas culturales que hacen parte de los campos de la manifestación, ha sido posible agrupar y relacionar estos problemas para la identificación de escenarios de riesgo que resultan transversales al conjunto de la celebración popular de la Semana Santa.

En esa medida, el planteamiento de los escenarios de riesgo no solo permite articular los problemas identificados, sino también facilita su análisis en términos de la determinación de las causas y condiciones que hacen posible su aparición, así como en la valoración de su impacto para el conjunto de la manifestación.



121

Identificación de los riesgos de la manifestación a partir de la relación de los problemas identificados en cada una de las prácticas culturales que hacen parte de la manifestación. Los colores indican las diferencias de magnitud entre los riesgos siendo el rojo “muy alto” y el verde “bajo”. Fuente: David Cohen, 2018.

A continuación se explicará en que consiste cada uno de los riesgos identificados, así como el análisis de las variables establecidas (ABC) para poder establecer su magnitud.

3.2.1. Riesgo de pérdida de saberes y tradiciones

Este riesgo se define como la ruptura que puede llegar a ocurrir en la transmisión de saberes y conocimientos asociados a varias de las prácticas culturales de la manifestación y que finalmente

puede conducir a que en efecto, se pierdan esos saberes, o a que se modifiquen o pierdan aquellos elementos tradicionales de la celebración popular de la Semana Santa.

RIESGO	A. FRECUENCIA	B. PROBLEMAS QUE ABARCA (Intensidad del riesgo)	C. PRÁCTICAS QUE AFECTA (Extensión del riesgo)
Pérdida de saberes y tradiciones	Inmediata. Aunque la pérdida de los saberes es progresiva y acumulativa, en algunos oficios como la filigrana y los tejidos de macramé ya está ocurriendo.	1.Falta de interés de las mujeres jóvenes de la Hermandad Dolores 2.Falta de semilleros de músicos de banda 3.Transmisión de los oficios de talla de imágenes 4.Arreglo de imágenes 5.Macramé 6.Bordados 7.Filigrana 8.Transmisión de saberes culinarios	1. Celebraciones 2. Artes populares 3. Oficios artesanales 4. Cocina tradicional

Cuadro de resumen para el análisis del riesgo de pérdida de saberes y tradiciones. De acuerdo con el análisis, este riesgo se considera de una magnitud muy alta. Fuente: David Cohen, 2018.

La transmisión de algunos de estos saberes ocurre, como se ha señalado, a partir de vínculos familiares e intergeneracionales en dónde los jóvenes participan con los adultos y adultos mayores, que son los sabedores y portadores, de las prácticas culturales que componen la manifestación.

En términos de la frecuencia (A), el proceso de interrupción de la transmisión de saberes y tradiciones ocurre de forma acumulativa, generalmente a lo largo de la vida de los portadores que llegan a la tercera edad sin poder tener personas jóvenes que den continuidad a la práctica. Sin embargo, en el caso particular de la Semana Santa, en algunos casos como el del tejido de macramé o la filigrana por ejemplo, la pérdida es casi inminente porque los portadores son adultos mayores, o están enfermos o son los únicos que conocen un determinado oficio o saber dentro de la comunidad.

122

Con respecto a la intensidad del riesgo (B), la pérdida de saberes y tradiciones abarca varios problemas que se han descrito, como por ejemplo el interés de las mujeres jóvenes por participar como cargueras de la Hermandad de la Dolorosa, o la falta de semilleros que estimulen el aprendizaje en la ejecución de ciertos instrumentos musicales y en general, en la música de bandas y marchas de Semana Santa.

Pero quizás la práctica que más puede verse afectada por este riesgo es la de los oficios artesanales, en tanto la talla y arreglo de imágenes, el tejido de macramé, los bordados y la filigrana, ya muestran problemas relacionados con la falta de interés y participación de las nuevas generaciones por aprender estos oficios.

Algo similar ocurre con la transmisión de los saberes culinarios aunque en este caso la intensidad es menos grave con relación a los oficios artesanales, debido a que por un lado existen más cocineras que conocen la cocina tradicional lo que multiplica las posibilidades de transmitir esos saberes; pese a esto se considera un problema a futuro que los jóvenes no estén interesados por este tema.

Con respecto a la extensión (C), este riesgo afecta las celebraciones religiosas colectivas, las artes populares, los oficios artesanales y la cocina tradicional de Semana Santa. Al realizar un análisis conjunto es posible ver cómo se trata de un riesgo de gran magnitud en tanto ya está ocurriendo o va a ocurrir muy pronto en algunos casos, se asocia con ocho (8) diferentes problemas y afecta cuatro (4) de las prácticas culturales que componen la manifestación.

3.2.2. Riesgo de interrupción por fuentes limitadas de financiación y apoyo interinstitucional

RIESGO	A. FRECUENCIA	B. PROBLEMAS QUE ABARCA (Intensidad del riesgo)	C. PRÁCTICAS QUE AFECTA (Extensión del riesgo)
Limitadas fuentes de financiación e institucionalidad	Esto es un efecto acumulativo a largo plazo. Pese a que cada año la Junta realiza un trabajo importante de gestión financiera e institucional, se espera que en los próximos 30 años puedan incrementarse los problemas actuales o expandirse a otras prácticas.	1. Costo de los vestuarios de los sistemas organizativos 2. Instituciones para el fomento a la música tradicional 3. Reconocimiento y apoyo a los oficios 4. Costos y acceso a las materias primas para la elaboración de objetos 5. Andenes y fachdas. Circulaciones en los recorridos procesionales 6. Ruido 7. Museo de Tradiciones	1. Celebraciones 2. Artes populares 3. Oficios artesanales 4. Espacios culturales

Cuadro de resumen para el análisis del riesgo de interrupción de algunas de las prácticas de la manifestación debido a las fuentes limitadas de financiación y apoyo institucional. De acuerdo con el análisis, este riesgo se considera de una magnitud alta. Fuente: David Cohen, 2018.

123

Año tras año y desde su creación, uno de los roles que ha cumplido la Junta Cívica Pro Semana Santa, es el de realizar una intensa gestión para la búsqueda de socios estratégicos que quieran financiar algunos aspectos de la celebración.

Este trabajo desde luego es continuo y gracias a esta labor ha sido posible que la manifestación continúe con vigor y vigencia, pese a lo cual, es necesario fortalecer los vínculos interinstitucionales de apoyo para disminuir de ese modo la vulnerabilidad en la que actualmente se encuentran algunas de las prácticas de la manifestación.

En términos de la frecuencia, pese a que la Junta actual es proactiva y lleva a cabo el trabajo de gestión con bastante esfuerzo pero también de forma muy efectiva, se considera que en los próximos años si existe un cambio en la conformación de los miembros de la Junta o no se logra un apoyo interinstitucional más contundente en primera instancia con los propios portadores, pero también con el sector privado, públicos o mixto, es posible que se incrementen los problemas actuales de financiación, perjudicando algunas de las prácticas culturales como las procesiones por ejemplo, que enriquecen el conjunto de la manifestación.

Más importante aún, es la necesidad de promover la autogestión de los diferentes portadores de las prácticas culturales de la manifestación con miras a que el fortalecimiento institucional ocurra de manera transversal a partir de la consolidación de grupos y asociaciones, no solo desde una

perspectiva vertical en donde el Estado, desde sus distintos niveles o la Junta, asuman la responsabilidad.

Ocurre en este sentido que muchos de los portadores, especialmente los trabajadores asociados a ciertos oficios artesanales o los músicos de banda por ejemplo, tienen una enorme pasividad con respecto a su capacidad de autogestionar apoyos o recursos. Esta actitud surge desde luego de carencias en términos de los conocimientos, capacidades y empoderamiento de estas personas y de sus labores productivas.

La intensidad de este riesgo (B) abarca diversos problemas que van desde demoras y fallas para la confección de los vestuarios de las hermandades, hasta cosas más complejas en términos económicos, como la compra de materias primas para ciertos oficios artesanales como la filigrana, los bordados o incluso las tallas en madera.

Desde una perspectiva institucional, este riesgo puede afectar a la música tradicional de Semana Santa que como se explicó, no cuenta con instituciones constantes, políticas o programas de apoyo que fomenten la formación y circulación musical, más allá de las iniciativas privadas que existen de forma aislada, o de los esfuerzos que se han realizado para la conformación de grupos que mantengan activa la transmisión de los conocimientos musicales.

A este respecto por ejemplo, aunque existe en Ciénaga de Oro una emisora comunitaria *Latina Estéreo* (91.9 FM), no ha mostrado interés o la independencia económica para conseguir pautas comerciales que financien la emisión de programas o segmentos dedicados a la circulación de las músicas tradicionales de Semana Santa.

124

El tema interinstitucional también se asocia a la posible solución de varios de los problemas relacionados con los espacios culturales, en tanto la recuperación del espacio público, la negociación con los bares y discotecas o el apoyo para la renovación del museo, requieren necesariamente de una articulación estrecha entre la Semana Santa, las personas y portadores al igual que los planes de ordenamiento y gestión del propio municipio.

Así mismo el apoyo municipal es fundamental para que la Junta pueda acceder a recursos departamentales de una manera más constante, para lo cual también resulta clave la inclusión de la manifestación dentro de la *Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial* (LRPCI) de la nación. Al margen del apoyo que el Ministerio de Cultura y otras instituciones académicas o privadas han brindado en diferentes momentos, la inclusión en la lista nacional, en conjunto con este Plan de Salvaguardia, en un instrumento efectivo de gestión y fortalecimiento a las acciones que se realicen.

Este riesgo afecta (C) principalmente a las celebraciones religiosas colectivas, en tanto el armado y decoración de los pasos requiere año tras años de recursos económicos para la compra de flores, vestuarios, indumentarias y decoraciones, así como para el arreglo de las esculturas y carricoches, por lo que, también afecta a los oficios artesanales. Pese a que, como ha ocurrido en oportunidades

anteriores, no se espera que estas prácticas desaparezcan en tanto son soportadas, brindar herramientas que promuevan la autogestión, la capacidad de asociación y las relaciones institucionales, resulta importante para que la riqueza ornamental que acompaña las procesiones permanezca. Así mismo como se ha mencionado, la extensión del riesgo involucra a las prácticas culturales de la música (artes populares) y a los espacios culturales.

Como parte del análisis y pese a que la frecuencia de ocurrencia de este riesgo se espera que sea a mediano plazo, es un riesgo que se asocia con siete (7) problemas en cuatro (4) de las seis prácticas que componen la manifestación por lo que se considera que es de una magnitud alta.

3.2.3. Riesgo de espectacularización y pérdida de sentido

RIESGO	A. FRECUENCIA	B. PROBLEMAS QUE ABARCA (Intensidad del riesgo)	C. PRÁCTICAS QUE AFECTA (Extensión del riesgo)
Espectacularización y pérdida de sentido	Esto es un efecto acumulativo. Se espera que en los próximos 10 años algunos de los problemas asociados a este riesgo se incrementen o aparezcan nuevos problemas en otros ámbitos.	1. Tensiones internas entre las hermandades 2. Consumo excesivo de alcohol 3. Falta de circulación de la música de Semana Santa 4. Falta de consumo de alimentos y comidas de Semana Santa 5. Fanatismo y teatralización de los penitentes	1. Celebraciones 2. Artes populares 3. Cocina tradicional 4. Medicina espiritual

Cuadro de resumen para el análisis del riesgo de espectacularización y pérdida de sentido. De acuerdo con el análisis, este riesgo se considera de una magnitud alta. Fuente: David Cohen, 2018.

Este escenario de riesgo está asociado con el reconocimiento interno de los valores y significados culturales de algunas de las prácticas culturales que hacen parte de la manifestación, que pueden conducir a una pérdida del sentido cultural o en otros casos a una espectacularización de algunas de las prácticas.

En términos de los problemas que este riesgo relaciona (B) algunas de las tensiones y diferencias que se presentan entre las hermandades, tienen que ver en muchos casos con que no se tiene una comprensión conjunta de cuál es el papel y el valor de esta práctica cultural, así como la importancia de las hermandades y demás sistemas organizativos como actores significativos de la celebración.

Estas situaciones puntuales resultan propias de la naturaleza humana y desde luego no son graves, pero tienen el potencial de convertirse en problemas más serios, en la medida en que la Semana Santa se hace más importante y de algún modo el énfasis *performativo* en la puesta en escena hacia afuera, hacia el público, puede conducir a una falsa rigidez.

Lo mismo está ocurriendo en algunos casos con los penitentes que participan de la práctica cultural de las mandas, en donde, tanto el fanatismo religioso como el afán protagónico que a veces se involucra, puede conducir a una escenificación vacía en la que se desvirtúa el sentido

profundamente espiritual de este tipo de expresiones que pueden llegar a convertirse en un espectáculo.

Por otro lado la falta de una pedagogía para una valoración interna de la manifestación, implica que se generen problemas en la circulación de ciertos productos asociados a prácticas culturales como la música y la cocina tradicional de Semana Santa, en dónde no se están formando públicos que disfruten y aprecien la importancia y el valor cultural que tienen estas prácticas. Desde luego no se trata de que todos los oreñeses escuchen música religiosa y coman comida de Semana Santa todo el tiempo, pero sí de la necesidad de que exista un reconocimiento por el valor de lo local, de lo propio.

El peligro de *disneyficación*⁸² que este riesgo conlleva, puede conducir a que a la larga se pierda en algún modo la autenticidad y espontaneidad de las manifestaciones y por tanto, sus valores y significados culturales. La escala de tiempo o frecuencia en la que se espera ocurra este riesgo (A) es difícil de predecir, en tanto cada caso es distinto, pero basándose para el análisis en lo que ha ocurrido por ejemplo con algunos centros históricos, es factible que si no se realiza una acción de salvaguardia se puedan esperar problemas graves en los próximos años. Con relación a la extensión (C) este riesgo abarca cuatro (4) de las prácticas culturales por lo que, dentro del análisis se considera como un riesgo con una magnitud alta.

3.2.4. Riesgo de disociación

La disociación ha sido definida por el Instituto Canadiense de Conservación como uno de los diez agentes de deterioro denominado como el “agente metafísico” en tanto hace referencia a la pérdida de información, o de la capacidad de relacionar los objetos con su información lo que a la larga conduce a la pérdida de los objetos⁸³.

Aunque desde luego esta definición esté pensada para colecciones de patrimonio cultural material, el concepto como riesgo es también aplicable a la Semana Santa de Ciénaga de Oro, en el sentido de ocurrir una pérdida de la información y de las fuentes de información relacionadas con la

⁸² Este término fue popularizado por el sociólogo e investigador Alan Bryman en 2004 cuando lanzó su libro *La Disneyficación de la sociedad*, haciendo referencia a la homogenización en el consumo y la globalización de la cultura en donde las sociedades terminan pareciéndose a los parques temáticos y de entretenimiento de Walt Disney. En el terreno del patrimonio cultural, se ha empleado especialmente para describir la pérdida del espíritu del lugar en el caso de muchos centros históricos que terminan siendo un espacio escenográfico pensado y habitado en función casi exclusiva del turismo, pero desprovistos de las relaciones, sentidos y significados que dan forma a un espacio cultural. Ver: Cohen, David. (2017); op. cit., p.40.

⁸³ Waller, Robert y Cato, Paisley. (2009). “Disociación” En: *Los diez agentes de deterioro*. Instituto Canadiense de Conservación – CCI. Publicación electrónica, p.1

manifestación, que a futuro impidan realizar investigaciones o tener un mayor conocimiento de las prácticas culturales y su devenir.

Con relación a la frecuencia (A) tal y como se ha explicado a lo largo del documento, en los últimos 50 años ha ocurrido una pérdida de información valiosa acerca de la manifestación y gran parte de las fuentes disponibles son orales, sin que exista un registro sistemático, tal y como ocurre con la memoria oral de las hermandades, así como de algunos personajes. Por esta razón, es posible suponer que en los próximos 50 años este riesgo se amplifique a menos de que se pongan en marcha algunas acciones de salvaguardia.

RIESGO	A. FRECUENCIA	B. PROBLEMAS QUE ABARCA (Intensidad del riesgo)	C. PRÁCTICAS QUE AFECTA (Extensión del riesgo)
Disociación	La disociación tiene un efecto acumulativo a largo plazo y se espera que en los próximos 50 años ocurra una pérdida completa de información tal y como ya ha ocurrido con algunas prácticas, especialmente la música.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Memoria oral de las hermandades 2. Documentación de la música y las partituras 3. Documentación de los personajes 4. Conservación de las imágenes religiosas - Museo 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Celebraciones 2. Artes populares 3. Espacios culturales

Cuadro de resumen para el análisis del riesgo de disociación. De acuerdo con el análisis, este riesgo se considera de una magnitud media. Fuente: David Cohen, 2018.

Además de los problemas mencionados la disociación resulta particularmente importante con relación a la música tradicional de Semana Santa, en el sentido en que varias marchas fúnebres y composiciones del siglo XIX y comienzos del XX se han perdido, debido a la falta de partituras, grabaciones o a la pérdida de la memoria oral de los músicos para la transmisión de estas piezas.

127

En ese sentido, tampoco se están haciendo grabaciones sonoras que permitan a futuro reconstruir los distintos aspectos de la Semana Santa a partir del sonido. Este mismo riesgo de disociación se aprecia con fuerza en la colección de esculturas y bienes muebles relacionados con las procesiones en tenencia del Museo. Las condiciones inadecuadas de almacenamiento y manejo de estas piezas, puede conducir a que con el tiempo se pierdan, o se pierda información importante para su comprensión que en este momento no está registrada, como quién las hizo, cuándo y dónde, por mencionar tan solo algunos datos relevantes. Ante este panorama y teniendo en cuenta que este riesgo afecta tres (3) de las prácticas culturales que configuran la manifestación, se considera que su magnitud es media.

3.2.5. Riesgo de pérdida de innovación y creación

RIESGO	A. FRECUENCIA	B. PROBLEMAS QUE ABARCA (Intensidad del riesgo)	C. PRÁCTICAS QUE AFECTA (Extensión del riesgo)
Pérdida de innovación y creación	Este riesgo puede ocurrir en un largo plazo. Se espera que en los próximos 20 años la falta de innovación conduzca a un estancamiento de ciertas prácticas.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Falta de estímulos para la creación musical 2. Falta de innovación en el uso de productos para la elaboración de recetas 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Artes populares 2. Cocina tradicional

Cuadro de resumen para el análisis del riesgo de pérdida de innovación y creación. De acuerdo con el análisis, este riesgo se considera de una magnitud baja. Fuente: David Cohen, 2018.

Uno de los componentes centrales dentro de la manifestación es la creación y la transformación continua de las prácticas culturales, en un equilibrio con aquellos aspectos que se consideran tradicionales dentro de la Semana Santa. Como consecuencia, este riesgo implica una ruptura de este equilibrio que puede conducir a un acartonamiento o pérdida de vitalidad de la manifestación, por lo que guarda relación con los valores y significados culturales también y en ese sentido, con el riesgo de espectacularización.

En este caso particular, la falta de estímulo para los procesos creativos afecta a algunas prácticas culturales con mayor vehemencia, particularmente las artes populares y la cocina (C). Dentro de estas prácticas, los problemas derivados de este riesgo (B) tienen que ver, en el caso de las artes, con la composición de nuevas piezas de música de Semana Santa, que permita revitalizar un proceso que a lo largo de la trayectoria de la manifestación, ha permitido expresar la creatividad de los artistas locales.

No se trata de una crisis de talentos musicales en Ciénaga de Oro, se trata más bien, que la pasividad de los músicos y su falta de interés por generar composiciones, sumado al escaso reconocimiento cultural acerca de la importancia de estas músicas, hace poco atractivo para los compositores crear nuevas piezas y obras que alimenten el repertorio de la Semana Santa; por otro lado, la falta de estímulos económicos así como de procesos institucionales y de autogestión, hacen más difícil que se realicen nuevas composiciones.

A este respecto y pese a que, hace casi un siglo no se compongan nuevas piezas musicales para Semana Santa, el trabajo de adaptación musical de las composiciones existentes implica un proceso creativo enorme en el que, el conocimiento, sensibilidad e ingenio de cada músico juega un papel central en el proceso de adaptación musical. Pese a esta importancia, cada vez menos se hacen este tipo de adaptaciones creativas.

Dentro del taller de riesgos que se realizó con los músicos, fue evidente el interés de varios de ellos por reactivar el tema creativo con respecto a las músicas de Semana Santa, que desde su punto de vista, han entrado en una especie de estancamiento debido a la falta de composición, adaptación y arreglo musical por parte de los propios músicos orensenses. Así mismo y debido a que esta música es fundamentalmente tocada en vivo, dentro de los talleres el público ha mostrado expectativas y al mismo tiempo exigencias, con relación a las adaptaciones musicales lo que debería impulsar nuevas creaciones musicales también.

Pese a que el aspecto más importante de las cocinas tradicionales es la salvaguarda de la función social que cumple el intercambio de productos entre familias, vecinos, amigos y compadres, resulta evidente que en el corto plazo ciertas preparaciones especiales, si no se modifican, van necesariamente a desaparecer, como la hicotéa y el palmito por ejemplo, debido a la prohibición en la venta de estos productos que cada año resultan más difíciles de conseguir o se consiguen a precios muy elevados lo que necesariamente limita su preparación, consumo e intercambio.

Por esta razón, fomentar la creatividad culinaria no solo permitiría preparar los platos tradicionales con nuevos ingredientes o incluso, introducir nuevas preparaciones dentro del universo culinario de la semana santa, fomentando de ese modo el proceso de intercambio y vinculación.

Frente a la frecuencia de este riesgo (A) es difícil calcular en cuanto tiempo se puede provocar esta pérdida en tanto no todos los procesos son similares y no es lo mismo la música tradicional que la cocina, pero se consideró por un lado el problema ambiental que en algún punto va a conducir o bien a la extinción de algunas especies o a la completa imposibilidad de comprarlas para el consumo debido a la fuerte restricción. En cualquier caso este tipo de fenómenos no ocurren como un evento disruptivo sino más bien como un proceso lento a lo largo del tiempo por lo que se consideró que este riesgo es de baja magnitud.

Capítulo 4: Formulación de las líneas y acciones de salvaguardia

4.1. Objetivos y enfoque del plan

El Plan Especial de Salvaguardia para la celebración popular de la Semana Santa de Ciénaga de Oro, recoge las propuestas que han surgido como respuesta o solución a los diferentes problemas identificados dentro del diagnóstico. La mayoría de los proyectos que se presentan, dentro de cada una de las líneas de acción planteadas, fueron concertados y surgieron de las ideas y necesidades que identificaron los participantes de las diferentes mesas de trabajo y talleres realizados durante el proceso de formulación de este plan.



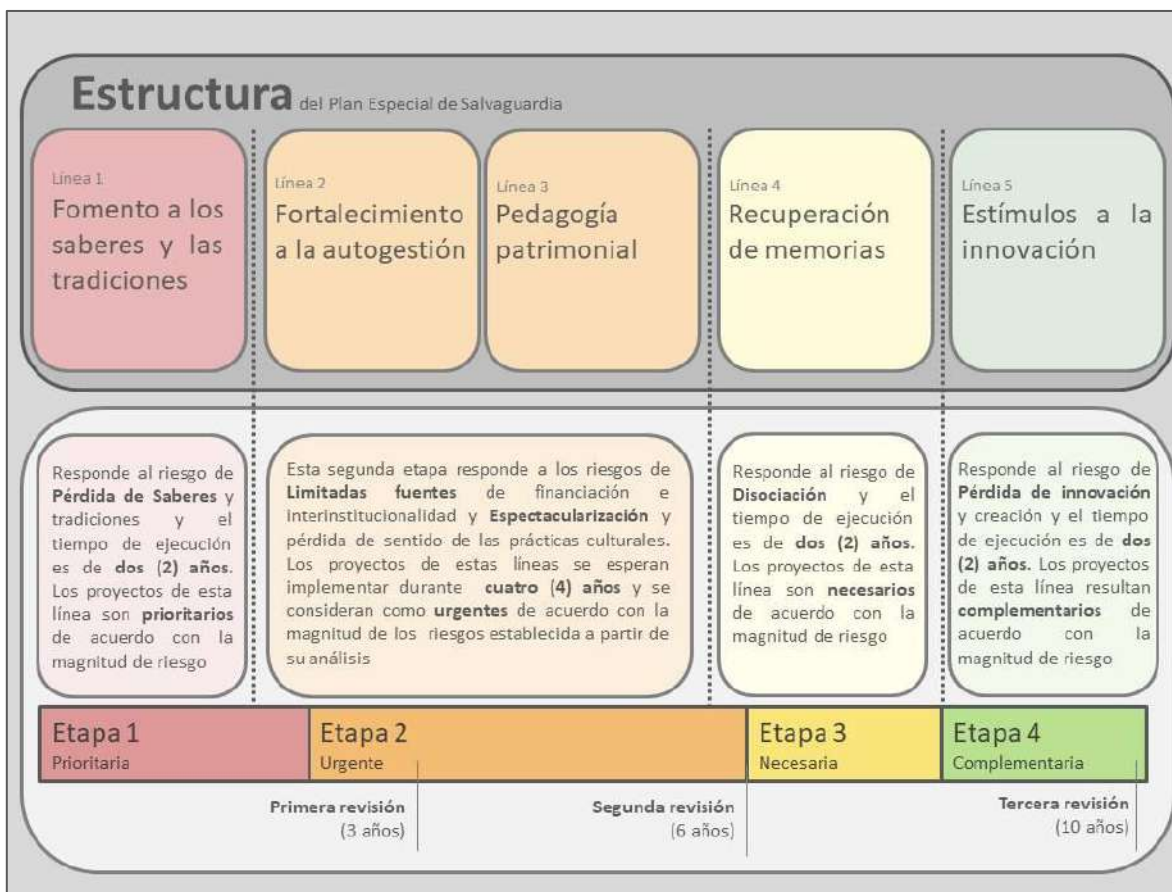
Bajo esta lógica participativa, el objeto general de este PES consiste en lograr **la salvaguardia de la tradición y creación en la celebración popular de la Semana Santa de Ciénaga de Oro** protegiendo las prácticas culturales que la componen e involucrando a las personas y portadores dentro del desarrollo del plan.

Como consecuencia, uno de los objetivos específicos se centra en **facilitar los procesos de participación de las personas**, los portadores y los grupos para el desarrollo y ejecución de los proyectos y acciones de salvaguardia propuestas. Este objetivo implica un empoderamiento de las personas por lo que, el plan de salvaguardia hace énfasis en proyectos relacionados con la pedagogía y la capacitación.

Cada una de las líneas de acción entra en un diálogo positivo con respecto a los riesgos analizados de manera que, como si se tratase de un espejo, de respuesta a los problemas y situaciones negativas, a partir de propuestas de proyectos y acciones de salvaguardia. De esta forma, cada una de las líneas de acción propuestas se convierte en un objetivo específico del plan: el **fomento a los saberes**, las tradiciones y su transmisión (i), el **fortalecimiento a la autogestión** de las comunidades y la interinstitucionalidad (ii), la insistencia en una **pedagogía** para la valoración y el reconocimiento de la relevancia patrimonial de la manifestación (iii), la **recuperación de las memorias** y la consolidación de un acervo histórico y oral de la manifestación (iv) y finalmente, el **estímulo a los procesos creativos** y de innovación (v) como un componente que llena de vitalidad las prácticas culturales que hacen parte de la Semana Santa.

Estas líneas de acción resultan entonces en caminos o vías que determinan las acciones que se vayan a seguir durante el tiempo de vigencia de este plan y acogen o reúnen diferentes tipos de acciones; algunas de estas, ya se han realizado o están siendo actualmente implementadas, mientras que otras, se espera poder implementarlas durante la **próxima década**, que es la ventana de tiempo que se ha establecido para la ejecución de este plan.

Dentro de su estructura, la implementación de cada una de las líneas de acción se ha organizado a partir del análisis de las magnitudes de los riesgos identificados por lo que, la primera fase de implementación corresponde a la ejecución de los proyectos que hacen parte de la primera línea de acción, cuya duración se espera pueda cumplirse en un lapso de dos (2) años.



Estructura de ejecución del Plan Especial de Salvaguardia para la celebración popular de la Semana Santa de Ciénaga de Oro. Fuente: David Cohen, 2019.

Esta primera etapa, se ha considerado como prioritaria en tanto busca resolver los riesgos de mayor magnitud. La segunda etapa del plan, comprende dos líneas de acción diferentes que atienden riesgos que se consideraron como urgentes y el tiempo de ejecución, está pensado para una duración de cuatro (4) años.

La tercera etapa que comprende la ejecución de la línea de acción enfocada a resolver el riesgo de disociación, se ha clasificado como necesaria, mientras que la cuarta etapa, asociada a promover la innovación, se considera como una etapa complementaria. Cada una de estas etapas tiene una duración de dos (2) años.

Es necesario destacar que a lo largo del plan decenal, se han establecido unos puntos de revisión a los tres (3), seis (6) y diez (10) años, como una forma de llevar a cabo un seguimiento responsable de cómo se está implementando la ejecución del plan, de hacer un balance y de corregir o reorientar todos aquellos aspectos que sean necesarios para garantizar que en efecto los objetivos del plan se cumplan.

Por otro lado y pese a que el esquema que se ha propuesto para la implementación del plan mantiene una lógica secuencial, en donde los proyectos de las etapas prioritarias se deberían desarrollar primero, en la práctica es necesario destacar que la idea del plan es que sea mucho más flexible.

En ese sentido, si existe una coyuntura o la oportunidad de realizar cualquiera de los proyectos incluidos dentro de las líneas de acción, la idea central es que se haga independientemente si se trata de una acción prioritaria, necesaria o complementaria. Por esta razón, el esquema de implementación que se ha propuesto no es una camisa de fuerza sino más bien, un marco de referencia o una guía, si se prefiere, que permite identificar cuáles proyectos son más importantes que otros y por qué.

De hecho, muchas acciones de salvaguardia ya se están llevando a cabo y corresponden a las diferentes líneas y etapas planteadas. Lo más importante es que el plan pueda implementarse, pueda vincular a las personas y pueda conducir a la protección de la manifestación.

A continuación se explicarán cada una de las líneas de acción y cuáles son sus objetivos y aquello que buscan, así como los proyectos o acciones realizadas o en curso y aquellas propuestas de proyectos por realizar dentro de la próxima década. Con respecto a estos últimos, se presenta una síntesis breve que incluye los objetivos de cada proyecto, su descripción o componentes, las personas, participantes y partes interesadas que pueden intervenir en su ejecución así como un presupuesto tentativo, en aquellos proyectos que lo ameritan o cuyos costos así sea como una ponderación relativa, se pueden calcular en este momento.

132

4.2. Línea de acción 1. Fomento a los saberes y las tradiciones

Esta línea de acción de carácter prioritario, pretende dar respuesta a los problemas planteados dentro del riesgo de pérdida de saberes y tradiciones, que como se ha mencionado, es el riesgo que muestra mayor magnitud. Como objetivos de esta línea se plantea por un lado, garantizar a futuro la transmisión de saberes, conocimientos y tradiciones asociadas a las prácticas culturales de la Semana Santa, para fortalecer los vínculos intergeneracionales entre los portadores.

Por otro lado, se espera poder presentar en el largo plazo, alternativas de ocupación y trabajo para los jóvenes de Ciénaga de Oro, especialmente aquellos en condición de marginalidad, despertando el interés por aprender las tradiciones.

Esta línea de acción, se relaciona entonces con diversos problemas que abarcan los eventos y celebraciones religiosas de carácter colectivo, las artes populares, los oficios artesanales y los saberes culinarios dentro de la cocina tradicional de Semana Santa.



Los problemas que se presentan son bastante diversos pero comparten, como se mencionó en el diagnóstico, un factor común: estar relacionados con problemas en torno a la transmisión de los saberes y conocimientos entre diferentes generaciones de personas dentro de las diferentes prácticas culturales de la Semana Santa.

RIESGO	PROBLEMAS	LÍNEA DE ACCIÓN	OBJETIVOS DE LA LÍNEA
Pérdida de los saberes y las tradiciones	<ol style="list-style-type: none"> 1. Falta de interés de las mujeres jóvenes de la Hermandad de la Dolorosa por el carguío 2. Falta de semilleros de músicos de banda de Semana Santa 3. Transmisión de los oficios artesanales asociados con: <ul style="list-style-type: none"> - talla y arreglo de imágenes - macramé y tejidos - bordados - filigrana 4. Transmisión intergeneracional de saberes culinarios 	Fomento a los saberes y las tradiciones	<ol style="list-style-type: none"> 1. Garantizar a futuro la transmisión de saberes, conocimientos y tradiciones asociadas a las prácticas culturales de la Semana Santa para fortalecer los vínculos intergeneracionales entre los portadores 2. Presentar en el largo plazo, alternativas de ocupación y trabajo para los jóvenes de Ciénaga de Oro, especialmente aquellos en condición de marginalidad

Relación de la línea de acción con el riesgo y los problemas que se espera poder solucionar. Fuente: David Cohen, 2019.

A continuación se explican qué acciones de salvaguardia se han realizado en ese sentido, y cuáles son cada uno de los proyectos que se espera ejecutar como parte de esta primera línea de acción del PES.

4.2.1. Proyectos y acciones realizadas o en ejecución

Con relación a los sistemas organizativos y la transmisión de los saberes y las tradiciones asociadas con el carguío, en 1996 comenzó un proceso de apertura e inclusión de diferentes personas dentro de estos sistemas, que en algunos casos tal y como se mencionó en el capítulo 2, habían permanecido cerrados o centrados en sí mismos con un fuerte carácter hereditario. Esta acción, emprendida por la Junta Cívica, permitió darle más movilidad a algunas de estas hermandades, pese a lo cual, la presencia de mujeres especialmente en la Hermandad de la Dolorosa, sigue en disminución.

Frente al tema de la música, en 2004 se dio inicio a la creación de la escuela de música *Pablo Florez Camargo* dentro de la Casa de Cultura del municipio que a comienzos de 2019 y con la intermediación de diferentes portadores de la manifestación, así como de la Junta Cívica, logró una importante donación de instrumentos de banda por parte del Ministerio de Cultura. Con esa base, es necesario fomentar dentro de esta escuela de música la creación de un semillero para la transmisión de las músicas tradicionales de Semana Santa.

4.2.2. Proyectos y acciones por realizar

LÍNEA DE ACCIÓN	OBJETIVOS DE LA LÍNEA	PROYECTOS DE SALVAGUARDIA POR REALIZAR	ACCIONES DE SALVAGUARDIA POR REALIZAR
Fomento a los saberes y las tradiciones	<ol style="list-style-type: none"> 1. Garantizar a futuro la transmisión de saberes, conocimientos y tradiciones asociadas a las prácticas culturales de la Semana Santa para fortalecer los vínculos intergeneracionales entre los portadores 2. Presentar en el largo plazo, alternativas de ocupación y trabajo para los jóvenes de Ciénaga de Oro, especialmente aquellos en condición de marginalidad 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Semillero de música y articulación con las escuelas locales 2. Proyecto de ensamble musical 3. Talleres de oficios artesanales y fortalecimiento rural 4. Cartilla de divulgación del PES 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Encuentros y conversatorio El género del carguío 2. Encuentro de cocinas tradicionales de Semana Santa: Saberes y sabores

Cuadro de resumen de los proyectos y acciones de salvaguardia por realizar, que hacen parte de esta línea de acción. Fuente: David Cohen, 2019.

4.2.2.1. Semillero de música y articulación con las escuelas locales

Objetivos del proyecto

Fomentar el aprendizaje de los jóvenes de las músicas de Semana Santa incorporándolas dentro de sus procesos de formación y dentro del repertorio de aprendizaje de los niños. Eventualmente se espera que como resultado de este proceso se pueda conformar una banda infantil de música de marchas semanasanteras.

Descripción del proyecto y partes interesadas

El proyecto consiste en realizar una primera mesa de trabajo con los docentes de la escuela de música municipal *Pablo Flórez Camargo* así como la *Academia Lorana de Artes* para que los docentes músicos comprendan la relevancia cultural de las músicas de Semana Santa y se familiaricen con un repertorio que pueda hacer parte de los planes de estudio de los niños. Así mismo se espera articular dentro de una segunda mesa de trabajo a los músicos de la *Banda San José* con las escuelas de música. Con respecto a la coral se espera poder involucrar a la cantante *Nasli Franco Causil* para organizar cursos de formación vocal que complementen estos planes de estudio. Con el encuentro entre los docentes de las escuelas y los músicos se espera realizar un taller que conduzca a la estructuración de unos componentes pedagógicos precisos dentro de los planes de estudio.

Con respecto a las personas involucradas en la realización de este proyecto, es necesario contar con la participación de los músicos y las escuelas de música; Luis Manuel Durango (director de la Academia), Banda San José, Nasli Franco, Junta Cívica, docentes de música de la Casa de Cultura del municipio.

Costos tentativos



RUBRO	COSTO APROXIMADO
Estructuración de los planes de estudio	\$ 15.200.000
Honorarios participantes al taller y mesas de trabajo	\$ 4.400.000
Equipos de audio y video (alquiler)	\$ 600.000
Refrigerios	\$ 150.000
TOTAL	\$ 20.350.000

4.2.2.2. Proyecto de ensamble musical

Objetivos del proyecto

Fortalecer el reconocimiento y la apropiación social de las músicas tradicionales de Semana Santa a partir de la articulación de los músicos de Ciénaga de Oro con la academia, otros músicos e investigadores en el tema, despertando el interés de los jóvenes por aprender a tocar y reproducir esta música.

Descripción del proyecto y partes interesadas

Durante la exposición sobre Ciénaga de Oro que se realizó en la Universidad de los Andes para la semana de las artes y las humanidades (marzo de 2019) el profesor del departamento de Música de la Universidad Ian Middleton, realizó un ensamble con el músico José Julián Castilla Araújo de Ciénaga de Oro en el que participaron estudiantes de música de los Andes. La presentación que se hizo del montaje de dos piezas de marchas de Semana Santa dentro de la inauguración, como se verá más adelante, despertó el interés por realizar proyectos conjuntos en Ciénaga de Oro entre la Universidad y la Banda San José.

135

Costos tentativos

En ese momento no es posible calcular cuáles serán los costos tentativos de este proyecto ni cómo se va a financiar en tanto no se ha delimitado su alcance. Se espera que a comienzos del próximo semestre académico (julio de 2019) el departamento de Música pueda tener una propuesta estructurada de trabajo.

4.2.2.3. Talleres de oficios artesanales y fortalecimiento rural

Objetivos del proyecto

El objetivo de este proyecto es poder implementar una serie de talleres móviles que permitan fomentar el aprendizaje de los conocimientos y oficios artesanales entre la población de jóvenes no solo del sector urbano de municipio de Ciénaga de Oro, sino particularmente de las áreas rurales en las que existe un mayor interés por parte de los jóvenes en participar.

Descripción del proyecto y partes interesadas

La idea de este proyecto es poder organizar diferentes talleres de oficios móviles para impartir clases a los jóvenes que estén interesados en aprender los diferentes saberes asociados a la elaboración de objetos artesanales y que incluyen la talla en madera, la filigrana, los tejidos y el bordado principalmente. El enfoque del proyecto es hacer talleres que puedan ir hasta las áreas rurales para que los jóvenes tengan un primer acercamiento a las técnicas y puedan despertar su interés. La idea es que cada taller por tema dure entre cuatro y ocho horas y se puedan inscribir hasta 10 alumnos por tema. Así mismo se espera que dentro de cada taller los participantes puedan tener un acercamiento desde la perspectiva patrimonial con respecto a la manifestación de la Semana Santa, el recorrido por cada uno de los oficios y su papel dentro de la manifestación, su relevancia y valoración cultural.

Para su realización, es necesario contar con la participación de los maestros portadores de los diferentes oficios artesanales como Diego Urán, Carmen Cecilia Burgos, Hugo Villadiego y Marcolfa Durango Villera, así como con instituciones educativas rurales que le den impacto y amplitud a la convocatoria como el Colegio Las Palmitas.

Costos tentativos

RUBRO	COSTO APROXIMADO
Honorarios de los instructores	\$ 12.600.000
Honorarios componente patrimonial	\$ 6.200.000
Gastos de materiales	\$ 4.400.000
Gastos de herramientas y equipos	\$ 2.400.000
Gastos de transporte de talleres	\$ 4.700.000
Alquiler de espacios de trabajo	\$ 1.800.000
Alquiler de equipos	\$ 2.400.000
Refrigerios	\$ 450.000
TOTAL	\$ 34.950.000

136

4.2.2.4. Cartilla de divulgación del PES

Objetivos del proyecto

El objetivo de este proyecto es el de diseñar y producir una cartilla que permita la divulgación de los contenidos del PES, dirigida a todas las personas de Ciénaga de Oro.

Descripción del proyecto y partes interesadas

Pese a que este proyecto no responde de forma directa a ninguno de los problemas asociados con la *pérdida de los saberes y las tradiciones*, se ha incluido dentro de esta línea de acción en tanto resulta prioritario poder divulgar de una forma amplia los contenidos del Plan, pero con un nivel de



lenguaje y una interfaz gráfica que sea interesante y comprensible para un público amplio de diferentes grupos etarios, niveles educativos, etc. Para ello se requiere contratar un trabajo de curaduría para la producción de unos textos que sean efectivos, en términos de divulgación, así como una corrección de estilo y una diagramación y concepto del producto además de su producción.

Es por esta razón que resulta necesario contratar un equipo profesional que tenga experiencia en el tema de divulgación patrimonial, así como en la realización de este tipo de piezas de divulgación, así como una corrección de estilo y editorial que garantice un producto de calidad y que sea eficiente, pero que pueda traducir los resultados de la investigación en un objeto que sea atractivo para las personas.

Costos tentativos

RUBRO	COSTO APROXIMADO
Producción de textos	\$ 9.500.000
Corrección editorial y de estilo	\$ 6.500.000
Diseño y prototipado	\$ 10.450.000
Impresión de ejemplares	\$ 5.500.000
TOTAL	\$ 31.950.000

4.2.2.5. Encuentros y conversatorio *El género del carguío*

137

Objetivos de la acción

El objetivo de esta acción de salvaguardia es lograr transmitir la importancia cultural del carguío para la manifestación de la Semana Santa de Ciénaga de Oro, así como el tema de la equidad de género en esta práctica, particularmente dentro de la hermandad de la Virgen de los Dolores.

Así mismo la actividad como su nombre lo indica, pretende generar espacios de encuentro intergeneracional, así como espacios de intercambio y convivencia entre las hermandades y sistemas organizativos y mantener de ese modo la transmisión de la práctica del carguío, especialmente entre las mujeres más jóvenes que han perdido el interés.

Descripción de la acción y partes interesadas

A partir de una serie de encuentros que permitan explorar quiénes son las personas más interesadas en este tema tanto dentro como fuera de las hermandades y sistemas organizativos, se espera organizar un coloquio en el que participen los y las cargueras mayores para que cuenten su experiencia de vida y lo que ha significado el carguío. Se espera invitar también personas o expertos de afuera que conozcan de este tema para llamar la atención de asistencia de público joven.

Para la ejecución de esta acción es importante contar con la participación de las cargueras como María Santana viuda de Therán, María Eustaquia Miranda Argumedo, Ceneri Sáez y Mirleidis



Manchego entre otras, así como de las hermandades de carguío y sus síndicos Jorge Yabrudy y Ubilio Santana al igual que la Junta Cívica; hijas y nietas de las cargueras más antiguas y en general personas jóvenes de Ciénaga de Oro. Así mismo se espera poder contar con la figura de un investigador, académico o experto invitado en patrimonio cultural inmaterial y/o en semanas santas, que dé un impulso externo al proceso de trabajo. A nivel institucional resulta importante el apoyo de la Casa de la Cultura del municipio.

Costos tentativos

RUBRO	COSTO APROXIMADO
Honorarios participantes invitados	\$ 4.000.000
Honorarios invitados externos	\$ 8.000.000
Gastos de viaje	\$ 3.200.000
Equipos de audio y video (alquiler)	\$ 300.000
Refrigerios	\$ 150.000
TOTAL	\$ 15.650.000

4.2.2.6. Encuentro de cocinas tradicionales de Semana Santa: *Saberes y sabores*

Objetivos de la acción

Esta acción de salvaguardia busca generar un espacio de encuentro intergeneracional alrededor de la cocina tradicional de la Semana Santa para promover un acercamiento entre las personas más jóvenes y las sabedoras más antiguas, en términos de la transmisión de los saberes culinarios asociados a la preparación de platos de Semana Santa.

138

Descripción de la acción y partes interesadas

Se espera realizar un taller de cocina que haga parte de un encuentro, abierto al público, para que las cocineras más experimentadas como doña Neva Usta, Susana Argumedo, Rita Inés Benavides, Faustina Luna y Donaida Germán, entre otras, para que hablen acerca de las preparaciones y realicen el proceso, en público, de cocinar sus platos favoritos.

Como resultado de esta puesta en escena, se espera poder hacer una grabación en vídeo para documentar el proceso de encuentro entre las cocineras, invitar al público a participar y generar una exposición consumible con los platos que se preparen como parte del encuentro.

Así mismo es necesario el apoyo de la Casa de la Cultura, la Junta Cívica y eventualmente el área de gastronomía del SENA, donde trabajo Walter Arrieta Usta, para poder llevar a cabo este encuentro.

Costos tentativos

RUBRO	COSTO APROXIMADO
-------	------------------



Honorarios de las talleristas	\$	6.000.000
Honorarios invitados	\$	4.000.000
Gastos de viaje	\$	1.800.000
Materiales y productos para las preparaciones	\$	2.200.000
Alquiler de equipos y personal para la grabación	\$	3.500.000
Alquiler o uso de los elementos de cocina	\$	1.500.000
	TOTAL	\$ 19.000.000

4.3. Línea de acción 2. Fortalecimiento a la autogestión e interinstitucionalidad

Esta segunda línea de acción, surge como respuesta a los problemas identificados que hacen parte del riesgo de limitadas fuentes de financiación e interinstitucionalidad que abarca fundamentalmente tres de las prácticas culturales.

RIESGO	PROBLEMAS	LÍNEA DE ACCIÓN	OBJETIVOS DE LA LÍNEA
Limitadas fuentes de financiación e inter-institucionalidad	1. Costo de los vestuarios de los sistemas organizativos 2. Falta de reconocimiento y apoyo a los oficios 3. Costos y acceso a las materias primas para la elaboración de objetos artesanales 4. Andenes y fachadas. Circulaciones en los recorridos procesionales 5. Ruido excesivo 6. Problemas de conservación de los bienes muebles y trabajo del Museo de Tradiciones Populares y Religiosas	Fortalecimiento a la autogestión e inter-institucionalidad	1. Fomentar procesos de capacitación entre los portadores para su autogestión, organización y formación como productores culturales 2. Fortalecer en el largo plazo los procesos y alianzas interinstitucionales para el mantenimiento y salvaguardia de algunas de las prácticas culturales de la manifestación

139

Relación de la línea de acción con el riesgo y los problemas que se espera poder solucionar. Fuente: David Cohen, 2019.

Por un lado está todo el tema del desarrollo de los oficios tradicionales para la elaboración de los objetos asociados con la Semana Santa, que ven unos vacíos o una falta de apoyo institucional para estos oficios como una fuente viable de sustento y trabajo familiar, así como el vestuario que usan y elaboran, año tras año, los diferentes sistemas organizativos que hacen parte de las celebraciones religiosas de carácter colectivo y que reiteradamente han insistido en las limitadas fuentes de financiación para conseguir los materiales necesarios para la elaboración de sus trajes.

Por otra parte, asociados a este riesgo aparecen una serie de problemas que tienen que ver con los espacios culturales y que responden a un tema de manejo del espacio público del municipio y de articulación de la manifestación de la Semana Santa con los planes y políticas locales y de institucionalidad para la reglamentación de ciertas actividades que afectan, especialmente el circuito procesional.

Así mismo, se ha incluido el problema de la renovación del Museo de Tradiciones Populares y Religiosas, como un lugar emblemático, pero también como un espacio que a futuro deberá jugar un papel fundamental como espacio comunitario y de apoyo a la manifestación.

Esta línea de acción se centra entonces en brindar herramientas de capacitación a las personas, especialmente aquellas relacionadas con la fabricación de objetos artesanales, para que puedan realizar sus procesos productivos de una manera más eficiente y autónoma dentro del marco de una economía productiva cultural.

Desde el punto de vista de la *economía naranja*, las denominadas “economías culturales” son definidas como aquellas “[...] *actividades artísticas tradicionales y las industrias culturales convencionales, además de aquellas actividades relativas a la construcción de un patrimonio cultural y su transmisión*”⁸⁴.

Bajo esta óptica, los procesos productivos asociados a los saberes para la elaboración de objetos artesanales juegan un papel importante no solo desde el punto de vista cultural, como parte de la manifestación, sino también desde una perspectiva que implica el mejoramiento de las oportunidades y condiciones económicas de los portadores, por lo que resulta fundamental fortalecer y capacitar a estas personas en el tema de liderazgo, emprendimiento y autogestión.

Como respuesta a estas necesidades, el primer objetivo de esta línea corresponde a fomentar procesos de capacitación entre los portadores para su autogestión, organización y formación como productores culturales, mientras que el segundo objetivo, se centra en fortalecer en el largo plazo los procesos y alianzas interinstitucionales para el mantenimiento y salvaguardia de algunas de las prácticas culturales de la manifestación.

140

4.3.1. *Proyectos y acciones realizadas o en ejecución*

Quizás uno de los mayores avances que se ha logrado hasta el momento, en términos de la interinstitucionalidad, ha sido poder posicionar la manifestación de la Semana Santa dentro de las políticas públicas del municipio y su planeación.

En ese sentido, a finales de 2018 la Junta Cívica logró crear una mesa de trabajo conjunta con la Secretaría de Planeación municipal, para participar en la actualización del Plan Básico de Ordenamiento Territorial (PBOT) del municipio.

Este nuevo PBOT se encuentra en revisión por parte del Concejo Municipal y dentro del componente de patrimonio, dentro del sector histórico de la cabecera municipal, contempló una reglamentación para el uso de los andenes y el espacio público reconociendo el circuito procesional de la Semana Santa como un espacio cultural y tomando desde la planeación pública, medidas orientadas al manejo

⁸⁴ Buitrago Restrepo, Felipe y Duque Márquez, Iván. (2013) *La economía naranja. Una oportunidad infinita*. Banco Interamericano de Desarrollo – BID. 2013, p. 40.

del espacio desde la perspectiva del patrimonio cultural inmaterial y desde las necesidades y problemas planteados como parte de la manifestación.

Otra de las acciones de salvaguardia ejecutadas, orientadas al manejo de los problemas del espacio público, fue la consecución e instalación de una serie de vallas de cerramiento para la demarcación del tramo que corresponde al *recorrido solemne*. Desde el año 2015, cuando se instalaron por primera vez estas vallas móviles cuya financiación gestionó la Junta Cívica, han demostrado funcionar bastante bien dentro de este tramo del recorrido.

Adicionalmente en el año 2018, la Junta Cívica pro Semana Santa logró gestionar un proyecto con la empresa de alumbrado público de la ciudad, que se encontraba realizando una renovación de estos equipamientos urbanos, para que le diera prioridad a la renovación con luz LED a los postes ubicados dentro del circuito procesional.

Por otro lado y como se ha mencionado, ha sido posible cristalizar el proceso de construcción de un nuevo edificio para el Museo de Tradiciones Populares y Religiosas de Ciénaga de Oro a partir de la preparación de unos pliegos de licitación que se espera entre en ejecución durante la segunda mitad de 2019.

Los diseños para el nuevo edificio del Museo, surgieron por un lado del trabajo que llevó a cabo el equipo de estudiantes del profesor Eduardo Mazuera de la Universidad de los Andes, quienes alertaron a la comunidad, a partir del diagnóstico del edificio, de los graves problemas existentes y de la necesidad de mejorar la infraestructura del Museo. Esta labor, fue complementada como se expresó en el capítulo de diagnóstico, por el trabajo del profesor Mario Omar Fernández quien realizó un monitoreo de las condiciones ambientales inadecuadas para la conservación de las colecciones.

Estas acciones académicas condujeron a que la Alcaldía Municipal gestionara los recursos necesarios para el diseño de un nuevo edificio, un trabajo que recibió el acompañamiento y de algún modo la supervisión tanto de la Junta como del equipo asesor de este PES, con miras a que los espacios diseñados respondieran al trabajo y las necesidades del Museo.

4.3.2. Proyectos y acciones por realizar

LÍNEA DE ACCIÓN	OBJETIVOS DE LA LÍNEA	PROYECTOS DE SALVAGUARDIA POR REALIZAR	ACCIONES DE SALVAGUARDIA POR REALIZAR
Fortalecimiento a la autogestión e inter-institucionalidad	<ol style="list-style-type: none"> 1. Fomentar procesos de capacitación entre los portadores para su autogestión, organización y formación como productores culturales 2. Fortalecer en el largo plazo los procesos y alianzas interinstitucionales para el mantenimiento y salvaguardia de algunas de las prácticas culturales de la manifestación 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Cursos de formación en liderazgo y emprendimiento cultural 2. Plan museológico para el Museo de Tradiciones Populares y Religiosas 3. Taller de oficios y tienda del Museo 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Encuentro con los comerciantes locales 2. Reunión trianual de seguimiento a la implementación del PES

Cuadro de resumen de los proyectos y acciones de salvaguardia por realizar, que hacen parte de esta línea de acción. Fuente: David Cohen, 2019.

4.3.2.1. Cursos de formación en liderazgo y emprendimiento cultural

Objetivos del proyecto

Con miras a lograr que los propios productores mejoren sus procesos de producción y sus perspectivas económicas y de autogestión de sus productos, sin perder de vista el componente patrimonial de los oficios, se espera poder organizar una serie de cursos temáticos en asocio con el SENA, que permitan la capacitación de las personas, grupos y asociaciones en estos temas.

142

Descripción del proyecto y partes interesadas

En principio se plantea la organización en Ciénaga de Oro de un conjunto de cursos informales de capacitación en alianza con el SENA, en los que puedan participar los productores locales y muy especialmente, los portadores más experimentados en cada uno de los oficios artesanales que componen esta práctica cultural dentro de la manifestación.

Tampoco se descarta que se puedan organizar cursos o talleres prácticos, asociados al tema de las economías culturales y en particular, a las políticas públicas actuales con respecto a la economía naranja, para que el Ministerio de Cultura pueda fomentar este tipo de actividades con la comunidad.

Costos estimados

En ese momento no es posible calcular cuáles serán los costos tentativos de este proyecto ni cómo se va a financiar en tanto no se ha delimitado su alcance. Se espera que a lo largo de este año sea posible la creación de una mesa de trabajo entre la Junta Cívica, algunos de los portadores de los

oficios y el SENA, para evaluar los posibles caminos de acción para la organización de estos cursos y capacitaciones.

4.3.2.2. Plan museológico para el Museo de Tradiciones Populares y Religiosas

Objetivos del proyecto

El objetivo de este proyecto es la construcción de un plan museológico para el museo una vez se haya construido el nuevo edificio por parte de la Alcaldía Municipal. Este plan, es un instrumento de gestión para el Museo que organice sus actividades en función de las necesidades y que, especialmente, logre la estructuración de una entidad que mantenga una vocación comunitaria.

Descripción del proyecto y partes interesadas

Es necesario dentro de la formulación del plan museológico, realizar un diagnóstico de la entidad, así como el planteamiento de una serie de programas que den una pauta a las actividades de este espacio cultural como institución museal. Dentro de los énfasis del Plan, es necesario que haya una curaduría y un diseño museográfico para la organización de la exhibición, que sea además participativo y permita involucrar a los diferentes portadores y personas interesadas con la manifestación de la Semana Santa para la definición de lo que será el nuevo Museo.

Así mismo es necesario que el Plan Museológico aborde los temas de conservación preventiva necesarios para garantizar la conservación a futuro, del conjunto de bienes muebles asociados con las celebraciones colectivas, tanto en la reserva como en la exhibición, especialmente de las esculturas policromadas más valiosas, de acuerdo con los resultados del trabajo del Ministerio de Cultura y el Observatorio del Caribe, así como de los vestidos y bordados de las imágenes.

Por otro lado es fundamental que la Junta Cívica lleve a cabo un apoyo en el manejo del Museo y en general, en el desarrollo de este proyecto, que deberá contar con equipo de investigación idóneo en la formulación de este tipo de planes y con la experiencia necesaria de trabajo en el campo de los museos.

Así mismo y en términos institucionales se espera que el Ministerio de Cultura y la Secretaría de Cultura Departamental, puedan apoyar la estructuración y ejecución de este proyecto.

Costos estimados

RUBRO	COSTO APROXIMADO
Formulación del plan	\$ 85.000.000
Curaduría y mesas de trabajo comunitarias	\$ 22.000.000
Diseño gráfico y museográfico de la exposición	\$ 18.000.000
Producción y montaje museográfico	\$ 60.000.000
TOTAL	\$ 185.000.000

4.3.2.3. Taller de oficios y tienda dentro del Museo de Tradiciones Populares y Religiosas

Objetivos del proyecto

Este proyecto busca generar un espacio dentro del Museo para que se puedan impartir talleres y clases de enseñanza de los oficios. Así mismo pretende presentar una oferta de productos como parte de la estructuración de una *Tienda* para el Museo en el que los productores locales puedan ofrecer sus obras, estimulando de ese modo la creación y sobre todo, la transmisión de los saberes.

Descripción del proyecto y partes interesadas

Para poder poner a funcionar un espacio de taller y una tienda para el Museo, es necesario construir un proyecto que permita el diseño e implementación de estas áreas de funcionamiento del Museo, articuladas dentro del Plan Museológico y acordes con la propuesta curatorial y museográfica que se realice. Para esto se requiere de un equipo profesional especializado que pueda producir la propuesta y desarrollar el proyecto, pero con un enfoque en el que pueda trabajar a partir de mesas de encuentro y discusión, con los portadores locales y con la Junta Cívica en términos de establecer cuáles son las necesidades reales y las posibilidades.

Resulta de gran importancia poder contar con los portadores y maestros de los oficios artesanales, así como el apoyo de la Alcaldía Municipal, la Junta Cívica, y el Ministerio de Cultura, a través de recursos directos o del Programa Nacional de Estímulos, que tiene una línea de acción para museos.

Costos tentativos

RUBRO	COSTO APROXIMADO
Diseño y conceptualización de la tienda	\$ 27.000.000
Diseño de mobiliario y productos. Marca Museo	\$ 14.000.000
Diseño gráfico y museográfico de la exposición	\$ 18.000.000
Mesas de trabajo con los portadores	\$ 1.800.000
Gastos de viaje	\$ 2.200.000
Compra de materiales y equipos para el Taller	\$ 12.000.000
TOTAL	\$ 75.000.000

144

4.3.2.4. Encuentro con los comerciantes locales

Objetivos de la acción

Esta acción de salvaguardia es importante para mejorar específicamente el problema del ruido que hacen algunos de los locales comerciales ubicados dentro del circuito procesional, durante las celebraciones de Semana Santa y busca orientar una pedagogía patrimonial con los dueños de estos establecimientos y con la Alcaldía Municipal.



Descripción de la acción y partes interesadas

Estas reuniones de encuentro se espera puedan realizarse para lograr compromisos y acuerdos, entre los dueños de los locales comerciales, la Junta Cívica y la Secretaría Municipal de Gobierno a través de la oficina de Convivencia Ciudadana.

Así mismo se espera poder entregar el dispositivo de divulgación del PES a los comerciantes para explicar de una manera pedagógica cuál es la importancia de la manifestación y cuál es el problema que el ruido y la música a alto volumen está generando.

Costos tentativos

Esta es una acción que no genera costos asociados.

4.3.2.5. Reunión trianual de seguimiento a la implementación del PES

Objetivos de la acción

Esta acción busca generar una reunión de discusión y socialización de resultados del PES en el que se haga una evaluación, al menos a los tres años de ser implementado, de cómo ha sido la ejecución del Plan.

Descripción de la acción y partes interesadas

Se espera realizar una reunión de encuentro y socialización en la Casa de Cultura del municipio en la que participen todas las personas que hayan estado involucradas en la formulación o implementación del PES o que hayan participado en algunos de los proyectos. Será importante contar con los diferentes portadores así como con la Junta Cívica y un representante del Ministerio de Cultura.

Costos tentativos

Los costos de esta acción pueden variar en una década, debido a los incrementos anuales por la inflación.

RUBRO	COSTO APROXIMADO
Equipos de audio y video	\$ 300.000
Refrigerios	\$ 300.000
Gastos de viaje	\$ 1.200.000
TOTAL	\$ 1.800.000

4.4. Línea de acción 3. Pedagogía patrimonial

La tercera línea de acción, como su nombre lo indica, se centra en la necesidad de explicar, divulgar y realizar una pedagogía entre diferentes personas e instituciones, con respecto a cuáles son los valores y significados de la tradición y creación en la Semana Santa de Ciénaga de Oro.

RIESGO	PROBLEMAS	LÍNEA DE ACCIÓN	OBJETIVOS DE LA LÍNEA
Espectacularización y pérdida de sentido	1. Tensiones internas entre las hermandades 2. Falta de circulación de la música de Semana Santa 3. Falta de consumo de alimentos y comidas de Semana Santa 4. Fanatismo y teatralización de los penitentes	Pedagogía patrimonial	1. Lograr que las personas de Ciénaga de Oro reconozcan el valor y la importancia cultural de la celebración popular de la Semana Santa 2. Mejorar el acceso de la población de Ciénaga de Oro a los productos asociados a ciertas prácticas culturales de la Semana Santa

Relación de la línea de acción con el riesgo y los problemas que se espera poder solucionar. Fuente: David Cohen, 2019.

El conjunto de proyectos y acciones ejecutadas o en curso, así como las que se proponen a futuro, surgen como respuesta al riesgo de espectacularización y pérdida de sentido, que como se explicó dentro del capítulo de diagnóstico, tiene que ver en buena medida con el conocimiento, circulación y divulgación de algunas de las prácticas culturales que hacen parte de la manifestación, pero también, con la comprensión de cuáles son los valores y significados culturales de aquello que se quiere proteger.

146

Los objetivos de esta línea de acción tienen que ver por un lado con lograr que las personas de Ciénaga de Oro reconozcan el valor y la importancia cultural de la celebración popular de la Semana Santa, pero al mismo tiempo, mejorar el acceso de la población de Ciénaga de Oro a los productos asociados a ciertas prácticas culturales de la Semana Santa como una estrategia importante de divulgación.

4.4.1. Proyectos y acciones realizadas o en ejecución

Dentro de esta línea han sido varias las acciones y proyectos que se han realizado. Desde el año 2004 se han organizado diversas exposiciones dentro y fuera de Ciénaga de Oro que han buscado llamar la atención del público, acerca de la importancia cultural de la Semana Santa. Entre estas, se destaca la exposición de 2005 en el Museo Histórico de Cartagena de Indias – MUHCA, la del centro cultural Raúl Gómez Jattin en Cereté (2006) y la de la catedral de Montería en 2008, organizada con el apoyo de la Secretaría Departamental de Turismo. Estas acciones en el ámbito de la divulgación

cultural y patrimonial han sido complementadas, con recorridos a los visitantes del Museo de Tradiciones Populares y Religiosas desde el año 2004.

Durante la *Semana de las Artes y las Humanidades* de 2019, se realizó una exposición en la Universidad de los Andes sobre la Semana Santa de Ciénaga de Oro y sobre las prácticas culturales que componen la manifestación. Para el evento y las actividades académicas organizadas por el profesor Mario Omar Fernández, se invitaron músicos, personajes populares como el campanitero, artesanos (Hugo Villadiego y Diego Urán) y personas de las hermandades, para que participaran de forma activa dentro de la exhibición. Como resultados, además de la asistencia del público, la experiencia resultó interesante para los estudiantes de la Universidad que tuvieron la oportunidad de hacer encuentros de formación con estos maestros portadores.



147

Durante la inauguración de la exposición sobre el patrimonio cultural de Ciénaga de Oro en la sala de exposiciones de la Universidad de los Andes, el profesor del departamento de Música Ian Middleton en conjunto con sus estudiantes y José Julián Castilla Araújo de la Banda San José de Ciénaga de Oro, realizaron el montaje de dos piezas de marchas de Semana Santa. Fuente: David Cohen, 2019.

En 2018, se organizó la iniciativa *pinta tu pared*, como una estrategia comunitaria para hacer difusión de la Semana Santa y para recaudar algunos fondos para la celebración de las procesiones. La idea inicial era que las familias o personas donaran un mural alusivo a la Semana Santa que se pintara en alguna pared de su casa, especialmente de aquellos inmuebles inscritos dentro del circuito procesional.

Para este año el éxito de esta iniciativa se ha ampliado a otros lugares del municipio por fuera del recorrido y las personas han mostrado mucho interés en pintar sus casas con murales alusivos a la manifestación.

Algo similar ha ocurrido durante décadas con los afiches de Semana Santa. Cada año, desde 1997, se hace un afiche promocional con temas alusivos principalmente a las imágenes religiosas. A partir de entonces se ha generado una práctica de coleccionismo entre las personas del municipio que solicitan todos los años los afiches, los enmarcan y los exhiben en sus casas, lo que implica una estrategia de apropiación de la manifestación. Hoy en día esta acción de salvaguardia ha cobrado tanta fuerza, que las personas prácticamente exigen sus afiches anuales y los esperan con gran expectativa alrededor de cuál será la imagen principal del año.



148

La campaña *Pinta tu pared* ha permitido no solo recibir donaciones para la compra de insumos necesarios para las celebraciones religiosas colectivas, sino que incentivado la participación de personas, familias y empresas pequeñas como almacenes locales y comercios. Fuente: David Cohen, 2018.

Por otro lado, es necesario comentar los diversos documentales y piezas de documentación audiovisual que se han realizado, en diferentes momentos, alrededor de la Semana Santa de Ciénaga de Oro. En 1988 se realizó una nota en “El Viajero” del Noticiero Nacional, presentada por Arritokieta Pimentel que fue transmitida por televisión nacional.

En 1998 la Universidad de Córdoba realizó un documental académico acerca de la Semana Santa y un año después el canal regional Telecaribe hace una pieza de investigación periodística cultural. Desde entonces varias piezas se han realizado desde diferentes perspectivas e incluso en 2002 *Señal*

Colombia gana un premio Simón Bolívar de periodismo por un documental sobre el departamento de Córdoba en el que se incluyó la manifestación.

Desde el 2015, se comenzó a realizar una transmisión en vivo de las procesiones de Semana Santa por Facebook Live como respuesta a las demandas de muchos orenses que viven por fuera de Córdoba o de Colombia y que extrañan con nostalgia la celebración.

Una acción de salvaguardia importante de mencionar, es la grabación de un disco en CD de marchas de Semana Santa, proyecto liderado en 2017 por el Ministerio de Cultura en conjunto con la Banda San José y la Junta Cívica Pro Semana Santa.

Pese a la importancia y al impacto que han tenido estas acciones de salvaguardia, resulta importante fortalecer algunas de las prácticas culturales que hacen parte de la manifestación, como las músicas de Semana Santa, que no han tenido tanta visibilidad o circulación, o que requieren como en el caso de la medicina espiritual, de una intervención en pedagogía para evitar futuros problemas.

Con respecto a la circulación de la cocina tradicional de Semana Santa, uno de los problemas asociados dentro del riesgo que esta línea de acción atiende, desde hace aproximadamente 10 años la institución educativa *Marco Fidel Suárez*, comenzó a organizar una exposición de comidas y dulces tradicionales de Semana Santa. En la actualidad este evento, que se realiza los Viernes de dolores, se ha consolidado como un espacio importante dentro de las festividades de Semana Santa y ha servido de ejemplo para que otras instituciones educativas del municipio, en el ámbito rural, estén organizando ferias relacionadas con la cocina tradicional de Semana Santa.

149

Pero más importante aún, Walter Arrieta Usta con el apoyo de su mamá Doña Neva Usta han comenzado un programa en asocio con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) para que, las formadoras y encargadas de la preparación de los alimentos de los niños, conozcan los productos locales y preparaciones asociados a estas comidas y puedan brindar a los niños platos tradicionales de Semana Santa.

Dentro de la Jornada de riesgos que se realizó en noviembre de 2018, las formadoras del ICBF que participaron mencionaron que además de la circulación de las comidas, durante la época de Semana Santa se organizan actividades que involucran a los niños y a sus familias, para promover la práctica del intercambio de comidas entre las personas.

Esta acción de salvaguardia en ese sentido ha resultado muy importante, en tanto permite transmitir la importancia de las práctica de la cocina tradicional de Semana Santa en toda su complejidad, respondiendo además a los problemas que existen con relación al consumo de este tipo de comidas y a la formación de los niños para que aprecien, desde temprana edad, los sabores y las complejidades de esta cocina.

4.4.2. Proyectos y acciones por realizar

LÍNEA DE ACCIÓN	OBJETIVOS DE LA LÍNEA	PROYECTOS DE SALVAGUARDIA POR REALIZAR	ACCIONES DE SALVAGUARDIA POR REALIZAR
Pedagogía patrimonial	<ol style="list-style-type: none"> Lograr que las personas de Ciénaga de Oro reconozcan el valor y la importancia cultural de la celebración popular de la Semana Santa Mejorar el acceso de la población de Ciénaga de Oro a los productos asociados a ciertas prácticas culturales de la Semana Santa 	<ol style="list-style-type: none"> Talleres de patrimonio cultural Proyecto de pedagogía y divulgación en el contexto rural 	<ol style="list-style-type: none"> Mesa de trabajo y mediación con los sistemas organizativos Creación de un canal de música tradicional de Semana Santa

Cuadro de resumen de los proyectos y acciones de salvaguardia por realizar, que hacen parte de esta línea de acción. Fuente: David Cohen, 2019.

4.4.2.1. Talleres de patrimonio cultural

Objetivos del proyecto

Esta acción busca la realización de espacios pedagógicos para que los portadores comprendan el valor y los significados culturales de la manifestación de la Semana Santa, así como las necesidades de las acciones de salvaguardia, como una forma de minimizar o impedir el riesgo de espectacularización o pérdida de sentido de algunas de las prácticas culturales.

150

Descripción del proyecto y partes interesadas

La idea central de estos talleres es realizar presentaciones y encuentros en los que los participantes, por cada uno de los temas y prácticas culturales que componen la manifestación, puedan dialogar y compartir experiencias que, bajo una guía metodológica, permitan comprender ciertos conceptos relacionados con el tema del patrimonio cultural en general, pero también acerca de los peligros y amenazas que requieren de una salvaguardia.

La implementación de estos talleres, que en principio abarcarían a los músicos y personajes que hacen parte de las artes populares, los oficios artesanales, la cocina tradicional y muy especialmente los penitentes que hacen parte de las mandas dentro del sistema de medicina espiritual.

Costos tentativos

El costo de cada taller tendrá variaciones en función de los temas que se traten y de si se invitan personas externas para tratar ciertos temas, por ejemplo. También dependerá del número de asistentes y participantes.

RUBRO	COSTO APROXIMADO
-------	------------------



Honorarios participantes	\$	12.000.000
Honorarios invitado	\$	8.000.000
Gastos de viaje	\$	2.800.000
Transportes	\$	4.700.000
Refrigerios	\$	300.000
Equipos de audio y video (alquiler)	\$	300.000
TOTAL	\$	28.100.000

4.4.2.2. Proyecto de pedagogía y divulgación en el contexto rural

Objetivos del proyecto

Esta proyecto se enfoca a realizar una pedagogía patrimonial y una divulgación de la manifestación de la Semana Santa dentro de los ámbitos rurales del municipio de Ciénaga de Oro, pero también de otros municipios aledaños que se han asociado o que participan en las celebraciones religiosas que hacen parte de la manifestación, como una estrategia de divulgación para sacar la Semana Santa del sector urbano e ir formando a los niños y los jóvenes en la importancia de proteger estas prácticas.

Descripción del proyecto y partes interesadas

Este proyecto se ha concebido a partir de experiencias previas con algunas instituciones educativas como el Colegio Las Palmitas y del interés que han expresado tanto los jóvenes como los docentes, de poder acercarse a las prácticas culturales de la manifestación, teniendo en cuenta que muchos de los niños y sus familias, localizados en las áreas rurales, no disponen de los medios económicos para poder transportarse todos los años hasta la cabecera municipal. Este proyecto está pensado para realizar una exhibición que muestre todos los ámbitos de las prácticas de Semana Santa, que pueda ser llevada de manera itinerante por las diferentes áreas rurales y en las que participen diferentes portadores. Resulta necesario contar con el apoyo de las instituciones educativas rurales para la organización y ejecución de los eventos, entre otras, el Colegio Las Palmitas, El Siglo, Laguneta y La Arena.

151

Costos tentativos

RUBRO		COSTO APROXIMADO
Honorarios participantes	\$	12.000.000
Honorarios invitado	\$	8.000.000
Gastos de viaje	\$	2.800.000
Transportes	\$	4.700.000
Refrigerios	\$	300.000
Equipos de audio y video (alquiler)	\$	300.000
TOTAL	\$	28.100.000

4.4.2.3. Mesa de trabajo y mediación entre los sistemas organizativos

Objetivos de la acción

Esta acción busca generar espacios de encuentro y discusión entre los sistemas organizativos para lograr una instancia colectiva de mediación de las tensiones y conflictos que se generan, pero también como un espacio de pedagogía en torno a explicar cuál es el papel que cada uno de estos componentes juega dentro de la manifestación cómo patrimonio cultural de naturaleza inmaterial.

Descripción de la acción y partes interesadas

Se espera realizar una serie de reuniones periódicas, al menos dos mesas al año, en la que se traten los temas de discusión, se logren acuerdos y se limen posibles tensiones entre los grupos. Estas reuniones servirán también para hacer un balance del Plan y para traer invitados que puedan hablar de temas específicos con respecto a la resolución de conflictos, patrimonio cultural, salvaguardia, etc. La selección de los temas se realizará conforme vaya poniéndose en funcionamiento la mesa.

Como parte de la mesa deberán participar, en principio, los síndicos y directores de cada uno de los sistemas organizativos incluyendo los miembros de la Junta Cívica. Así mismo se espera la participación general de los miembros de las hermandades, órdenes y cofradías, en función de los temas que se traten.

Costos tentativos

El costo de cada mesa tendrá variaciones en función de los temas que se traten y de si se invitan personas externas para tratar ciertos temas, por ejemplo. También dependerá del número de asistentes y participantes. En principio, las mesas regulares no tendrán costos de operación o estos serán mínimos mientras que para las mesas más grandes o especializadas, será necesario calcular de forma tentativa los siguientes gastos.

RUBRO	COSTO APROXIMADO
Equipos de audio y video (alquiler)	\$ 300.000
Refrigerios	\$ 300.000
Honorarios invitados	\$ 800.000
Gastos de viaje	\$ 1.100.000
TOTAL	\$ 2.500.000

4.4.2.4. Creación de un canal de música tradicional de Semana Santa

Objetivos de la acción



Esta acción de salvaguardia busca mejorar la circulación de las músicas de Semana Santa, especialmente las marchas, dado que este tipo de piezas y sus adaptaciones, solo se escuchan dentro del ámbito de las procesiones. Así mismo se busca a través de la divulgación en medios digitales, de acercar a los jóvenes a la manifestación y despertar su interés por estos temas, insistiendo en una pedagogía patrimonial.

Descripción de la acción y partes interesadas

Los jóvenes que integran el grupo *Paradigma* que como se ha mencionado es un proyecto de comunicación social vinculado a la institución educativa *Madre Bernarda* de Ciénaga de Oro, mostraron interés por crear un canal de música de Youtube especializado en la Semana Santa.

La idea de este canal, es que pueda no solo reproducir la música de Semana Santa, sino también, asociar esa música con información relevante acerca de la composición de las piezas musicales, su historia, trayectoria, intérpretes, adaptaciones y formatos, así como la importancia patrimonial que juega dentro de la manifestación.

Costos tentativos

En principio esta acción de salvaguardia no generaría costos, siempre y cuando se realice de manera articulada al proyecto educativo del grupo Paradigma.

153

4.5. Línea de acción 4. Recuperación de memorias

Esta línea de acción está dirigida específicamente a aquellos problemas que hacen parte del riesgo de disociación, por lo que, de acuerdo con la magnitud de este riesgo, se considera su ejecución como una etapa necesaria dentro del Plan pero no urgente.

Los objetivos de esta línea, giran entonces en disminuir el efecto adverso de este riesgo evitando la pérdida de información de la manifestación, o de la capacidad de asociar prácticas culturales y objetos y bienes muebles con su información.

Como consecuencia se espera poder Consolidar un acervo donde se guarde y preserve la documentación histórica y la memoria oral de la celebración de la Semana Santa de Ciénaga de Oro, que además permita promover la investigación y el conocimiento de la manifestación, así como brindar acceso a una base documental y a los conocimientos existentes.



RIESGO	PROBLEMAS	LÍNEA DE ACCIÓN	OBJETIVOS DE LA LÍNEA
Disociación	1. Memoria oral de las hermandades 2. Documentación de la música y las partituras 3. Documentación de los personajes 4. Conservación de las imágenes religiosas - Museo	Recuperación de memorias	1. Consolidar un acervo donde se guarde y preserve la documentación histórica y la memoria oral de la celebración de la Semana Santa de Ciénaga de Oro 2. Promover la investigación y el conocimiento de la manifestación 3. Brindar acceso a la base documental y a los conocimientos que existen sobre la Semana Santa

Relación de la línea de acción con el riesgo y los problemas que se espera poder solucionar. Fuente: David Cohen, 2019.

4.5.1. Proyectos y acciones realizadas o en ejecución

A mediados de la década de los años 90, la Junta Cívica pro Semana Santa y en particular Silvio Burgos, comienza a realizar un trabajo de recopilación de fuentes escritas, gráficas, fotográficas y documentales de la Semana Santa. Este trabajo, como un proceso intuitivo para la protección y conservación de esta información, condujo a que se digitalizara un acervo de archivos e imágenes asociados a la manifestación y su devenir histórico.

La formación del acervo consistió en recibir aportes de fotografías, partituras y documentos cuya posesión estaba y sigue estando en muchos casos en manos de personas y familias de Ciénaga de Oro, quienes generosamente prestaron estos documentos para que se conformara un primer banco digital.

Otros procesos de investigación, como el trabajo que realizó el Ministerio de Cultura con el Observatorio del Caribe para la valoración de las esculturas e imágenes religiosas, aportaron fotografías digitales y videos, que han ido aumentando el volumen de este acervo.

Adicionalmente durante el proceso de investigación para la formulación de este PES, Roger Serpa y su equipo realizaron extensas entrevistas, en formato digital, de varios de los portadores y personas que han participado activamente de la manifestación, complementadas por el trabajo llevado a cabo por la Universidad de los Andes en los diferentes momentos, tal y como se ha explicado.

Entre 2016 y 2017, el Archivo General de la Nación realizó una serie de talleres enfocados a brindar pautas para la gestión y conservación de los bienes y acervos documentales, en los que participaron varios de los portadores de la manifestación interesados en este tema, así como la Junta Cívica, brindando insumos y lineamientos importantes acerca de cómo manejar el archivo de la Semana Santa.

Como consecuencia de estas acciones, existe una enorme cantidad de información digital que no ha sido técnicamente catalogada y cuyo manejo, debido al creciente volumen de información, excede por mucho las capacidades que tiene en este momento la Junta Cívica.

Así mismo y como un primer ejercicio académico de respuesta a estas necesidades, el estudiante Luis Antonio Silva de la maestría en Humanidades Digitales realizó como tesis de grado, un piloto de repositorio digital de la Semana Santa, enfocado principalmente a organizar y relacionar la información disponible, así como ponerla en acceso público. Este trabajo requerirá de una ampliación y en particular de un proceso de catalogación del acervo.

4.5.2. Proyectos y acciones por realizar

LÍNEA DE ACCIÓN	OBJETIVOS DE LA LÍNEA	PROYECTOS DE SALVAGUARDIA POR REALIZAR	ACCIONES DE SALVAGUARDIA POR REALIZAR
Recuperación de memorias	<ol style="list-style-type: none"> 1. Consolidar un acervo donde se guarde y preserve la documentación histórica y la memoria oral de la celebración de la Semana Santa de Ciénaga de Oro 2. Promover la investigación y el conocimiento de la manifestación 3. Brindar acceso a la base documental y a los conocimientos que existen sobre la Semana Santa 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Catalogación de archivos visuales y sonoros y creación de un repositorio digital 2. Conservación preventiva del acervo documental 3. Catálogo digital de los bienes muebles asociados a la Semana Santa 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Formulación de proyectos de investigación y fortalecimiento de los vínculos con diversas entidades académicas

155

Cuadro de resumen de los proyectos y acciones de salvaguardia por realizar, que hacen parte de esta línea de acción.
Fuente: David Cohen, 2019.

4.5.2.1. Proyecto de catalogación del archivo y repositorio digital

Objetivos del proyecto

Este proyecto busca realizar la catalogación técnica de los documentos digitales que han ido configurando el archivo de la Semana Santa como una forma de garantizar su preservación y de mejorar su manejo y acceso.

Descripción del proyecto y partes interesadas

El proyecto requerirá de una primera parte enfocada a verificar y catalogar, a través de un inventario, los documentos digitales existentes. Así mismo, deberá corroborar la calidad y pertinencia de los procesos de digitalización para determinar cuáles documentos físicos, por su importancia, interés o estado de conservación, deberán ser nuevamente digitalizados, seleccionando los formatos más convenientes para este fin y los medios digitales más adecuados para poder preservar la información.

Por otro lado, el proyecto deberá tener un componente de divulgación del archivo de la Semana Santa, una vez esté organizado, con miras a la creación de un repositorio digital completo, tomando como base el antecedente existente (<http://semanasantalorana.digital>) o ampliando el sistema de información que existe.

Para la ejecución de este proyecto, que tiene unos componentes técnicos especializados, resulta fundamental contar con la participación de profesionales y expertos, así como entidades tanto académicas (Universidad de los Andes por ejemplo) y públicas como el Archivo General de la Nación, que puedan dirigir el proceso, además del apoyo del Ministerio de Cultura. Así mismo será fundamental la participación de la Junta Cívica y de las personas de Ciénaga de Oro, para que se involucren activamente dentro del proyecto y puedan capacitarse como agentes locales, que puedan realizar algunas acciones técnicas bajo la instrucción técnica de las entidades participantes.

Costos tentativos

Es difícil establecer con precisión cuáles serían los costos de este proyecto en tanto hace falta una formulación detallada. Sin embargo se presentan los costos tentativos con respecto a los componentes mínimos que el proyecto debería considerar.

RUBRO	COSTO APROXIMADO
Formulación y estructuración del proyecto	\$ 4.000.000
Inventario y catalogación del archivo digital	\$ 40.000.000
Digitalización de documentos	\$ 28.000.000
Diseño y prototipo del repositorio digital	\$ 12.000.000
Realización del repositorio y puesta en línea	\$ 6.000.000
Alojamiento y mantenimiento anual del sitio web	\$ 4.000.000
Talleres de capacitación	\$ 8.000.000
Gastos de viaje y transporte	\$ 12.000.000
TOTAL	\$ 114.000.000

156

4.5.2.2. Conservación preventiva del acervo físico documental

Objetivos del proyecto

Este proyecto busca implementar las acciones de conservación preventiva necesarias para garantizar la conservación de los documentos físicos que resulten relevantes para la Semana Santa, incluyendo fotografías antiguas, manuscritos, partituras y cartografías, entre otros, haciendo énfasis en la capacitación de personas interesadas de la comunidad.

Descripción del proyecto y partes interesadas



El proyecto se enfoca en la realización de talleres prácticos para la capacitación de las personas que estén interesadas en el cuidado de sus objetos y bienes, enfatizando en conceptos teóricos y metodológicos propios de la conservación preventiva, pero llevándolos a la práctica con los objetos en temas como los agentes y procesos de deterioro, materiales, manipulación, reserva, creación de unidades de conservación, embalaje y exhibición de documentos en diferentes soportes, entre otros.

A partir de los talleres que realizó el Archivo General de la Nación en Ciénaga de Oro, varias personas han mostrado un enorme interés por estos temas por lo que esta institución, así como el Ministerio de Cultura serán agentes importantes para el desarrollo de este proyecto de salvaguardia.

Costos tentativos

RUBRO	COSTO APROXIMADO
Honorarios profesionales	\$ 28.000.000
Materiales de conservación y equipos	\$ 6.200.000
Gastos de viaje y transporte	\$ 8.400.000
Refrigerios	\$ 600.000
Equipos de audio y video	\$ 600.000
TOTAL	\$ 43.800.000

4.5.2.3. Catálogo digital de los bienes muebles asociados a la Semana Santa

157

Objetivos del proyecto

Este proyecto busca incluir dentro del repositorio digital de la Semana Santa, un espacio de divulgación destinado a las imágenes y bienes muebles asociados a la manifestación que hacen parte de las colecciones del museo como una acción de protección de estas colecciones.

Descripción del proyecto y partes interesadas

Tomando como base el proyecto realizado por el Ministerio de Cultura con el Observatorio del Caribe, resulta importante llevar a cabo un inventario técnico de la colección de bienes muebles, principalmente esculturas policromadas, que hacen parte del Museo de Tradiciones Populares y Religiosas y que participan de manera activa como un componente central dentro de las procesiones.

La primera parte del proyecto consistirá en la revisión de los inventarios disponibles para el diseño de una ficha de inventario que sea adecuada a las características propias de esta colección, su uso, trayectoria y valoración, tomando como base los formatos disponibles tanto por el Ministerio de Cultura, como dentro del programa *Colecciones Colombianas* del programa de fortalecimiento de museos.



Una vez diseñados los instrumentos y sistemas de inventario, se realizará un trabajo de llenado de los formularios para tener un inventario técnico completo de la colección de bienes muebles que además pueda ser puesto en línea como un catálogo, asociado al repositorio digital que se está planteando desarrollar.

Para la ejecución de este proyecto, es importante contar con la participación del personal del Museo encargado del manejo de la colección, con miras a que pueda capacitarse para la elaboración del inventario y la gestión de la colección. Se requerirá la participación y el apoyo de entidades y profesionales externos con experiencia en este tipo de proyectos, así como el acompañamiento del Ministerio de Cultura.

Costos tentativos

RUBRO	COSTO APROXIMADO
Revisión de antecedentes	\$ 4.500.000
Diseño de fichas y sistemas de registro	\$ 14.000.000
Elaboración del inventario técnico	\$ 28.000.000
Talleres de capacitación	\$ 6.800.000
Diseño e implementación del catálogo digital	\$ 12.000.000
Gastos de viaje y transporte	\$ 4.400.000
TOTAL	\$ 69.700.000

4.5.2.4. Formulación de proyectos de investigación

Objetivos de la acción

Esta acción de salvaguardia busca fortalecer los vínculos con instituciones académicas y de investigación, para promover la formulación de proyectos asociados a la Semana Santa que permitan producir conocimientos en torno a la manifestación.

Descripción de la acción y partes interesadas

Dado que en los últimos años el vínculo con diferentes universidades y centros educativos ha sido un factor importante para el conocimiento, protección y reconocimiento de la Semana Santa lorana, se espera seguir estimulando el interés académico por la formulación de proyectos de investigación asociados a la Semana Santa.

En este momento, por ejemplo, la Universidad de los Andes ha mostrado interés por darle continuidad al trabajo que ha realizado con Ciénaga de Oro ampliando distintas áreas de trabajo, como por ejemplo proyectos relacionados con la música, como ya se mencionó en la primera línea de acción, pero también a los oficios.



En ese sentido, es importante que otras universidades a nivel nacional se interesen por la manifestación cultural de la Semana Santa y puedan volverse partícipes también de los proyectos que se están planteando dentro del PES, además de desarrollar procesos académicos que mejoren y aumenten el conocimiento de la manifestación.

Costos tentativos

Esta acción de salvaguardia no tiene costos asociados, en tanto cada proyecto que se formule o se realice, tendrá su propio presupuesto.

4.6. Línea de acción 5. Estímulos a la innovación

Como se ha señalado a lo largo de todo el documento, tanto la tradición como la creación, son los componentes centrales que dan vida a las diversas prácticas culturales que hacen parte de la manifestación de la Semana Santa en Ciénaga de Oro.

RIESGO	PROBLEMAS	LÍNEA DE ACCIÓN	OBJETIVOS DE LA LÍNEA
Pérdida de innovación y creación	1. Falta de estímulos para la creación musical 2. Falta de innovación en el uso de productos para la elaboración de recetas	Estímulos a la innovación	1. Fomentar la creatividad de los diversos portadores como parte fundamental de la manifestación 2. Mejorar los procesos productivos y de apropiación social de la Semana Santa de Ciénaga de Oro

159

Relación de la línea de acción con el riesgo y los problemas que se espera poder solucionar. Fuente: David Cohen, 2019.

Algunos de los portadores de estas prácticas, han mostrado su interés o la necesidad de promover la creación e innovación, como una medida para evitar que las prácticas se vuelvan rígidas o estáticas, perdiendo el balance entre la tradición y la creación.

De acuerdo con los resultados del diagnóstico, estos problemas aunque no son graves si se comparan con los demás riesgos analizados, en el largo plazo pueden tener efectos adversos que es mejor prevenir, específicamente para el caso de la música de Semana Santa y la cocina tradicional.

En consecuencia, los objetivos de esta línea de acción que se considera complementaria al plan de acuerdo con la magnitud del riesgo al que responde, se centran en fomentar la creatividad de aquellos portadores y prácticas culturales que lo requieren, como una parte fundamental de la manifestación cultural. Así mismo este fomento a la innovación, se espera que a la larga pueda mejorar los procesos productivos así como la apropiación social de la Semana Santa de Ciénaga de Oro. Hasta el momento no se han realizado proyectos o acciones de salvaguardia que vayan encaminados en esta línea de acción del Plan.

4.6.1. Acciones por realizar

LÍNEA DE ACCIÓN	OBJETIVOS DE LA LÍNEA	PROYECTOS DE SALVAGUARDIA POR REALIZAR	ACCIONES DE SALVAGUARDIA POR REALIZAR
Estímulos a la innovación	<ol style="list-style-type: none"> 1. Fomentar la creatividad de los diversos portadores como parte fundamental de la manifestación 2. Mejorar los procesos productivos y de apropiación social de la Semana Santa de Ciénaga de Oro 	N/A	<ol style="list-style-type: none"> 1. Concurso de composición y arreglo musical de obras para la Semana Santa 2. Concurso taller de recetas innovadoras

Cuadro de resumen de las acciones de salvaguardia por realizar, que hacen parte de esta línea de acción. Fuente: David Cohen, 2019.

4.6.1.1. Concurso de composición y arreglo musical

Objetivos de la acción

Esta acción busca promover la creación o adaptación de nuevas piezas musicales para la Semana Santa, promoviendo la creatividad de los músicos locales a través de un concurso de estímulos.

Descripción de la acción y partes interesadas

Dentro de las jornadas de diagnóstico para la formulación del PES, varios de los músicos que participaron dentro del taller, manifestaron con claridad su interés de poder contar con espacios que estimulen la composición o el arreglo musical de piezas de música de Semana Santa, debido a que es un trabajo dispendioso y costoso, que los músicos no pueden realizar por su condición laboral.

Dedicarse a la creación musical, requiere de una dedicación intensa que en este momento los propios músicos no pueden pagar, por lo que el escenario de un concurso que estimule la creación, podría incentivar a estos portadores a generar nuevas piezas y composiciones musicales, o nuevas adaptaciones de marchas de Semana Santa que ya no se tocan.

Además de los portadores quienes son los principales interesados, será necesario el apoyo de otras entidades locales como la Alcaldía Municipal, entes departamentales como la Secretaría de Cultura de Córdoba y actores nacionales como el Ministerio de Cultura. También será necesario el apoyo de las universidades con programas de música, para que puedan servir como jurados imparciales y transparentes, que determinen las obras ganadoras dentro del concurso. Tampoco se descarta poder contar con el apoyo del Banco de la República, dada su enorme trayectoria a nivel nacional, como mecenas en el impulso a la composición musical del país.

Costos tentativos

RUBRO	COSTO APROXIMADO
Premio para el primer lugar	\$ 4.000.000
Premio para el segundo lugar	\$ 2.500.000
Premio para el tercer lugar	\$ 1.500.000
Divulgación del concurso	\$ 3.200.000
Equipos de audio y video	\$ 600.000
Honorarios de los jurados	\$ 4.400.000
Gastos de viaje y transporte de los jurados	\$ 2.200.000
TOTAL	\$ 18.400.000

4.6.1.2. Concurso – taller de recetas innovadoras

Objetivos de la acción

Esta acción de salvaguardia busca estimular la innovación dentro de la preparación de platos tradicionales de Semana Santa, como una estrategia para reemplazar algunos productos locales que están en proceso de extinción, así como una forma de promover la creación de nuevas preparaciones.

Descripción de la acción

Se espera que en este concurso participen los y las cocineras de Ciénaga de Oro presentando sus platos pero al mismo tiempo, aprovechando el espacio del concurso para prepararlos, a manera de taller de cocina, a la vista del público participante.

Como apoyos a la actividad se espera contar con la participación del SENA, así como con el Ministerio de Cultura para que puedan servir de jurados del concurso de innovación culinaria para la Semana Santa.

Costos tentativos

RUBRO	COSTO APROXIMADO
Premio para el primer lugar	\$ 4.000.000
Productos e insumos para la preparación de los platos	\$ 2.500.000
Honorarios jurado	\$ 4.400.000
Gastos de viaje y transporte del jurado	\$ 2.200.000
Equipos de audio y video	\$ 300.000
TOTAL	\$ 13.400.000

Referencias y bibliografía

Alcaldía Municipal de Ciénaga de Oro. (2013b) *Revisión y ajuste al Plan Básico de Ordenamiento Territorial*. Ciénaga de Oro, Córdoba (sp).

Aparicio, Arturo. (2016) *Pedro de Heredia. La maldición del oro y la espada*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S.A.

Behaine, Gladis. (1980) "Anotaciones sobre inmigraciones libanesas a Colombia". En: *Revista Javeriana* N.467. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Buitrago R., Felipe y Duque M., Iván. (2013) *La economía naranja. Una oportunidad infinita*. Banco Interamericano de Desarrollo – BID. Publicación electrónica.

Burgos P., Remberto. (1986). *Memorias Inconclusas* México: Fondo de Cultura Económica. Séptima reimpresión.

Cohen, David y Fernández, Mario (2013). *Valoración de colecciones. Una herramienta para la gestión de riesgos en museos*. ICCROM – IBERMUSEOS – Museo Nacional de Colombia. Bogotá: Museo Nacional de Colombia.

Cohen, David. (2017). "La valoración de las colecciones para la gestión de riesgos: reflexiones en torno a la definición y el manejo del patrimonio cultural". En: *La gestión de riesgos del patrimonio cultural. Casos y experiencias para la conservación del patrimonio cultural de Latinoamérica*. Cohen, D. (ed.). Moldova: Editorial Académica Española

Drexler, Josef. (2002) *¡En los montes, sí; aquí, no! Cosmología y medicina tradicional de los Zenúes*. Quito: Ediciones Abya-Yala.

Durante P., Jorge. (2018). *Fenómeno de la religiosidad popular en la población de Ciénaga de Oro – Córdoba A Partir de la Semana Mayor*. Tesis de grado. Licenciatura en filosofía y educación religiosa. Bogotá: Universidad Santo Tomás (sp).

Falchetti, Ana Maria y Plazas, Clemencia. (1981) *Asentamientos prehispánicos en el bajo río San Jorge*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales - FIAN. Bogotá: Banco de la República.

Fals Borda, Orlando. (1986) *Historia doble de la costa*. V. 4. Bogotá: Carlos Valencia Editores.

Fawcett, Louis y Posada C., Eduardo. (1998) "Árabes y judíos en el desarrollo del Caribe colombiano, 1850-1950". *Boletín Cultural y Bibliográfico* Vol. 35, N.49, pp. 3-29. Bogotá: Banco de la República.

Fortich D., William. (1994) *Con bombos y platillos: origen del porro, aproximación al fandango sinuano y las bandas pelayeras*. Montería: Domus Libri.

ICONTEC (2006) *Norma técnica de Gestión del Riesgo*. NTC 5254. Bogotá: Instituto Colombiano de Normas Técnicas y Científicas.

Junta Cívica Pro Semana Santa. (2016) Documento de solicitud de inclusión en la lista representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial del ámbito nacional. Tradición y Creación en la Celebración Popular en la Semana Santa de Ciénaga de Oro, Córdoba. Ciénaga de Oro (sp).

Louis L., Soad. (2007) *Los inmigrantes árabes en los valles del Sinú, San Jorge y otros destinos*. Montería: Universidad de Córdoba. Plaza & Janés Editores Colombia S.A.

McCann, James. (2009) *Stirring the pot. A history of African cuisine*. Columbus: Ohio University Center For International Studies.

Marín C., Carlos. (2008) *Pablito Flórez Juglar del Porro*. Premio Nacional Vida y Obra del Ministerio de Cultura. Bogotá: Ministerio de Cultura.

Michalski, Stephan y Pedersoli, J. Luiz. (2017). *Guía para la gestión de riesgos para el patrimonio museológico*. ICCROM – CCI. Traducción de IBERMUSEOS. Brasilia: IBERMUSEOS

Observatorio del Caribe. (2014). *Lista preliminar de Bienes Culturales Muebles asociados a la Semana Santa en Ciénaga de Oro*. Bogotá: Ministerio de Cultura. Informe técnico sin publicar.

Paternina N., Jesús. “La música de la sabana y el porro palitiao”. *El Meridiano Cultural* 29 de mayo de 2016. Disponible en: <http://elmeridiano.co/la-musica-de-la-sabana-y-el-porro-palitiao/41558>

163

Peñas David E. (1995). “Por las llanuras del Caribe. Las rutas coloniales en la costa atlántica”. En: *Caminos reales de Colombia*. Moreno de Ángel et al. (Ed.). Bogotá: Fondo FEN Colombia.

Pretelt M., Manuel H. (1997) *Estampas de Ciénaga de Oro*. Montería: Domus Libri

Puche V., Benjamín. (2001) *Sombrero Vueltiao. Imperio de la cultura Zenú*. Montería: Ediciones Gobernación de Córdoba.

Quessep, Alex. (2014) *Sucre, encuentro de cocinas*. Sincelejo: Fondo Mixto para la Promoción de la Cultura y las Artes de Sucre.

Rhenals D., Ana Maria. (2013) *Del ideal europeo a la realidad árabe: Inmigrantes sirio-libaneses en el circuito comercial entre Cartagena, el Sinú y el Atrato (Colombia) 1880-1930*. Tesis doctoral. Programa de Maestría y doctorado en historia de América Latina. España: Universidad Pablo de Olavide, (sp).

Rodríguez, Luis A. et al. (2017). *Memorias de oficio: Filigrana en Mompóx*. Bogotá: Artesanías de Colombia.



Sedó M., Patricia. (2016) *Sabores y aromas de la mesa tica en Semana Santa*. Serie: Tradiciones alimentarias de la población costarricense. Proyecto trabajo comunal universitario 486, Escuela de Nutrición. Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

Serpa E., Roger. (1988). *Tradiciones culturales de Ciénaga de Oro*. Montería: Fundación Centro de Investigación José María Córdoba.

Serpa E., Roger. (2008a) “Religiosidad popular del cordobés. Reflexión”. En: *Revista Baluarte Minimagazine del Sinú*, año 2, No.2., pp.11-13. Montería.

Serpa E., Roger. (2008b) *Semana Santa en Ciénaga de Oro, el sentir de una pasión*. En: *El Meridiano Cultural*. Domingo 16 de marzo de 2008.

Serpa E., Roger. (2009) “La cocina del San Jorge y del Sinú. Una tradición milenaria de olores y sabores que aún perduran”. En: *Me sabe a todo. La Tradición Culinaria de Córdoba*. María Josefina Yances Torres (ed.). Montería: Gobernación de Córdoba. Secretaría Departamental de Cultura.

Serpa E., Roger. (2008) *Córdoba plural. Una aproximación a la pluriétnicidad y la multiculturalidad del Departamento de Córdoba*. Montería: Gobernación de Córdoba. Secretaría Departamental de Cultura.

Therrien, Mónica; Patiño, Evelyn; Beltrán, Lina y Cohen, David. (2017). “Hacia un modelo de identificación de riesgos para el patrimonio cultural a escala territorial”. En: *La gestión de riesgos del patrimonio cultural. Casos y experiencias para la conservación del patrimonio cultural de Latinoamérica*. Cohen, D. (ed.). Moldova: Editorial Académica Española.

Turbay, Sandra., y Jaramillo, Susana. (1986) *La identidad cultural entre los indígenas de San Andrés de Sotavento - Córdoba, Colombia*. Monografía de grado presentada para optar el título de Antropólogo. Medellín: Universidad de Antioquia (sp).

Universidad de los Andes. (2017) *Recorrido procesional y Museo de Tradiciones Populares de Ciénaga de Oro, Córdoba. Análisis espacial y lineamientos propuestos para futuros proyectos derivados del Plan Especial de Salvaguardia*. Proyecto Colombia, Facultad de Arquitectura y Diseño. Bogotá: Universidad de los Andes (sp).

Waller, Robert y Cato, Paisley. (2009). “Disociación” En: *Los diez agentes de deterioro*. Instituto Canadiense de Conservación – CCI. Publicación electrónica.

Zapata O., Manuel. (2002) *El árbol brujo de la libertad. África en Colombia. Orígenes-Transculturación-Presencia*. Buenaventura: Universidad del Pacífico.

Zarante, José D. (1933) *Reminiscencias históricas. Recuerdos de un soldado liberal*. Barranquilla: Imprenta Departamental.





FACULTAD DE
ARTES Y HUMANIDADES

